

1994

Nº 84: Julio-Septiembre 1994

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 84, (Julio-Septiembre 1994)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

CLAPVI

CONFERENCIA LATINOAMERICANA
DE PROVINCIAS VICENTINAS

No. 84

JULIO - SEPTIEMBRE

1994

150 años
de presencia Vicentina en
1844 México 1994

PERMISO DE TARIFA POSTAL REDUCIDA NO. 1414 DE ADPOSTAL

Contenido

Presentación	181
Foro de Lectores	183
Encuentro y Misión CLAPVI	
Sesquicentenario de la Presencia de la Familia Vicentina en México.	
Saludo y Motivación del Encuentro.	<i>Presidente de CLAPVI</i> 187
Conclusiones del Encuentro.	<i>Participantes</i> 189
Correo Familiar Vicentino	192
Unidad de la Familia Vicentina.	<i>Padre General</i> 195
El Perfil Misionero del Vicenciano Hoy.	<i>P. José I. Fernández</i> 201
Espiritualidad del Laico Vicenciano.	<i>P. José I. Fernández</i> 215
150 años de Misiones	
Populares Vicentinas en México.	<i>P. Vicente de Dios</i> 225
Un desagravio pendiente.	<i>P. José Antonio Ubillús</i> 231
CLAPVI: Origen, objetivo, logros, historia.	<i>P. Benjamín Romo</i> 239
Aporte de CLAPVI a Misiones Populares.	<i>P. Alvaro Quevedo</i> 245
Presencia del Laico	
en la Misión Vicentina.	<i>Grupo Juvenil de Monterrey</i> 259
Crónica del Encuentro	263
Crónica de la Misión. Equipo Misionero.	269
Documentos	
Tragedia de Tierradentro.	<i>Secretario de CLAPVI</i> 273
Gracias desde Tierradentro.	<i>P. Aurelio Londoño.</i> 280
Estudios	
Margarita Naseau.	<i>P. Marcos Gonçalves</i> 281
Actualidad	
Lucha contra la pobreza en América Latina.	<i>Eduardo Cuéllar</i> 2899
Conferencia de Líderes Religiosos.	<i>P. Francisco Sampédro</i> 291
Vida de las Provincias	
Un sueño que se convierte en realidad	295

Mirada a la Congregación de la Misión en América Latina	307
Noticias	315
Bibliografía.	
P. Adolfo Galindo.....	317

Editor: Hernando Escobar A., C.M., Secretario de CLAPVI

Corresponsales: **América Central**, Adrián Bastiaensen. **Argentina**, Jeremias Gonnella. **Brasil-Curitiba**, José Carlos Fonsatti. **Brasil-Fortaleza**, Gerardo Frencken. **Brasil-Río de Janeiro**, Gerardo Humberto Venuto da Silva. **Cuba**, Valentín Sanz. **Chile**, Francisco Sampedro. **Colombia**, Daniel Vásquez. **Costa Rica**, Oscar Mata. **Ecuador**, Gonzalo Martínez. **Honduras**, Antonio Quetglás. **México**, Aarón Gutiérrez. **Panamá**, John McGillivray. **Perú**, José Antonio Ubillús. **Puerto Rico**, Manuel Aznar. **Venezuela**, Antonio Estévez Conde.

Redacción: Carrera 30A No. 24-81, Santafé de Bogotá, Colombia.

Tarifa de suscripción: U.S.\$15.00 el año.

Licencia del Ministerio de Gobierno de Colombia: Resolución No. 1672 del 30 de noviembre de 1993.

Tarifa Postal Reducida No. 1414 de Adpostal.

*Las opiniones expresadas en los diversos artículos de esta Revista
son responsabilidad de sus autores.*

Composición, Artes finales e Impresión: EDITORIAL KIMPRES LTDA. • Tels: 260 1680 - 413 6884
Santafé de Bogotá, D.C.



Nuestra Portada

*Hemos escogido como portada de este
número
el logotipo que ha simbolizado,
a lo largo de este año,
el sesquicentenario
de la presencia vicentina en México.*

PRESENTACION

El tema central de la presente edición es la celebración del sesquicentenario de la llegada a México de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad.

Dos acontecimientos marcan esta conmemoración:

En primer lugar, la realización del Encuentro CLAPVI 94 -en los primeros días de febrero, cuyo tema fue "La Misión Popular Vicentina en Latinoamérica", con la presencia del Superior General, P. Robert Maloney y del Vicario General, P. José Ignacio Fernández de Mendoza, y la participación de 112 representantes de la Familia Vicentina Latinoamericana.

Y en segundo lugar, la predicación de una Misión Popular Vicentina, llevada a cabo en la segunda parte del mes en dos parroquias de la Diócesis de Zacatecas, por un grupo de 80 misioneros latinoamericanos vicentinos: Padres, Hermanas y Laicos.

Recogemos aquí las ponencias y alocuciones que animaron el Encuentro, a la vez que damos una visión global del Encuentro y de la Misión.

Temas principales que se profundizan son los siguientes: La Unidad de la Familia Vicentina, el Carisma en sus diversas expresiones, la Génesis y el proceso de la Misión en México, el Pueblo indígena en la Misión Latinoamericana, la Historia de CLAPVI y su aporte a las Misiones Populares. Se destaca el perfil del sacerdote y del laico vicentino.

Evocamos de nuevo la luminosa imagen de Margarita Naseau como modelo de la hija de la Caridad, y recorreremos en breve síntesis la marcha de la familia vicentina en el continente.

Se impone recordar dos figuras, que cronológicamente aparecen así: la del P. Luis Antonio Mojica, fundador de CLAPVI, y la del P. Richard Mc Cullen, antiguo Superior General, quien ha señalado a CLAPVI un camino nuevo: el de impulsar el diálogo interprovincial para la formación.

El contenido general de este número de la Revista constituye para nosotros un estímulo en el sentido de la universalidad, la eclesialidad y la unidad.

FORO DE LECTORES

06.94

"CLAPVI ha venido superándose día por día. El número 81 (octubre-diciembre/93) tiene una gran riqueza doctrinal en sus artículos, densos y claros a la vez.

Son maravillosas las experiencias de nuestras Hermanas Vicentinas.

La claridad tipográfica, del último número especialmente, lo hace muy agradable a la lectura.

Esta constante superación supone un trabajo nada fácil. Felicitaciones y adelante!"

P. Eduardo Gutiérrez, C.M.
Cartago, Colombia

25.07.94

"Tenho recebido com regularidade os números de nossa apreciada revista da CLAPVI. Estão simplesmente ótimos.

Apreciei muito não só o maior número de páginas, como também a ótima apresentação gráfica. A página em coluna dupla facilita muito a leitura.

Só tenho uma palavra para lhe agradecer: Parabéns".

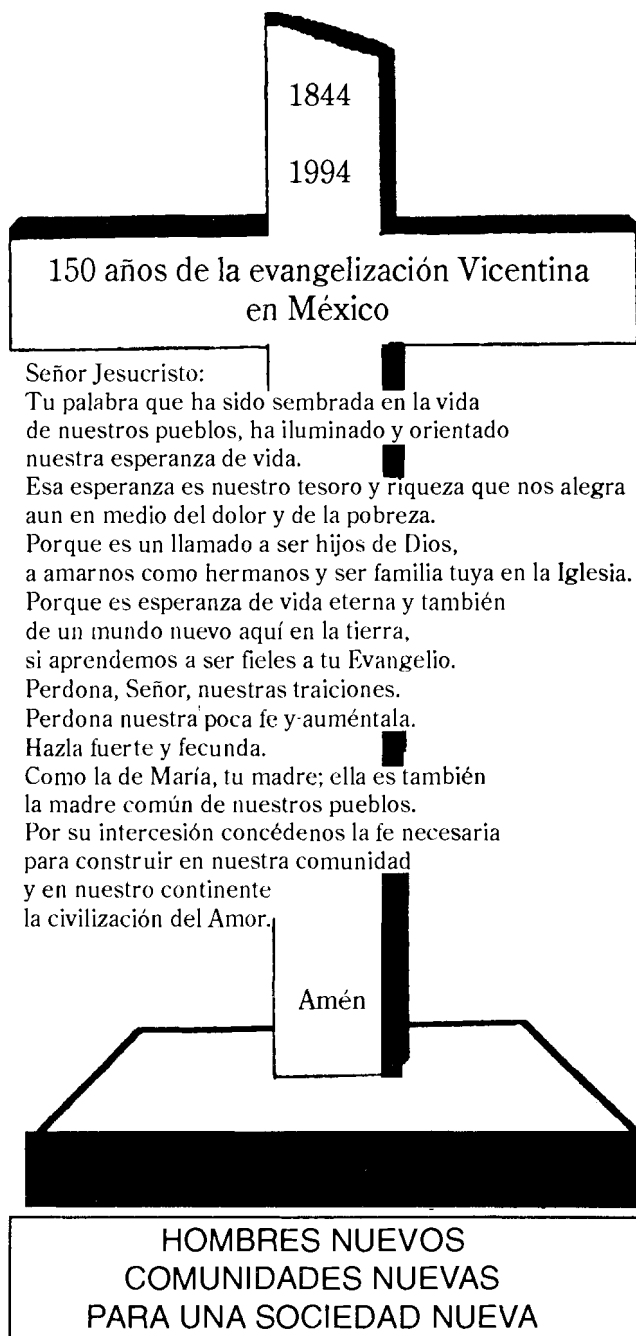
P. Marcos Gonçalves, C.M.
Rua Dr. Satamini, 333.
Rio de Janeiro, Brasil.

25.08.94

"Quiero agradecerle mucho el envío de CLAPVI, que me interesa tanto, me pone al día y el contenido me gusta mucho.

Gracias. Que el Señor les siga bendiciendo y ayudando a seguir adelante con todo ese movimiento".

Sor Isabel Reynoso, H.C.
140, Rue du Bac
París, Francia.



Página en blanco



SALUDO Y MOTIVACION

México, 1º de Febrero de 1994

*P. Benjamín Romo Martín, C.M.
Presidente de CLAPVI*

Mis queridos hermanos y hermanas:

En nombre de CLAPVI, y en nombre también de la Provincia de México, quiero darles nuestra más cordial y fraterna bienvenida a este Encuentro-Misión que la misma CLAPVI organiza.

Me siento muy contento con su presencia, y agradecido con cada una de las Provincias aquí representadas, puesto que su respuesta ha sido generosa y llena de interés. Con esto se pone de manifiesto el interés por formarnos, por capacitarnos, y juntos abrir nuevos caminos que nos lleven a vivir en profundidad nuestro carisma vicentino y así entregarnos a la misión evangelizadora del hombre.

El objetivo de nuestra reunión en esta ocasión es doble.

El primero: continuar nuestra formación vicentina a nivel latinoamericano, para llegar a ser personas nuevas, renovadas por el Espíritu, porque solo el "hombre nuevo" será capaz de crear una comunidad renovada que emprenda con renovado

celo apostólico esa nueva evangelización que requieren nuestros países latinoamericanos y nuestro mundo.

El segundo motivo que nos reúne es la celebración de los ciento cincuenta años de la llegada del carisma vicentino a México. Es, pues, una invitación de la Familia Vicentina de México a sus hermanos de América Latina para celebrar en la alegría del Señor este acontecimiento, una invitación para que se unan a nuestra acción de gracias por este don tan grande de la vocación de ser continuadores de la misión de Jesucristo, Evangelizador de los pobres, que hemos recibido.

Durante estos días he recibido muchas comunicaciones de los cohermanos, hermanas y miembros de la Familia Vicentina. En ellas me han hecho sentir la fraternidad y el apoyo espiritual por este acontecimiento. Uno de ellos me decía:

"Pido a la Virgen Milagrosa y a

*San Vicente nos ayuden para que,
junto con la acción de gracias por
los beneficios recibidos, podamos
llegar todos a un profundo y
renovado compromiso misionero y
de servicio real a los más pobres y
abandonados de este mundo”.*

Le pido al Señor que todos los buenos deseos el Señor por su gracia los haga una realidad en cada uno de nosotros.

El tema del Encuentro: “La misión popular vicentina hoy en nuestro continente”.

Esta tarea está intimamente unida a la Nueva Evangelización, a la cual la Iglesia nos ha convocado, y está estrechamente ligada al tema del hombre nuevo. ¿Es posible llevar a cabo esta tarea si no nace un nuevo evangelizador? Jesús, el Hombre Nuevo, fue el que proclamó la Buena Nueva. Los Apóstoles, nuevos hombres por la gracia de Pentecostés. Los Fundadores, Misioneros, Sacerdotes y Laicos, Hombres Abiertos al Espíritu, han sido los que han mantenido en la Iglesia la Nueva Evangelización de siempre y han aportado las novedades que en torno a ella se originan a través de la historia. Por eso dice Jesús a Nicodemo:

“Si uno no nace de nuevo no podrá gozar del Reino de Dios” (Jn 3,3).

Todo lo que se diga o se escriba o planifique sobre la misión y la Nueva Evangelización queda en el ámbito de las especulaciones y de las teorías, de las sugerencias pastorales y acervos de doctrina, si no aparece el Hombre Nuevo, el Nuevo Evangelizador, poderoso en la palabra y convincente por los signos.

Bien sabemos que el mundo, la Iglesia y la Familia Vicentina requieren hombres nuevos, santos para el mundo de hoy, apasiona-

dos por el pobre, que vivan la experiencia interior del amor de Dios y se dejen conducir por el Espíritu. Solo así seremos capaces de promover una Nueva Evangelización, de ser los testigos que el mundo espera.

La presencia de nuestro Superior General, el P. Robert Maloney, es para todos nosotros motivo de mucha alegría y un regalo de Dios. Su estancia y sus palabras animarán e iluminarán nuestros trabajos y los caminos que debemos recorrer para hacer de nuestra vocación un seguimiento más profundo de la persona de Jesucristo, Evangelizador de los pobres.

La misión será una oportunidad para vivir nuestro carisma evangelizador, encontrándonos con los pobres, “nuestros amos y señores”. Ellos también tienen mucho que decirnos y enseñarnos, y ésta será una oportunidad para dejarnos evangelizar por ellos.

El trabajo por restaurarlo todo en Cristo sigue siendo nuestra misión, y misión muy delicada. Cada uno de nosotros es llamado a ser artífice de lo sobrenatural, para el pueblo al cual somos enviados por la Providencia de Dios, y esto solo lo seremos en la medida en que nos vaciemos de nosotros mismos, como decía San Vicente, y nos revistamos del Espíritu de Jesucristo, dejando que sea El quien imprima en nosotros su sello y su carácter, comunicándonos la savia de su espíritu y de su gracia.

Los invito, hermanos y hermanas, a vivir esta experiencia con oídos atentos y corazón dispuesto a las mociones del Espíritu. Pidamos para que nuestras disposiciones y sentimientos que nos animen en estos días, siempre sean aquellos que animaron a nuestro Fundador. ■



CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO CLAPVI 94

10 de Febrero de 1994
Participantes del Encuentro

A. CON RESPECTO A LAS MISIONES POPULARES VICENTINAS

- Queremos mantener las Misiones Populares como Familia Vicentina, aumentando los equipos itinerantes.
- Hacer esfuerzos para mantener el celo apostólico misionero y comunicarlo entre nosotros y a quienes nos rodean.
- Vivir la Misión con apertura y adaptación a la Nueva Evangelización.
- Evangelizar acompañando al pobre en su proceso de liberación integral.
- Dar continuidad a la formación de misioneros vicentinos.

B. DEL PERFIL MISIONERO VICENTINO HOY

- Vivir con radicalidad la esencia de la vocación, siguiendo a Jesucristo Evangelizador de los pobres.
- Tener vida equilibrada de oración y de

acción, estando abiertos a la gracia de Dios.

- Trabajar en la conversión diaria para identificarnos con Jesucristo.
- Vivir atentos a los signos de los tiempos y a las nuevas llamadas de la Iglesia y de los pobres.
- Identificarnos con los pobres a imitación de Jesucristo, intensificando la oración y la vida fraterna para que repercuta vigorosamente en el celo misionero.

C. CON LA VIRGEN MARÍA

- Queremos tomar a María como modelo en las Misiones, siendo con alegría testigos del Dios que libera, y como ella estar abiertos a la acción del Espíritu Santo.
- Seguiremos el ejemplo de María en saber acoger y anunciar la Buena Noticia a los pobres.

- Tomamos a María como ejemplo de evangelización liberadora.
- Profundizaremos en el conocimiento de María para darla a conocer, fomentando su amor y devoción principalmente por su medalla e imitando sus virtudes.
- Hacer mayor esfuerzo en vivir la humildad y en aceptar la voluntad de Dios a ejemplo de María.

D. UNIDAD DE LA FAMILIA VICENTINA

- Queremos continuar el esfuerzo por vivir la unidad y apertura desde la pluralidad de nuestro ser vicentino cristocéntrico para un servicio de calidad a los más pobres.
- Fomentar la comunicación y diálogo, para un mayor conocimiento mutuo, como principio de unidad y complementariedad.
- Unificar criterios y elaborar un proyecto común a favor de los más pobres como Familia Vicentina.
- Promover la formación vicentina y convivencia, para unir esfuerzos y ayuda mutua entre los miembros de la Familia Vicentina.
- Opción por la vida y la alegría por creer en un Dios vivo que es la fuente.

E. PRESENCIA DEL LAICO EN LAS MISIONES POPULARES

- Favorecer la formación del laico para ayudarlo a asumir su compromiso profético a favor de los pobres.
- Apertura y disponibilidad al asesorar a los laicos, brindando oportunidades

al compromiso como Familia Vicentina.

- Profundizar el espíritu vicentino del laico y ayudar a que viva su identidad, evangelizando con su testimonio.
- Dar al laico el espacio que le corresponde en la Familia Vicentina, promoviendo su cooperación a la evangelización integral del pobre.

F. MISIÓN VICENTINA ENTRE INDÍGENAS

- Promover misioneros permanentes entre indígenas.
- Mayor esfuerzo en conocer y respetar la identidad y realidad del indígena, identificándonos con ellos.
- Que la evangelización a los indígenas tenga prioridad apostólica y ser solidarios con ellos.
- Amar y hacer amar a los indígenas, promoviendo sus valores y defendiendo sus derechos.
- Mirar en los indígenas el rostro sufriente de Cristo y comprometernos a ser instrumentos de su liberación integral.
- Acoger y brindar confianza al indígena, inculturándonos, para que desde ahí evangelicemos su realidad.

G. APOORTE DE CLAPVI A MISIONES POPULARES

- Que CLAPVI siga siendo el fermento para el trabajo misionero vicentino en América Latina.
- Saber aprovechar todos los encuentros de CLAPVI para la formación vicentina y espiritual de la Familia Vicentina, haciendo vida los compromisos.

- Que en cada encuentro se programe una Misión Popular, promoviendo la liberación integral de acuerdo a los signos de los tiempos.
- Difundir y aprovechar la riqueza de CLAPVI como vínculo de unión.

H. PRESENCIA DEL LAICO EN LAS MISIONES POPULARES

- Promover la vivencia del compromiso bautismal en la construcción del Reino.
- Después de cada misión se consoliden o formen grupos de laicos comprometidos.
- Dar opción a los miembros de la Familia Vicentina a participar en la Misión Popular.
- Tener más interés y apoyo en trabajos con miembros de la Familia Vicentina.
- Ser humildes en retomar experiencias de quienes nos precedieron, adecuando y enriqueciendo la acción apostólica.

I. PRESENCIA DE LA HIJA DE LA CARIDAD EN LAS MISIONES POPULARES

- Que el servicio de evangelización y promoción integral al pobre busque siempre a los más alejados y más abandonados, a ejemplo de Jesucristo.
- Vivir la disponibilidad para colaborar

responsablemente en el servicio al pobre y en las Misiones Populares Vicentinas.

- Vivir la presencia de Jesucristo en la tierra, que sea integral, profética, litúrgica y social.
- Vivir la radicalidad de nuestro carisma y junto con la Familia Vicentina, promover y defender los derechos de los más pobres, dando respuesta a las nuevas formas de pobreza.

J. MISIONES POPULARES VICENTINAS

- Queremos como Familia Vicentina estar abiertos a dejarnos evangelizar y seguir apoyando el trabajo de los sacerdotes diocesanos a través de nuestro carisma.
- Desde las Misiones Vicentinas, tratar de responder a las necesidades de los pobres, teniendo en cuenta su realidad y buscando soluciones concretas.
- Ayudar a los hermanos a descubrir sus valores morales y cristianos para vivir plenamente su fe.
- Vaciarnos de nosotros mismos para revestirnos de Jesucristo, y partiendo de la vivencia del Evangelio, vivir nuestro carisma vicenciano de opción por los pobres en auténtica solidaridad con ellos.■

CORREO FAMILIAR VICENTINO

Rio de Janeiro, 23 de janeiro de 1994

Ao Rvmo. Sr.

Padre

Benjamín Romo, C.M.

DD. Visitador de México e Presidente da CLAPVI

México, D.F.

Prezzadíssimo Padre Visitador:

Toda a nossa Província do Rio, todos os coirmãos, seus irmãos, acompanharemos estas solenes e vicentinas festividades com que os Srs. estarão comemorando os cento e cinquenta anos da chegada ao México das Irmãs e dos Padres, filhas e filhos de São Vicente de Paulo.

Aplicaremos a nós mesmos, de modo especial, em todo este mes de fevereiro, nesta dupla comemoração deste sesquicentenário, Formação e Missões Populares, as palavras de incentivo de nosso santo Pai, São Vicente, nas Regras Comuns, dirigidas aos Irmãos, irmãos que nos sentimos todos nós de todos os Srs. aí do México: “ajudando-os, no ofício de Marta, com nossas orações, lágrimas, mortificações” e grande interesse pelo êxito total desta dupla modalidade de comemoração.

Aceite, muitíssimo prezado Padre Visitador, a expressão de nossa solidariedade, amizade e admiração.

Em Nosso Senhor, e em São Vicente, atenciosamente.

Pe. Alpheu Custódio Ferreira, C.M.

Visitador da Província do Rio.

Miraflores, Lima, febrero 2 de 1994
Querido Benjamín:

Tenía una gran ilusión de acompañarlos el día de mañana en la concelebración de la Basílica para darle gracias a Dios por intermedio de la Guadalupana por los 150 años de fructífera presencia Vicentina en México, país de los Aztecas y Mayas, pero ten la seguridad de que lo haré con mucho amor desde aquí.

Te encargo muchos saludos y abrazos para todos, especialmente para los Padres General y Asistente General. Tú, recibe un fuerte abrazo fraternal.

En Cristo Evangelizador y en San Vicente,

José Antonio Ubillús, C.M.

Visitador del Perú.

Santo Domingo, 30 de enero de 1994

Querido Benjamín:

Un abrazo a todos los cohermanos de la Provincia de México, así como a todos cuantos van a participar en el Encuentro de CLAPVI y en la Misión.

Pido al Señor para que El os ilumine en este acontecimiento de los 150 años de los Padres en México y del Encuentro y Misión en Zacatecas. Que El os ilumine siempre en vosotros y en las obras de evangelización de los pobres.

Reitero mis mejores saludos para todos, mis recuerdos y mi oración.

Un abrazo de hermano en Cristo y en San Vicente.

*Manuel Aznar, C.M.
Visitador*

Caracas, 29 de enero de 1994

Estimado P. Benjamín:

El P. Henry Kristen asistirá en nombre de la Provincia de Venezuela al Encuentro de CLAPVI y posteriormente a la Misión.

Una vez más quiero unirme en nombre propio y en nombre de la Provincia de Venezuela a la celebración del magno acontecimiento de los 150 años de la fundación de la Provincia de México. El Señor, que hizo a la Provincia de México portadora de una fecunda obra de evangelización, siga derramando sobre ella la bendición del crecimiento y firmeza en el servicio a los pobres.

Deseo y pido, por medio de la Virgen de Guadalupe, que los actos programados estén cargados de gozo y frutos misioneros. Fraternalmente en Cristo y San Vicente.

Antonio Estévez Conde, C.M. Visitador

Santafé de Bogotá, febrero 8 de 1994

Padres

Benjamín Romo, Presidente y

Hernando Escobar, Secretario Ejecutivo de Clapvi

México, D.F.

El Padre Aurelio Londoño, Visitador, ausente por estos días de la Capital, me pidió el favor de agradecer a Ustedes en su nombre el fax en que informan del feliz desarrollo del Encuentro de CLAPVI.

Agradece también de corazón el saludo y los votos de Ustedes y por este mismo medio quiere expresarles todo su apoyo y cariño, así como su confianza en que los eventos periódicos de CLAPVI fortalezcan el espíritu de caridad universal y misionero de toda la Familia Vicentina Lationamericana.

Hemos estado cerca de Ustedes con nuestra oración fraterna.

Finalmente, el P. Aurelio hace llegar a los directivos y a los participantes del Encuentro su afectuoso saludo, con un abrazo para todos.

*J. Vicente Olmos, C.M. Superior Casa
Provincial*

París, febrero 1º de 1994

Querida Sor Adela:

En estos días en que celebramos el segundo Centenario del martirio de nuestras Hermanas de Angers, quiero asegurarle mis oraciones por Ustedes y por toda la Provincia, así como por la Congregación en México.

Al mismo tiempo, no quiero dejar pasar los días sin asegurarles igualmente mi presencia a través de la oración y el afecto.

to en los acontecimientos que se realizarán en este mes: el Encuentro de CLAPVI y especialmente los 150 años de la llegada de las Hermanas y los Padres a México. A través de todos estos años, el Señor sabe bien todo lo que en favor de la Iglesia y de los pobres se ha realizado por las dos Familias. Sé que el sufrimiento ha marcado profundamente todo este tiempo, sobre todo cuando las Hermanas se vieron obligadas a dejar la querida Provincia, pero supieron generosamente continuar en otros países, enriqueciendo de esta manera a la Iglesia y a la Compañía en ellos.

Me alegro inmensamente de que gocen de la presencia del Padre General y del Vicario General, para quienes va mi saludo afectuoso.

Nuestra Madre se encuentra en Rwanda en estos días, y estoy segura de que Ustedes han orado por ella y por las Hermanas que sirven con tanta valentía a los pobres en esos países.

No puedo dejar de hacer presente mi oración por las situaciones vividas en estos últimos días al sur de México. Que la Virgen María de Guadalupe se haga sentir con su amor de predilección por todo el pueblo y les alcance la Paz tan deseada y una mejor situación para todos.

Con un saludo cordial, quedo en el amor de Jesús y de María Inmaculada,

*Sor Isabel Reynoso,
Consejera General*

Santurce, Puerto Rico, febrero 1º de 1994

Querido Padre Benjamín Romo, C.M.
Visitador y Presidente de CLAPVI.

Las Hermanas de la Provincia de Puerto Rico nos unimos a la alegría y el gozo en este magno acontecimiento: 150 años de presencia vicentina en México. Felicidades. Con la seguridad de nuestro acompañamiento espiritual en el Encuentro de Formación y Misiones Populares a través de este mes, va un cordial saludo para todos los participantes de CLAPVI.

Éxitos.

*Sor Clotilde del Río
Visitadora Provincial*

Bogotá, febrero 2 de 1994

P. Benjamín Romo,

P. Hernando Escobar

Sacerdotes de la Misión y Hermanas participantes. México.

Qué día tan propicio éste para hacerles llegar un saludo cariñoso y fraterno, a la vez que ofrecerles el apoyo de nuestra oración por el éxito del Encuentro y el desarrollo de la Misión con motivo de la celebración de los 150 años de presencia evangelizadora en México. Que el Dueño de la mies les retorne un florecimiento espiritual para la construcción de su Reino. Sinceras felicitaciones. ■

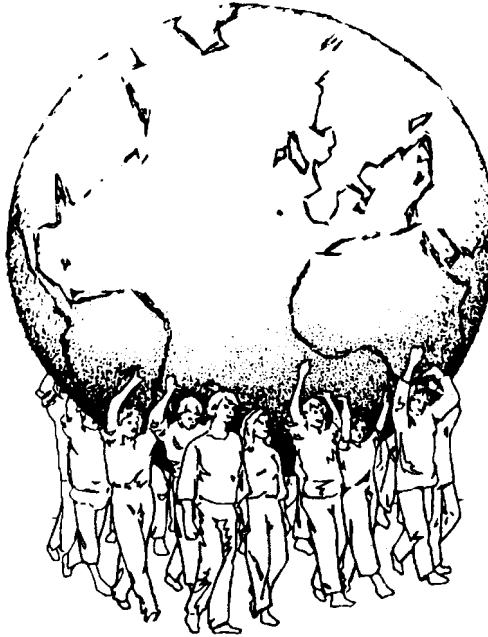
*Sor Gilma Zúñiga, Visitadora
Consejo Hermanas*



LA UNIDAD DE LA FAMILIA VICENTINA

México, 3 de febrero de 1994

*Robert P. Maloney, C.M.
Superior General*



La Unidad es un valor fundamental en el Nuevo Testamento. Jesús ora por ella en el Evangelio de Juan. “Ruego... que todos sean uno, como Tú, padre, en mí y yo en ti; que ellos también sean uno en nosotros” (Jn 17,20-21). La Uni-

dad es también un valor eclesial esencial. El libro de los Hechos de los Apóstoles dice: “La comunidad de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma” (Hch 4,32). La Unidad es también un valor apostólico crucial. Permite al grupo

movilizar sus energías, canalizar sus recursos en una sola dirección, le hace capaz de caminar con perseverancia hacia sus objetivos pastorales. Sin Unidad, los esfuerzos apostólicos se dispersan y la efectividad disminuye enormemente.

San Vicente estaba profundamente convencido de la importancia de la Unidad de su familia:

“Estad unidos unos a otros y Dios os bendecirá. Pero que sea por medio de la caridad de Jesucristo, porque toda unión que no se selle con la sangre de nuestro Salvador no puede perdurar. Sin embargo, en Jesucristo, por Jesucristo y para Jesucristo, debéis estar unidos unos a otros. El Espíritu de Jesucristo es un espíritu de unión y de paz. ¿Cómo podréis atraer al pueblo si no estáis unidos unos con otros y con El?” (Abelly II, c. 1, 145).

Permítanme decir una palabra acerca de los fundamentos teológicos de la unidad de nuestra familia.

1. LA UNIDAD ES UN DON DE DIOS

Al hablar de la unidad de nuestra familia San Vicente apela en seguida a sus raíces teológicas. Ve el fundamento de la comunidad en los misterios de la Trinidad y de la Encarnación, y por ello recomienda a sus seguidores la devoción a estos dos misterios. Los misterios de la Encarnación y de la Trinidad son, por supuesto, el fundamento de toda la Familia Vicentina.

Toda auténtica comunión encuentra su fuente en Dios como nuestro Padre co-

mún. La misión que Jesús recibe de su Padre es unir a sus seguidores en el Espíritu de amor del Padre. El meditar acerca de la misión de Jesús, enviado por el Padre a darnos su Espíritu, llevó a la comunidad cristiana a meditar con mayor profundidad sobre la vida interior trinitaria. Todo es don. Dios ama de tal manera al mundo que le da a su propio Hijo. El Hijo ama tanto al mundo que da su vida por nosotros y la comparte con nosotros.

En nuestro caso, esta unidad es aún más sólida al tener a San Vicente como padre común, y a los pobres como nuestra común inspiración apostólica. Esto es también un don.

Un teólogo moderno lo dice de esta forma:

“Se olvida fácilmente que la comunidad de los hermanos cristianos es un don de la gracia, un don del Reino de Dios, y que cualquier día se nos puede quitar, que puede ser muy breve el tiempo que nos separa de una total soledad. Por ello, el que hasta ahora ha gozado del privilegio de vivir una vida cristiana en común con otros cristianos, alabe a la gracia de Dios desde el fondo de su corazón. Alabe a Dios de rodillas y diga: Es una gracia y nada más que gracia, el que se nos permita vivir en comunidad con nuestros hermanos cristianos”¹.

2. LA COMUNIDAD ES UNA CREACION HUMANA

Todos los dones de Dios exigen una res-

puesta humana; la comunidad, por lo tanto, no es solo un trabajo de Dios, sino también un trabajo nuestro.

Aunque San Vicente señalaba con frecuencia el hecho de que la comunidad tiene sus raíces en Dios, aún con mayor frecuencia habló y escribió acerca de los medios humanos para construirla y fomentarla. Las reglas que él dio a sus diversas fundaciones², las cartas que escribió³, y las conferencias que dio⁴, detallaban normas muy concretas para estar y trabajar unidos.

Así pues, aunque la unidad es un don de Dios, nosotros somos sus instrumentos para construirla. Sin nosotros no puede existir. San Pablo destacaba el esfuerzo humano que es necesario para construir la comunidad. “Os exhorto pues, yo, preso por el Señor, a que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por amor, poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz” (Ef 4,1-3).

3. LA VERDADERA UNIDAD NO AHOGA LA DIVERSIDAD; POR EL CONTRARIO, SE VE ENRIQUECIDA POR LOS VARIOS DONES DE LOS DIFERENTES MIEMBROS Y GRUPOS.

Toda auténtica comunidad encuentra su fuente en Dios como nuestro Padre común.

El Nuevo Testamento ofrece muchas imágenes cuando describe la unidad cristiana. La Iglesia es un cuerpo con muchos miembros diferentes. Es una cepa con muchos sarmientos. Es un pueblo peregrino con muchos carismas. Las diversas imágenes quie-

ren sugerir la unidad en la diversidad, como aparece en la primera carta de San Pablo a los Corintios:

“Por el Espíritu uno recibe la fe; por el mismo Espíritu otro recibe carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro profecía; a otro discernimiento de espíritus; a otro diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo... Así también, el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si dijera el pie: “Puesto que no soy mano, yo no soy del cuerpo”, ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Y si el oído dijera: “Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo”, ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera todo oído, ¿dónde el olfato? Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su volun-

tad. Si todo fuera un solo miembro, ¿dónde quedaría el cuerpo?" (1 Cor 12,9-22).

LA FAMILIA VICENTINA

Nuestra Familia Vicentina es muy numerosa. Lo digo, no por fanfarronería, sino para concientizarnos del enorme potencial que tenemos para el servicio de los pobres. Nuestra Familia Vicentina tiene en todo el mundo entre uno y dos millones de miembros. Hay 4.000 Paúles, casi 29.000 Hijas de la Caridad, 240.000 miembros de A.I.C., 850.000 miembros de la Sociedad San Vicente de Paúl en 122 países e innumerables miembros de diversos Grupos Marianos Vicentinos. No tenemos estadísticas exactas del número total de estos grupos. En España hay más de 30.000 miembros. Aquí en México más de 7.000 miembros. Además existen también los miembros de la Asociación de la Medalla Milagrosa y muchos grupos laicos voluntarios vicencianos que tienen sus propios estatutos y reglamentos. Aquí en México, por ejemplo, los Misioneros de San José. En la India hay un grupo numeroso llamado Congregación Vicenciana. En todo el mundo hay también innumerables comunidades de Hermanas de la Caridad que tienen a San Vicente como inspiración.

Sería bueno si todos estos diferentes grupos fueran más conscientes de pertenecer a una única gran familia, manteniendo sin embargo cada grupo sus distintos carismas y características. En otras palabras, tenemos mucho en común, aunque existan diferencias. Nuestro crecimiento

espiritual, nuestra formación permanente y nuestra efectividad apostólica no harían sino mejorar con el fortalecimiento de los vínculos que nos unen.

¿Cuáles son estos lazos de unión? Además de otras muchas cosas que unen a todos los cristianos, estos grupos tienen unos vínculos especiales basados en:

1. Reconocimiento de San Vicente, ya sea como su fundador o como principal fuente de inspiración.
2. Un impulso a servir a los pobres.
3. Una espiritualidad basada en San Vicente, normalmente con particular énfasis en la práctica de la caridad, vida en sencillez y humildad.

¿Qué se puede esperar en América Latina, estrechando los vínculos de unidad entre estos diversos grupos?

1. Yo esperaría una mayor cooperación a nivel de formación inicial y permanente. Tenemos mucho que compartir. Todos los miembros de estos grupos queremos saber más acerca de San Vicente de Paúl. Queremos reflexionar juntos y meditar sobre su vida y escritos. Queremos asimilar su rica enseñanza espiritual. Queremos comprender su carisma apostólico con más profundidad, particularmente en lo que se relaciona con los diferentes fines de nuestros grupos. Sin duda, podemos ayudarnos unos a otros en la formación.
2. Yo esperaría que, por medio del

diálogo entre los miembros de la Familia Vicentina, Ustedes pudieran hacer unidos una evaluación de la realidad actual de los pobres (sus necesidades, sus esperanzas) y encontrarán un criterio común sobre los medios más apropiados para servirles.

**Así pues, aunque
la unidad es un
don de Dios,
nosotros somos
sus instrumentos
para construirla.**

3. Yo esperaré que hubiera más esfuerzos apostólicos comunes de los miembros de la Familia Vicentina. Existe una larga tradición en este aspecto. Desde el tiempo del Fundador, los Misioneros y las Hijas de la Caridad trabajaban unidos, primero en Francia y después en otros países. Además, a dondequiera que los Misioneros e Hijas de la Caridad iban, intentaban organizar diversas confraternidades de caridad en las cuales seglares, hombres y mujeres, participaban en el servicio de los pobres. Las Damas de la

Caridad en los tiempos de San Vicente trabajaban íntimamente unidas con las Hijas de la Caridad y con el mismo San Vicente. Desde que las Conferencias de San Vicente de Paúl comenzaron a existir en el siglo XIX, los Misioneros trabajaron íntimamente unidos, tanto en la formación de sus miembros como en el trabajo apostólico. Lo mismo ha ocurrido desde el principio con los Grupos Marianos Vicentinos.

bro

Deseo animarlos a un esfuerzo común en el campo de la difusión del carisma vicenciano. Ruego a los Paúles y a las Hijas de la Caridad, que dondequiera que trabajen, organicen y colaboren con los distintos grupos vicencianos seglares, hombres y mujeres. Para su organización, podría invitarse a miembros de grupos seglares vicencianos de otras partes con experiencia, a ayudar a la fundación de esos grupos en lugares donde no existan.

Y no nos olvidemos nunca de rezar juntos. ■

CITAS

- (1) D. Bonheffer, "Vida en comunidad", Sígueme, Salamanca, 5ª, 1992.
- (2) Cf. Reglas Comunes, VIII, 1
- (3) Cf. VIII, 91, donde San Vicente consuela a Antonio Durand, Superior en Adge: "Sufro con usted en la pena que está padeciendo"
- (4) Muchas de sus conferencias, aunque parecen tratar de temas diferentes, versan de hecho sobre los medios de vivir bien en comunidad. Cf. XI, 539, ss

Pensamientos de San Vicente acerca de la Unión

«Mantengamos este espíritu, si queremos tener entre nosotros la imagen de la adorable Trinidad; si queremos tener una santa unión con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo. Qué es lo que forma esa unidad y esa intimidad con Dios sino la igualdad y la distinción de las tres personas? Y qué es lo que constituye su amor más que esa semejanza? Si el amor no existiese entre ellas, habría en ellas algo amable?».

(*Coste, XI, 548*).

«Estad siempre unidos y Dios os bendecirá; pero que esta unión sea por la caridad de Jesucristo, ya que toda otra unión que no esté cimentada con la sangre de este Divino Salvador no puede subsistir. Por tanto, teneis que estar unidos entre vosotros en Jesucristo, por Jesucristo y para Jesucristo.

El Espíritu de Jesucristo es un espíritu de unión y de paz. Cómo podríais atraer a las almas de Jesucristo sino estuviéseis unidos entre vosotros y con El mismo? De

ninguna manera. Por tanto, no tengáis más que con un mismo sentimiento y una misma voluntad. Si no, sereis como los caballos que, atados a un mismo carro, se pusieran a tirar los unos de un lado, los otros del otro, y acabarían por estropearlo y destrozarlo todo.

Dios nos llama para que trabajemos en su viña. Id, pues, como si no tuviérais en El más que un solo corazón y una misma intención. De esta manera es como produciréis fruto».

(*Conferencias a los Misioneros, Ceme, p. 72*).

«Oh Salvador, que no sólo te hiciste hombre conformándote por completo a su manera de obrar, sino que incluso recomendaste a los cristianos, hablando a tus Discípulos, que no fuesen más que uno entre ellos, lo mismo que Tú no eras más que uno con tu Padre... Danos, amabilísimo Jesús, esa virtud de que procuremos tener todos el mismo entendimiento, la misma voluntad y la misma acción».

(*Coste, XI, 550-551*).

EL PERFIL MISIONERO DEL VICENCIANO HOY

*P. José Ignacio Fernández de Mendoza C.M.
Vicario General*

La comisión encargada de elaborar el programa para el Encuentro de CLAPVI en la capital de México, me envió a Roma un fax, invitándome a preparar una ponencia con el título siguiente: El perfil misionero del vicenciano hoy. Agradezco a la comisión la confianza puesta en mi persona a la hora de buscar posibles colaboradores.

Permítanme igualmente decirles que constituye para mí un motivo de particular alegría el hecho de encontrarme por primera vez en mi vida en esta tierra mexicana, en la que hace nada más y nada menos que 150 años la Familia Vicenciana, Misioneros de la Congregación de la Misión e Hijas de la Caridad clavarón su tienda. Con su llegada, la luz que un día encendiera Vicente de Paúl se posó en esta orilla y sigue resplandeciente hasta el día de hoy. A este motivo para dar gracias a Dios, conviene añadir otro



San Vicente en su conferencia semanal a los misioneros

no menos significativo. Me refiero al encuentro de los cohermanos, provenientes de las Provincias de América Latina. La Iglesia cuenta en este continente, de norte a sur, con la presencia y la colaboración

de los Misioneros de la Congregación de la Misión. Por todo ello, Dios sea bendito.

Con mucho gusto paso a exponer ante ustedes el trabajo preparado en días pasados.

¿Cuáles es el perfil del misionero vicenciano? ¿Cómo son y qué hacen estos hombres? Estos o parecidos interrogantes en más de una ocasión han sido motivo de conversación entre nosotros. Hemos escuchado definiciones de muy diversos colores: equilibradas, extremas, populares e incluso simplistas y superficiales. En ocasiones hemos oído respuestas jocosas y hasta maliciosas, por ejemplo aquella que describe al vicenciano como un hombre “que se levanta cada día muy temprano para luego no hacer nada”.

Algunos cohermanos en los años pasados han afrontado esta temática. Unos describen al misionero en cuanto historiadores; otros, los más frecuentes, enfocaron su análisis desde el ángulo institucional, es decir, desde lo estipulado en las Reglas Comunes, Constituciones y Estatutos. Unos pocos introdujeron significativas matizaciones al descifrar el perfil del misionero vicenciano teniendo en cuenta las ciencias sociológicas y, en consecuencia, dos dimensiones: la del tiempo y la del lugar. La historia no es indiferente. El momento histórico es también determinante de la figura humana. ¿Cómo ha sido o es de hecho el misionero vicenciano en determinada época? El sociólogo formula con insistencia este o parecidos interrogantes, tratando de encontrar respuestas convincentes que en ningún caso con-

llevan menosprecio u olvido de otros medios de indagación, como, por ejemplo, el teórico-teológico.

DISCIPULOS Y AMIGOS DEL SEÑOR

Las actuales Constituciones de la Congregación de la Misión fueron aprobadas por la Sagrada Congregación de Religiosos e Institutos Seculares el día 29 de Junio de 1984. Por disposición del entonces Superior General, P. Richard McCullen, entraron en vigor el 25 de Enero de 1985. Este hecho, de suma importancia para la Congregación de la Misión, ocurría apenas 30 años después de que el P. William Slattery promulgara en 1954 las anteriores Constituciones.

Tres Asambleas Generales, 1968-1969; 1974 y 1980, elaboraron el texto de las Constituciones, hoy vigentes en la Congregación.

Con anterioridad a dichas Asambleas un hecho de particular relieve había ocurrido en la Iglesia: El Concilio Vaticano II. En consonancia con el Concilio, la Congregación de la Misión, fiel a la acción del Espíritu Santo, a la herencia recibida de San Vicente y a los tiempos actuales, contando con la participación de todos los misioneros, había dado un paso de gigante en orden a adaptar su vida y derecho propio a los tiempos actuales.

Desde 1984 la identidad de la Congregación de la Misión y el carácter propio de los misioneros vicencianos se encuentran diseñados en buena medida en el pequeño pero fundamental libro de las Consti-

tuciones. Y no solo en la letra, sino también en la vida que ellas infunden a quienes tratan de ajustar su propia existencia al carisma vicenciano, delineado y adaptado en el texto constitucional.

A la hora de redactar en unos folios mis impresiones personales sobre la fisonomía actual del vicenciano, pensé que es ante todo en las Constituciones de 1984 donde se encuentra la medida justa y el patrón ideal del misionero de nuestro tiempo. Por su parte, las Asambleas Generales, la de 1986 y la de 1992, acentuaron ciertos puntos de las Constituciones, habida cuenta de las conveniencias y necesidades coyunturales de la Congregación de la Misión en los respectivos momentos.

Conviene recordar que a las Constituciones actuales ha precedido una larga e intensa historia de más de trescientos años, que sigue y seguirá influyendo en la actual vida de la Congregación. San Vicente de Paúl puso en circulación el carisma que había recibido de Dios. La experiencia original, vivida por el Santo Fundador, compartida con un puñado de misioneros desde 1625 hasta 1658, y finalmente plasmada el año 1658 sobre todo en las Reglas Comunes, ha repercutido de manera decisiva en la espiritualidad y actividad apostólica, en la comunión fraterna y, en general, en toda la vida de la Congregación de la Misión hasta el día de hoy. Todos los seres humanos, e incluso los colectivos, son hijos de su propia infancia.

**El hombre que
guarda muchos
recuerdos de su
infancia está
salvado para
siempre.**

Se atribuye a Dostoievski un pensamiento que más o menos dice lo siguiente: el hombre que guarda muchos recuerdos de su infancia está salvado para siempre. La Congregación de la Misión no ha intentado en los años posteriores al Vaticano II distanciarse de la infancia. Al

contrario, ha procurado depositar en vasijas nuevas el vino añejo, recibido del Fundador de la Misión.

Conviene valorar en su justa medida otros influjos recibidos por el misionero de nuestro tiempo. Caminamos apoyados sobre los hombros de quienes nos han precedido. En particular de quienes, heredada la tradición viva vicenciana, la moldearon con formato y colores propios, a tenor de la época y de los lugares concretos donde se encarnó ese carisma vicenciano. Junto a la tradición congregacional común, que ciertamente existe, se yerguen las tradiciones particulares.

Es considerable por otra parte el esfuerzo de adaptación llevado a cabo en la Congregación de la Misión después del Concilio. Todos nos encontramos dentro de ese cauce por el que hoy se desliza a buen ritmo la Congregación de la Misión.

Resumiendo, el talante del misionero vicenciano de nuestros días depende de los orígenes congregacionales, de la tradición común y local precedentes, de las adaptaciones exigidas por la Iglesia y los

tiempos y, por supuesto, de la encarnación del carisma vicenciano en cada persona o caso particular.

El punto de partida de esta reflexión sobre la fisonomía del vicenciano se encuentra en las Constituciones y en el documento de la Asamblea General de 1992. Con relativa frecuencia echaré mano de las Reglas Comunes, de las interpretaciones de lo vicenciano, hechas por los últimos Superiores Generales, y de los expertos que han afrontado esta o parecida temática.

A LOS POBRES

En la primera parte de las Constituciones, bajo el título “vocación” el lector encuentra ciertos principios que no podían faltar en un texto constitucional. ¿Qué dice la gente que es el Hijo del Hombre?, preguntó Jesús. ¿Qué dice la gente acerca de lo que es y hace un vicenciano?, nos preguntamos nosotros.

Recuerdo que en cierta ocasión, poco después de subir a un taxi en una gran ciudad, el conductor, al ver en mi indumentaria un signo religioso, sospechó que yo era sacerdote y, sin pensárselo dos veces, me preguntó a qué comunidad pertenecía. Pertenezco, le respondí, a la Congregación de la Misión. No satisfecho con la respuesta, el taxista de nuevo preguntó a ver qué era eso y en qué nos ocupábamos. Mi posterior explicación, aunque un poco elemental, calmó por el momento la curiosidad del taxista.

Aquel buen hombre, sin darse cuenta, al formular los dos interrogantes, qué

eramos y en qué empleábamos el tiempo, se había referido al ser y actuar del misionero. Básicamente las Constituciones en su primera parte diseñan sobre todo, no únicamente, el ser de la Congregación de la Misión y, en consecuencia, de cada uno de sus miembros.

Los misioneros, seguí diciendo al taxista, son unos cristianos como los demás. San Vicente les decía una y otra vez que fueran buenos cristianos. El Señor, de entre los cristianos, como hizo con los apóstoles, fue llamando a cada uno de los misioneros para que fueran sus amigos y para enviarlos. Enviarlos ¿a qué? A los pobres.

El misionero sigue a Jesús, evangelizador de los pobres (C 1).

Sabido es que el hecho de colocar estas expresiones en el número primero de las Constituciones no fue tarea fácil. La sensibilidad de los asambleístas de la época, procedentes de distintas regiones, era por los años 70-80 muy diversa en unos y otros. En todo caso, tras intensos discernimientos, se encontró la fórmula adecuada, limpia de adherencias impropias. En torno a este principio primero giran todos los números de las Constituciones. Se reincidirá una y otra vez sobre el fin y los medios para alcanzarlos, a veces se urgirá a su cumplimiento.

Recordemos algunos puntos de particular interés, entresacados de la primera parte:

Los misioneros de la Congregación de la Misión son seguidores de Jesucristo, pues

“Cristo es la regla de la misión” (XII-130). Se revisten del espíritu de Cristo, evangelizador de los pobres, y forman a clérigos y laicos para asociarlos a la evangelización de los pobres (C 1).

El vicenciano, en seguimiento de Jesucristo y en orden a su misma misión, asume las enseñanzas evangélicas, hace suyas las cinco virtudes. A ejemplo de San Vicente, la caridad del misionero es compasiva y permanece abierto a la divina Providencia (C 6).

Los anteriores enunciados configuran lo más genuino del ser vicenciano. Dada su naturaleza habría que considerarlos suficientes e inalterables. De todos modos, con el fin de evitar ciertos peligros, como son el anquilosamiento y la repetición estéril, el n. 2 de las Constituciones incluye algunos factores novedosos en un texto constitucional y, como consecuencia, en la vida de la Misión. Se indica que la Congregación de la Misión ha de permanecer en todo momento atenta a los signos de los tiempos, hoy diríamos, al rumor de la calle, y a las peticiones urgentes de la Iglesia, es decir, a las demandas insospechadas.

De la misma manera se incorporan al texto constitucional tres principios dinamizadores: la necesaria adaptación al tiempo y lugar, la revisión de obras y ministerios y el estado de renovación conti-

**El vicenciano es un
enamorado de Cristo, del
fundador y de los pobres.
Vive en clave cristológica,
vicenciana y de
evangelización de los pobres.**

nua. Se trata, en fin, de un número crucial en las nuevas Constituciones. De su puesta en práctica dependerá en buena medida el futuro de la Congregación de la Misión. Dentro de cincuenta

años alguien, no sabemos quién, examinará a la Congregación de la Misión del n. 2 de las Constituciones.

De lo dicho se deducen algunas consideraciones. Ya disponemos de algunos datos para responder al buen señor, de profesión taxista, al que interesaba saber qué es un misionero vicenciano y qué hace.

El vicenciano es un enamorado de Cristo, del fundador y de los pobres. Vive en clave cristológica, vicenciana y de evangelización de los pobres. Se siente enviado a los pobres y a nadie más que a los pobres.

Para mayor abundamiento, seguí diciéndole al taxista que el misionero vicenciano observa con atención lo que ocurre en el mundo y acude sin demoras a aliviar necesidades y carencias. Cristo, San Vicente, los pobres, los acontecimientos, las llamadas de la Iglesia. Se trata de cinco dimensiones totalizantes que acaparan la atención del misionero vicenciano.

Mi buen amigo y sencillo empleado taxista, me dio a entender que ahora compren-

día algo mejor a los vicencianos. Terminado el recorrido, y una vez recibidos los emolumentos, se despidió lamentándose de no disponer de más tiempo para dialogar sobre estos menesteres. Mientras el vehículo se alejaba veloz, yo pensaba en mis adentros que ya estaba bien, que no conviene abrumar con datos y más datos a la gente. Tal vez hubiera sido mejor acortar y haberle dicho sin más que los seguidores de San Vicente tratan de ser discípulos y amigos del Señor y que anuncian el Evangelio lo mejor que pueden a los pobres y nada más que a los pobres.

CONTINUADORES DE LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE CRISTO

La parte segunda de las Constituciones, en su Capítulo I, trata de la Actividad Apostólica. La Congregación de la Misión afirma de sí misma que “la misión evangelizadora constituye su gracia y su vocación propia y expresa su propia naturaleza” (C 10). Me aventuro a interpretar el texto citado, diciendo que la Congregación de la Misión, es decir, cada comunidad y cada misionero en particular, viven y lo ven todo en clave de misión evangelizadora, a saber: los ministerios, la vida fraterna, la oración, la comunión y uso de los bienes, el empleo del tiempo, el cuidado de la salud e incluso los momentos de descanso. Esta dimensión, la evangelizadora, es, según las Constituciones, el principio orientador, determinante y animador de la vida del vicenciano. San Vicente se dirigía a los misioneros en la Conferencia del 6 de Diciembre de 1658 en estos términos: “Sí, Nuestro Señor pide de nosotros

que evangelicemos a los pobres; es lo que El hizo y lo que quiere seguir haciendo por medio de nosotros” (XI, 386).

Me permito recordar algunos principios, bien saludables por cierto, sobre el apostolado, entresacados del capítulo I de las Constituciones.

El misionero participa de la compasión apostólica de Cristo. Por eso tratará de hacer efectivo el Evangelio (C 11). No se contentará con anunciar los misterios de la salvación, sino que también analizará las causas de la pobreza (C 11,2). Sobre este particular se pronunció la última Asamblea General en parecidos términos: “Investigaremos y comprometeremos también a otros a estudiar las causas profundas de la pobreza” (A.G. 1992. Nueva Evangelización, 2). Téngase en cuenta que la evangelización llevada a cabo por los vicencianos intenta el desarrollo integral de la persona: el espiritual y el material.

Se acortarán las distancias, dicen las Constituciones, entre la vida del misionero y la de los pobres (C 11,3). La Asamblea de 1992, por su parte, aprobó un texto parecido: “Nos pondremos en contacto personal con los desheredados” (A.G. NE, 1). Quiere esto decir que el misionero vicenciano, para serlo de verdad, se ha de encarnar personal y comunitariamente en el mundo de quienes padecen los efectos de la pobreza. Una forma de encarnarse, no la única, es la revisión de obras, abandonando las que “en la actualidad han dejado de responder a la vocación de la Congregación” (Est. 1).

A continuación nuestras Constituciones mencionan, sin ánimo de reducir los horizontes, cuatro ministerios: las misiones populares (C 14), la formación de clérigos y laicos (C 15), las misiones “ad gentes” (C 16) y la animación espiritual de las Hijas de la Caridad (C 17). Estos ministerios gozarán de gran estima y ocuparán un lugar destacado en las preferencias de la Congregación de la Misión.

Misiones Populares:

A propósito de las misiones populares San Vicente dejó escritas unas palabras rebosantes de contenido profético: “El ministerio de las misiones debe ser para nosotros el primero y principal de entre los trabajos por el prójimo. Por ello la Congregación no debe jamás dejarlas a un lado con el pretexto de otras obras ministeriales” (RC XI, 10).

Misión “ad gentes”

El Santo Fundador, el 22 de Agosto de 1655, se expresaba en estos términos: “Pidamos a Dios que dé a la Compañía ese espíritu, ese corazón que hace ir a cualquier parte” (XI, 190). En términos parecidos se dirigía a los misioneros el 17 de Junio de 1657: “Hemos de estar dispuestos y preparados para ir y para marchar a donde Dios quiera” (XI, 281).

La última Asamblea General ha pedido a la Congregación que toda la acción pastoral tenga una clara dimensión misionera (AG 1992, NE, 4). En línea con este deseo de la Asamblea, el Superior General dijo con ocasión del Mes Vicenciano, de París: “Durante los cinco próximos años me gustaría que la Congregación, como totalidad, se hicie-

ra mucho más “misionera”, movable y flexible, y que diera respuesta a las necesidades de la Iglesia universal”. Esta propuesta “incluye no solamente la voluntad de los cohermanos para ir a lugares nuevos y desconocidos. Implica la mentalidad dócil en lo que respecta a la evangelización en sí misma” (R. Maloney, *Esperanzas para la Congregación de la Misión*, en los próximos cinco años. París, Agosto 1993).

Apenas transcurrido mes y medio después de la conclusión de la Asamblea, el Superior General firmaba el 10 de Octubre de 1992 un documento dirigido a los misioneros de la Congregación de la Misión, en el que pedía voluntarios para constituir nuevas misiones internacionales y para reforzar tres de las Provincias ya existentes.

La respuesta no pudo ser más generosa. Unos setenta misioneros se pusieron a disposición del Superior General, dispuestos a colaborar en distintos lugares del mundo. Como consecuencia de las respuestas recibidas se han erigido ya cuatro nuevas misiones internacionales y han recibido ayuda tres Provincias.

El día 6 de Octubre de 1993 el P. General, dirigiéndose a la Congregación de la Misión, de nuevo volvió a pedir voluntarios para las misiones internacionales y, en particular, para contribuir a la formación del clero en diversos lugares del mundo. Entre otros se enumeraban como posibles lugares de misión China, la altiplanicie de Bolivia y la región amazónica de Brasil. Unos cuarenta misioneros han respondido, aceptando la invitación del Superior General.

Nos reconoceremos, en lo que en verdad somos y debemos ser, cuando ante la necesidad de definirnos digamos con toda sencillez y claridad que somos ante todo y sobre todo misioneros. En la puerta de acceso a la Curia General se lee en una placa esta inscripción: "Curia della Missione". Todavía bastantes casas se siguen denominando "Casa-Misión". Nuestra comunidad se llama Congregación de la Misión. Somos Sacerdotes y Hermanos de la Misión y para la Misión.

Durante el Encuentro de Visitadores de Europa, que tendrá lugar en Polonia poco después de Pascua de Resurrección, se va a reflexionar sobre los ministerios de la Congregación en las Provincias europeas. En el fondo, todos estamos convencidos de que unos ministerios favorecen la identidad de la Congregación de la Misión y otros la diluyen. Me da la impresión de que en los próximos años vamos a reflexionar sobre los ministerios de la Congregación de la Misión.

Formación de clérigos y laicos

En cuanto a la formación de clérigos y laicos, prevista en las Constituciones 1; 15 y en Estatutos 7, el P. General ha hecho una llamada en estos términos: "Me gustaría que la Congregación de la Misión abriera algunos trabajos significativos entre el clero" (París, Agosto 1993, n. 3). De la misma manera espera el P. General que la Congregación de la Misión desarrolle un activo y vital contacto con los laicos vicencianos" (París, Agosto 1993, n. 7).

Por otra parte, los misioneros, además de

dedicar tiempo a la animación espiritual de las Hijas de la Caridad (C 17), han dado un salto cualitativo en casi todo el mundo, pasando a la mutua colaboración pastoral en diversos ministerios.

Conviene recordar que la formación del clero y la atención a las Hijas de la Caridad son para los misioneros de la Comunidad de la Misión un modo indirecto de servir a los pobres.

Las Constituciones hacen referencia explícita a cuatro ministerios. En mi opinión, la diversidad de ministerios en bastantes Provincias es excesiva. Nos dedicamos a todo. Además un peligro nos acecha ahora en particular: el parroquialismo. En tiempos pasados, antes de asumir una nueva obra se discernía con todo esmero para ver si dicha obra se encontraba en consonancia con la vocación propia. En cierta ocasión me tocó formar parte de la comisión preparatoria de la Asamblea Provincial. Se pidió a las comunidades que enumeraran todos los ministerios asumidos por cada una de ellas. El resultado fue sorprendente: los misioneros de aquella Provincia se dedicaban a todo. Durante la Asamblea un delegado se autodefinió con aplomo como misionero "todo terreno". No le faltaba razón.

Lo mismo las Constituciones, que la Asamblea General última, que el P. General, invitan a la Congregación de la Misión a activar ciertos ministerios. No se trata de recoger velas, ni mucho menos de crear dificultades a nadie, sino de acrecentar la identidad propia de los misione-

ros, reduciendo, para ello, la excesiva proliferación de actividades. El discernimiento de obras persigue entre otras esta finalidad.

COMO AMIGOS QUE SE QUIEREN BIEN EN EL SEÑOR

La forma comunitaria de vida data en la Congregación de la Misión del 4 de septiembre de 1626. En esa fecha se unieron a San Vicente otros tres eclesiásticos y se comprometieron a vivir en común, en orden a trabajar en la predicación al estilo misionero. La experiencia de San Vicente ha repercutido hasta el día de hoy en la forma de vida comunitaria de los misioneros. Después del Vaticano II la Congregación de la Misión, con gran libertad de espíritu y con no poca decisión, interpretó su propia tradición a la luz de las enseñanzas de la Iglesia y de las legítimas exigencias de nuestro tiempo.

¿Cómo vive y qué hace el misionero vicenciano? Sigue en pie el interrogante inicial. Para responder recordemos una de las bases que configuran su propia manera de ser: la vida comunitaria. El vicenciano entrega su vida a la evangelización de los pobres, no como una experiencia exclusivamente personal, sino comunitaria o de equipo. Esa vida comunitaria ha de derivar en todo caso por caminos de fraternidad, igualdad y afecto.

En el diseño de vida comunitaria vicenciana entran diversos componentes, en parte recibidos de San Vicente y en buena medida de la eclesiología actual. Lo viejo se ha conjugado con lo nuevo. Me

permite enumerar algunos conceptos fundamentales: las bases teológicas (C 20), la vigencia de los valores evangélicos (C 21,2; 24; 25), los carismas particulares y la misión común (C 22), la comunidad para la misión (C 19; 22), el servicio de autoridad (C 24,2), y los mecanismos de superación de dificultades (C 24,3).

Séanos permitido recordar algunos conceptos novedosos, insertos en las Constituciones, referentes a la vida comunitaria: la autoridad como servicio, la obediencia activa, la valoración de los carismas personales, la corresponsabilidad, el relieve de la comunidad local, la búsqueda en común de la voluntad de Dios, el diálogo y el proyecto comunitario.

La Asamblea General de 1992 volvió a insistir sobre el valor del proyecto comunitario (Co.Re. n. 3). El P. General, por su parte, acaba de manifestar un deseo personal acerca de la vida comunitaria: "Me gustaría que pudiéramos desarrollar renovadas formas de vida comunitaria". A continuación hace esta valoración: "En los años anteriores, hemos sido capaces de encontrar un considerable número de renovadas y creativas formas de servir al pobre, pero, lo mismo que en otras Congregaciones, nos ha costado, y no poco, encontrar fórmulas de renovación significativa en nuestra vida comunitaria (R. Maloney, París, Agosto 1993). Desaparecidas muchas estructuras antiguas que daban forma a la vida común, a veces no han sido sustituidas por otras nuevas. Lo referente a la vida comunitaria es uno de los desafíos que habrá que seguir afrontando.

Digamos para terminar que la vida comunitaria es un componente habitual del ser y actuar del misionero vicenciano. En comunidad y desde la comunidad vive su misión de evangelizar a los pobres.

CON LOS MISMOS SENTIMIENTOS QUE CRISTO

El misionero, como todo cristiano, está llamado a la santidad. Por el bautismo viene a ser hijo de Dios. La santidad, a la que el misionero debe aspirar por vocación cristiana, cuenta también en la práctica con los consejos evangélicos. El misionero vicenciano acepta con libertad de espíritu dedicarse a evangelizar a los pobres de por vida en la Congregación de la Misión, viviendo como Cristo en pobreza, castidad y obediencia.

Para San Vicente los consejos evangélicos contienen un claro sentido cristológico y misionero. El Vicenciano se declara pequeño y humilde continuador de la misión de Jesús: "El fin de la Compañía es imitar a nuestro Señor... Tenemos que esforzarnos por conformar nuestros pensamientos, nuestras acciones y nuestras intenciones a las suyas" (XII, 75).

El camino del misionero no es de dominio, de búsqueda de poder, de riqueza y sensualidad. Muy al contrario, es un camino paradójico, como el de las bienaventuranzas. Por eso mismo, la respuesta que el misionero da al Señor conlleva un alto significado profético en la Iglesia y en el mundo actual.

La decisión de aceptar los consejos evangélicos en orden a la misión propia toca la fibra más profunda del ser de un vicenciano. A la hora de catalogar las cualidades salientes de un miembro de la Congregación de la Misión no cabe minusvalorar esta realidad: se trata de un hombre, Sacerdote o Hermano, que sigue con radicalismo a Cristo y que, en orden al apostolado, no pretende sino usar los mismos medios que usó el Señor.

Ligeros y libres van por la vida, transparentando la verdad y la fuerza transformadora del Evangelio de Jesús. Abrazan los consejos evangélicos porque tratan de revestirse del Espíritu de Jesucristo y porque los consideran medios eficaces para la vitalidad apostólica.

La Asamblea de 1992, en el apartado "Hombres Nuevos", n. 3, pide que "todos nos comprometamos a vivir, profundizándonos, los consejos evangélicos" y que "busque cada Provincia la forma de traducir hoy día estos consejos".

En este momento una comisión, nombrada por el Superior General, elabora la Nueva Instrucción sobre los Votos de la Congregación de la Misión. El documento resultante y la reflexión a este propósito de los misioneros de las Provincias, llevará, esperamos, a buen puerto el deseo expresado por la Asamblea: formular y encarnar con nuevas expresiones, convincentes y significativas, los consejos evangélicos. Una castidad cerrada en sí misma hoy no es signo evangélico. Una pobreza sin referencia a los pobres hoy no

vale. Una obediencia que busca seguridad personal y no el discernimiento común termina empobreciéndose.

La Congregación de la Misión cuen-

ta en los años próximos a propósito de la Nueva Instrucción sobre los Votos, con una buena oportunidad para reavivar sus propias bases doctrinales en lo referente a los consejos y votos en el contexto de la cultura actual.

¿Qué es y cómo actúa un vicenciano? Se me ocurre esta sencilla respuesta: realiza la tarea de Jesús, el Señor, de evangelizar a los pobres, tal como El la realizó, es decir, con los mismos sentimientos, actitudes y medios que usó Cristo.

EL HOMBRE DE ORACION ES CAPAZ DE TODO

El Capítulo IV de las Constituciones es rico en alusiones a la oración del misionero. En la base de los once números se encuentran: el ejemplo y mandato de Cristo, la experiencia de San Vicente, y la inaplazable necesidad de la oración para la vida de fe y apostólica. La oración es un ingrediente sustancial de la vida misionera. El hecho comunitario y el apostolado encuentran su complemento en la oración.

Cuentan, y no poco, según las Constituciones, las cualidades de la oración y las

Ligeros y libres van por la vida, transparentando la verdad y la fuerza transformadora del Evangelio de Jesús.

actitudes de quien ora. El Vicenciano se dirige al Señor desde la pobreza, la humildad y la confianza. La oración da color a todos los acontecimientos de su vida y éstos, a su

vez, alimentan la oración.

No falta en las Constituciones la invitación a ciertas formas de oración: celebrar la Eucaristía, recibir los sacramentos, recitar las horas y orar junto con los demás hermanos.

Siguiendo la tradición vicenciana el misionero honra de modo particular los misterios de la Santísima Trinidad y de la Encarnación, y venera a la Madre del Señor, así como a los Santos de la Familia Vicenciana.

El P. Richard Mc. Cullen, hablando a la Asamblea General sobre el Estado de la Congregación, decía lo siguiente: "Será solamente cuando logremos alcanzar diariamente la paz y quietud de la eternidad de Dios en la oración contemplativa, que la Congregación de la Misión logrará penetrar con seguridad en la violencia e injusticia que en alto grado existen en la sociedad hoy, y así cambiarla". Por su parte la Asamblea General, tratando de Hombres Nuevos, aprobaba este texto: "Que todos nosotros nos renovemos en la vida de oración, alimentados con la Palabra de Dios, fieles a la hora diaria de oración (C 47,1) y a la celebración de la Eucaristía" (AG, HN, n. 2).

Hombres nuevos fueron los grandes orantes, como Jesús, San Vicente y muchos misioneros y laicos vicencianos por nosotros conocidos. Sobre el hombre nuevo recae el peso de la nueva evangelización. Suelen ser poderosos en la palabra y convincentes en los signos y expresiones de fe.

También a propósito de la vida de oración se ha pronunciado el Superior General: "Sería de mi agrado que en los cinco próximos años encontráramos fórmulas de oración que sean hermosas para Dios y atractivas para los jóvenes" (R. Maloney, París, Agosto 1993, n. 5). Una comisión, nombrada a estos efectos, ha dado los primeros pasos.

A quien preguntara por la identidad de los Padres y Hermanos de la Misión, habría que responderle, usando la sentencia conocida, que son contemplativos en la acción; se abren a Dios por medio de la oración para desde El vivir la fraternidad y la misión propia.

A los textos ya mencionados de las Constituciones, siguen los capítulos referentes a los miembros de la Congregación de la Misión (cap V); a la formación (Cap. VI); y, ya en la tercera parte, al gobierno de la Congregación de la Misión en los ámbitos general, provincial y local. Como notas más características señalo las siguientes: las estructuras son flexibles, abiertas y sencillas. Las Constituciones han asumido también en la parte jurídica lo válido de la propia tradición vicenciana, teniendo en cuenta a su vez la actual doctri-

na de la Iglesia y las sanas exigencias de los tiempos.

LAS RESPUESTAS DADAS

Hemos visto hasta ahora el perfil teórico-teológico del misionero tal como lo han delineado las Constituciones y otros documentos recientes. Nos hemos referido, pues, a un proyecto ideal. ¿Por qué no aludir, aunque no sea más que de paso, a la fisonomía del misionero vicenciano, a tenor de las respuestas que de hecho ha dado y está dando? Intentémoslo. A este propósito traeré a colación las conclusiones a las que han llegado algunos entendidos en la materia.

El Boletín de los Lazaristas de Francia, el año 1971, se expresaba al respecto de la manera siguiente: "Según el testimonio de quienes han observado a los vicencianos en sus trabajos, y han comparado su modo de actuar con el de otros misioneros, se podría caracterizar el espíritu que, desde hace siglos y en el día de hoy, anima a la Congregación de la Misión y a sus miembros:

Primero. Cierta bonhomía, franqueza sin trivialidad, sin pretensiones; una repugnancia colectiva e individual hacia todo cuanto suena a hinchazón, pompa...; un horror práctico a lo vano y falsificado. El vicenciano, ni se rebaja de lo que es, ni busca ser alabado sobre lo que no es; no va a la caza de obras brillantes en las que sobresalgan sus cualidades; prefiere, a la reputación de sabio o de gran orador, la del trabajo apostólico, modesto, oscuro, hondo..., que nadie le va a disputar.

Segundo. Una desconfianza casi instintiva a las formas revolucionarias de apostolado. Algunos lo ven incluso, a veces, excesivamente apegado a las maneras tradicionales de actuar. Es cierto, en todo caso, que la audacia solamente es patrimonio de un pequeño número de vicencianos. Esto explica que entre los vicencianos no haya hecho falta "usar el bastón" para establecer el orden, como sí ha sido necesario en otras comunidades que han dado larga cuerda a los "innovadores".

Tercero. Un celo ardiente y verdaderamente sobrenatural. Cuando la Santa Sede o los obispos han llamado a la Congregación para una misión penosa, para una obra difícil, los superiores han podido dar una respuesta positiva inmediata, seguros de encontrar entre sus compañeros voluntarios y comprometidos. Muchos vicencianos han muerto mártires; muchos más aún han fallecido en climas mortales, en obras inmensas, desproporcionadas a sus fuerzas; y siempre se han encontrado sustitutos que voluntariamente han ocupado el puesto vacante de los muertos con las armas en la mano" (Citado por F. Carballo, en *Institución y fisonomía del Paúl en la actualidad*. San Vicente de Paúl, pervivencia de un fundador. Salamanca 1972, p. 19).

Por su parte el P. F. Carballo formula así sus propias conclusiones: "Si la estructura e instituciones de la Congregación han sido uniformes en el tiempo y en el espacio, con modificaciones accidentales, el tipo de vicenciano que hemos descrito, admite más variedad" (F. Carballo, o.c.,

p. 97). Citando al P. A. Dodin, St. Vincent de Paul et la Charité, pp. 85-93, prosigue: "Creo que son dos los tipos en que se realiza el ideal misionero. De un lado el tipo más vulgarmente conocido como misionero: con espíritu de iniciativa, de aventura, gusto del riesgo y capacidad de adaptación". "En este grupo que sospecha su fuerza e ignora su originalidad, encontramos a los grandes obispos de China y Etiopía.. Si estos misioneros en plena actividad tienen necesidad de patronos o de protectores, elegirán al beato Juan Gabriel Perboyre, martirizado en China en 1840, o al beato Francisco Regis-Clet".

De otro lado los "contemplativos". "Menos visible y menos encantador, un tipo psicológico de vicenciano marca durante los tres siglos una segunda tradición vicenciana. Medio cartujos, medio pedagogos. Los seminarios les prestan ocasión de trabajo. En ellos, los riesgos se corren silenciosamente, las aventuras quedan entre cuatro paredes; alimentados del trabajo, educados en la sencillez, buscan ser siempre los amigos de los débiles y de los pobres. Su vocación es acoger, dar la paz; la renuncia a sí mismos y la sencillez que facilita la comunión de los corazones" (citado por F. Carballo, p. 98).

Por su parte el P. Jaime Corera, dado a estudios sociológicos, teniendo en cuenta el marco institucional y los hechos, ha reunido unas cuantas conclusiones. Refiriéndose a tiempos relativamente recientes, en una foto robot del misionero vicenciano se destacan, según él, algunos rasgos: inclinado hacia el lado conservador; provisto de métodos un tanto autori-

tarios de gobierno; bastante autárquico en la formación; inclinado a encarnar en la propia vida más las virtudes individuales y pasivas: regularidad, paciencia, silencio y sometimiento, que las virtudes de tipo social y dinámico; con un talante muy a la medida del patrón diseñado en las Reglas Comunes; algo distanciado de los problemas sociales.

¿Qué otros rasgos del misionero cabría señalar? Es piadoso y regular; se somete sin mayor dificultad a la autoridad; no está muy enterado de la propia herencia vicenciana; su convivencia comunitaria es aceptable; no conoce en profundidad la situación de su país; falto de especialización pastoral, se dedica a todo; tendiente a veces al activismo, en ocasiones al monaquismo.

¿Cuál debería ser el talante del misionero vicenciano hoy? No es tarea fácil señalar unos parámetros concretos. Las Asambleas tratan de hacerlo. Por otra parte las Constituciones son fruto de la reflexión compartida por todos los miembros de la Congregación de la Misión. En todo caso, el misionero de nuestro tiempo tendría que seguir profundizando en sus propias Constituciones y en los rasgos de las Reglas Comunes que mejor lo definen: la imitación de Cristo misionero, la evange-

lización de los humildes, la vida fraterna en comunidad, el verdadero espíritu de oración y la disponibilidad misionera. Debería ser hoy sólidamente piadoso; enterado del valor de la herencia vicenciana; bien informado de la realidad de su tiempo; especializado suficientemente en alguna actividad socio-pastoral; consciente de la influencia social de la actividad evangelizadora.

El P. Jaime Corera, a quien estoy siguiendo, escribía bastantes de los datos precedentes, mitad constatación de hechos, mitad pronóstico de futuro, el año 1973 (J. Corera, *Un Paúl para nuestro tiempo*, en "Vicente de Paúl evangelizador de los pobres", Salamanca 1973, pp. 271-285). Desde entonces ha llovido mucho. Las Constituciones actuales, salidas del horno el año 1984, recogen en sus apartados lo que en los años setenta no dejaba de ser en parte constatación de hechos, en buena medida un deseo.

El talante o perfil del misionero vicenciano será como nosotros lo queramos. De todos modos, mantener las ideas claras y seguir aplicándolas a la vida es una tarea necesaria, inacabada y a la vez fascinante. ■

Febrero 2 de 1994



LA ESPIRITUALIDAD DEL LAICO VICENCIANO

P. José Ignacio Fernández de Mendoza, C.M.
Vicario General

Comenzaré la exposición del tema que me fue encomendado con un saludo muy cordial a todos ustedes. A cuantos, perteneciendo a una u otra asociación de San Vicente de Paúl, forman parte de la gran Familia Vicenciana.

Una significativa representación de Padres y Hermanos de la Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad y Laicos Vicencianos, se encuentra estos días reunida en la capital de México. El motivo es de todos conocido: hace 150 años llegaron a este país los primeros Misioneros e Hijas de la Caridad. A partir de esa fecha tan memorable, la Familia Vicenciana fue consolidándose, a medida que pasaban los años.

Las conmemoraciones sirven para evaluar el pasado, pero también para proyectarnos con nuevas energías hacia el futuro. Y, sobre todo, para dar gracias a Dios por

que siempre acompañó a los hijos e hijas del Santo de la Caridad en esta parte del mundo.

La comisión encargada de organizar estas jornadas me invitó a preparar una conferencia con el siguiente título: La espiritualidad del laico vicenciano. Con mucho gusto paso a exponer el tema que me fue encomendado.

En todos los países que he visitado a lo largo de mi vida he encontrado, sin excepción alguna, hombres y mujeres pertenecientes a la Familia Vicenciana. Más en particular, en cada una de esas naciones he tenido la oportunidad de presenciar obras de evangelización, asistencia y promoción social a cargo de alguno de los laicados vicencianos. En realidad la Familia Vicenciana es hoy un hecho eclesial de proporciones universales. Se trata de una espiritualidad y de una manera de vi-

vir la propia condición cristiana al estilo de San Vicente de Paúl. No deja de ser consolador el hecho de ver a tantos miembros de la Iglesia, esparcidos por los cinco continentes, cada uno siendo consecuen-

te con su propia vocación, Misioneros, Hijas de la Caridad y Laicos Vicencianos, compartiendo idéntica herencia, la que un día nos dejara, como el mejor de los regalos, San Vicente de Paúl.

Declaro ante ustedes, con mucho regocijo por mi parte, el gozo que experimento en este momento, al encontrarme con tan numeroso y representativo grupo de laicos vicencianos en la capital de México.

El título de la disertación, en cuanto tal, da por supuesto que existen diversos laicados vicencianos. En consecuencia, se me pide que trate de poner en evidencia los rasgos de la propia espiritualidad, que no es otra que la vicenciana, compartida por tantos laicos vicencianos, sea cual fuere el nombre, el tiempo y el lugar donde se encuentren. Procuraré, pues, ceñirme lo más posible al tema.

Todos los cristianos compartimos la misma fe en el Dios que nos ha dado a conocer Nuestro Señor Jesucristo. Todos nosotros tratamos de dar una respuesta a la llamada a la santidad que el Señor nos ha dirigido en su Evangelio (LG 42). En este sentido, cada uno de los bautizados se

San Vicente emprendió un camino propio, el de la evangelización y promoción de los pobres, en el que empleó todas sus fuerzas hasta el final de sus días.

encuentra, en cuanto miembro de la misma y única Iglesia, en idéntica situación que los demás hermanos. Su primera responsabilidad consistirá en reproducir en sí mismo, a partir de la vocación bautismal,

el hombre o la mujer nueva, a tenor de los grandes valores evangélicos.

Esta noble tarea es, como digo, responsabilidad de todos los miembros de la Iglesia, de todos los bautizados sin excepción. Hombres nuevos fueron Jesús, los santos y tantos otros cristianos que asumieron con entereza su condición de seguidores de Cristo. Denominamos hombres y mujeres nuevos a quienes en su vida han renovado su mente y sus criterios por medio de la conversión; a los que se han revestido, como dice San Pablo, de Cristo; a los que con Cristo han resucitado a una vida nueva, conforme al Evangelio.

No hay lugar a diferencias ni distinciones entre los miembros del pueblo de Dios, a la hora de encarnar en la vida de cada cual los postulados básicos y fundamentales que acabo de recordar. Como tampoco debería haberla a la hora de reproducir en la propia vida a Jesucristo evangelizador y servidor de los pobres. La entrega plena a Dios y el anuncio del Evangelio a los pobres con palabras y hechos, resulta ser competencia, según nos lo pide el Señor, de todos los cristianos.

No obstante lo dicho hasta ahora, de hecho, la comunidad eclesial, comunión de los bautizados, se ha visto enriquecida con distintos dones o carismas. El Espíritu Santo ha otorgado, según su beneplácito, dones especiales cuando así lo ha dispuesto y a quien ha tenido a bien favorecer. De esta manera han ido apareciendo históricamente dentro de la Iglesia diversas corrientes de espiritualidad. Cada una de ellas nace a partir del modo o manera como un hombre de Dios ha leído el Evangelio y ha contemplado a Jesucristo.

San Vicente de Paúl recibió de Dios una gracia especial. Después de bastantes años de búsqueda y de superación del egocentrismo personal y familiar que le dominaba, se decidió a seguir de cerca a Jesucristo, en cuanto evangelizador de los pobres. Fue entonces cuando se originó un hecho de particular relieve. San Vicente emprendió un camino propio, el de la evangelización y promoción de los pobres, en el que empleó todas sus fuerzas hasta el final de sus días.

Nunca, sin embargo, anduvo a solas por la vida ni vivió su entrega a los pobres como una experiencia exclusivamente personal, sino compartida con otros. Todas las instituciones vicencianas, Padres de la Misión, Hijas de la Caridad y Señoras de la Caridad, actuaron siempre en colaboración.

Las diversas fundaciones vicencianas fueron apareciendo gradualmente, marcadas en cada caso con un doble distintivo: la visión que el Santo tuvo de Jesucristo en cuanto evangelizador de los pobres y el modo comunitario de actuar.

Como quedó dicho, los laicados vicencianos son numerosos. Algunas asociaciones se encuentran extendidas por el mundo entero. Otras se ciñen a una o a unas pocas naciones. En una parte llevan un nombre y, a veces, el mismo laicado, en otro lugar se denomina de manera distinta.

Personalmente he mantenido una relación frecuente desde hace bastantes años con cuatro de los laicados vicencianos conocidos: Voluntarias de la Caridad, cuyo nombre oficial es ahora Asociación Internacional de Caridad; la Asociación de la Medalla Milagrosa, las Conferencias de San Vicente de Paúl y las Juventudes Marianas Vicencianas.

VOLUNTARIAS DE LA CARIDAD

Las Voluntarias de la Caridad, llamadas a veces Voluntarias Vicentinas, fueron fundadas por San Vicente de Paúl, siendo párroco de Chatillon, el día 8 de Diciembre de 1617. Se trata de la primera de sus fundaciones. Las dotó de estructuras sólidas, realistas y eficaces. Durante algo más de tres siglos y medio han actuado contra muy diversas formas de pobreza. Hoy las Voluntarias de la Caridad regulan sus actuaciones a tenor de unos nuevos estatutos. La AIC es en la actualidad un movimiento eclesial y laical, que mantiene estrechos vínculos espirituales y pastorales con la Congregación de la Misión y con las Hijas de la Caridad. Su fin propio consiste en ayudar a todo el que sufre por uno u otro motivo. Actúan siempre en cuanto miembros de la asociación. La espiritualidad vicenciana impregna toda la vida de este laicado.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PÁUL

Fue fundada por Federico Ozanam y sus compañeros en París el año 1833. “Puesta bajo el patronato de San Vicente de Paúl, se inspira en su pensamiento y en su obra, esforzándose en aliviar, con espíritu de justicia y de caridad, a aquellos que sufren, y haciéndolo por medio de un compromiso personal” (Reglamento de la Sociedad San Vicente de Paúl, n. 1).

Las Conferencias de San Vicente, siendo autónomas, mantienen una relación estrecha con la Congregación de la Misión y con las Hijas de la Caridad en todo el mundo. Los miembros de las Conferencias esperan de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad el apoyo espiritual y el reforzamiento del carisma vicenciano.

Las Conferencias de San Vicente se consideran miembros de la Familia Vicenciana. Están presentes en el mundo entero. El número de afiliados asciende a unos 800.000.

Recientemente nuestro Superior General ha dirigido a los misioneros de la Congregación de la Misión la siguiente recomendación: “Espero que la Congregación de la Misión en los cinco próximos años desarrolle un contacto vital y activo con los grupos de laicos vicencianos y que sean capaces de contribuir a su formación como nos lo piden con frecuencia” (R. Maloney, París, Agosto 1993).

Por otra parte, sigue diciendo el Superior General, la normativa de la Congregación

“Espero que la Congregación de la Misión en los cinco próximos años desarrolle un contacto vital y activo con los grupos de laicos vicencianos”

de la Misión nos pide que nos impliquemos en la formación del laicado en lo concerniente a la evangelización de los pobres y en general a la formación y espiritualidad vicenciana.

ASOCIACION DE LA MEDALLA MILAGROSA

Se trata de una asociación que surge con las manifestaciones de la Virgen a Santa Catalina Labouré, que tuvieron lugar en París el año 1830. Los socios se proponen imitar a la Virgen María, primera cristiana, y procuran una sólida formación para vivir según la fe en los diversos ambientes.

La Asociación de la Medalla Milagrosa contiene un claro matiz vicenciano. La Virgen se manifestó a una Hija de la Caridad. De hecho, la asociación, asesorada por los misioneros de la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad, enfoca el apostolado hacia los pobres. Junto a la devoción mariana y la santificación personal, hoy encuentra un fuerte eco en la Asociación de la Medalla Milagrosa, la vertiente caritativa y social.

JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS

La antigua Asociación de Hijos e Hijas de María ha derivado en la actualidad en la Asociación Internacional de Juventudes Marianas. Este nombre en algunos países ha sido cambiado por el de Juventudes Marianas Vicencianas. La asociación se propone estos fines: la santificación de sus miembros, la devoción a María y a San Vicente, la evangelización y el servicio a los pobres e, incluso, la misión "ad gentes".

Juventudes Marianas Vicencianas guarda desde su nacimiento una estrecha relación con toda la Familia Vicenciana. Se trata en la actualidad de un movimiento laical implantado en bastantes de los países de habla hispana.

¿En qué medida la espiritualidad vicenciana configura a los laicados vicencianos y, en particular, a los más conocidos? ¿De qué ingredientes, extraídos de la espiritualidad vicenciana, participan estos laicados? Al formular ambos interrogantes recordemos una vez más el título de esta conferencia: Espiritualidad Vicenciana del Laicado Vicenciano. Si no interpreto mal, el título se refiere a esas aguas que corren y fecundan el cuerpo y las estructuras de los diversos laicados; a esa savia que les proporciona vitalidad y carácter propio.

La espiritualidad cristiana es sustancialmente única. Las expresiones, por el contrario, son múltiples. El Concilio Vaticano II menciona la espiritualidad sacerdotal, religiosa y laical; también la espiritua-

lidad centrada en la contemplación o en la acción. Incluso las distintas Ordenes o Congregaciones han originado diversas escuelas de espiritualidad: la franciscana, la jesuítica y la vicenciana.

La espiritualidad laical, por su parte, cuenta con características propias. Es secular y se encarna en la múltiple realidad del mundo: familia, trabajo, cultura y vida social. El laico testimonia a Cristo con la palabra y los hechos, en medio del mundo, al que trata de transformar.

¿Qué aporta, repito, la espiritualidad vicenciana a la espiritualidad laical? ¿Qué matices y qué colores propios le proporciona? ¿Cuál es el resultado del mutuo encuentro? ¿Qué es lo primero y esencial de la espiritualidad vicenciana y, en consecuencia, lo comúnmente compartido por los diversos laicados vicencianos?.

Me permito enumerar y comentar algunos de los elementos propios de la espiritualidad vicenciana, que en mayor o menor grado se encuentran presentes en la entraña de los laicados propiamente vicencianos.

PRIMERO DIOS

Mis propios oídos han escuchado esta hermosa expresión en distintos lugares de América Latina. Primero Dios. Para San Vicente el punto de partida se sitúa en el encuentro personal con Dios, al que descubrió en realidad al ponerse en contacto con los pobres.

Sin una fe profunda y vital, al laico

vicenciano le faltarían pronto las energías para la vida apostólica. Nos dice el Evangelio, leído con frecuencia por San Vicente, que Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado y venido a este mundo nuestro, se mantuvo siempre abierto a la trascendencia de Dios Padre. El punto de arranque de Jesucristo, el que recorre los caminos de Galilea, se encuentra en el ámbito Trinitario de Dios. Esto supuesto, las actividades de Jesús con relación a Dios Padre fueron, según San Vicente, de diálogo oracional, de recuerdo frecuente, de humildad, de veneración y de seguimiento de la voluntad del Padre, de confianza y de amor. "Hay que imitar al Hijo de Dios que no hacía nada sino por el amor que tenía a Dios Padre" (SVP IX, 20).

San Vicente asimiló esta lección. Actuaba en todo desde Dios. Como Jesucristo, también el Santo de la Caridad vivía en apertura a la trascendencia de Dios, con quien contaba en todo y para todo. La relación con Dios fue una constante en la vida de San Vicente.

El laico vicenciano, precisamente en este momento de secularismo ambiental, necesita igualmente un arraigo y una relación profunda con Dios.

SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO

San Vicente admiró los hechos sencillos y las palabras que pronunció el Hijo de Dios venido y presente en este mundo. La vida de Jesús comprende todos los pasos sin excepción dados en esta tierra por su santa humanidad. Dirigiéndose a

las primeras Hijas de la Caridad San Vicente les decía: Podéis imitar los misterios de la vida de Jesús "su encarnación, su natividad, su vida en Nazaret, como obediencia a su santa madre y a San José, y en fin, todos los demás pasos de la vida del Hijo de Dios, desde el nacimiento hasta la muerte" (SVP IX, 574).

San Vicente fue un fiel seguidor de Jesucristo. Intentó imitarle en todo: en el padecimiento, en el trabajo, en la obediencia, la pobreza, la humildad, en la pasión y evangelización: "Nuestro Señor Jesucristo es el verdadero modelo y el cuadro invisible sobre el cual hemos de ir plasmando nuestras acciones" (SVP XI, 212).

El laico vicenciano, fiel al Santo Patriarca de la Caridad, se compromete, pues, a seguir las huellas de Jesucristo. Se remitirá en todo a Jesucristo. El es el maestro. Los miembros de los distintos laicados vicencianos, siguiendo la costumbre de San Vicente, harán bien en preguntarse con frecuencia: ¿Qué haría ahora Jesucristo?

JESUCRISTO, PRIMER EVANGELIZADOR DE LOS POBRES

San Vicente siguió a Jesús ante todo en aquello que el Señor practicó con más ahínco en este mundo: la evangelización liberadora de los pobres. De esos pobres de carne y hueso, en quienes llegó a ver representado al mismo Jesucristo en persona. En ellos descubrió una presencia peculiar del Señor. A este propósito pronunció aquellas significativas palabras: "Cuando servís a los enfermos, tenéis que

acordaros también de que es a Nuestro Señor a quien representan" (SVP IX, 123); "al servir a los pobres, se sirve a Jesucristo" (SVP IX, 252). Llegó a ver en ellos a Jesucristo. Basta dar media vuelta a la medalla para presenciar en tal o cual persona indigente a Cristo (SVP XI, 725).

Detrás de estas valoraciones se encuentran, sustentándolas, aquellas palabras de San Mateo: "Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber...; cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis" (Mt 25,35-40).

Los miembros de la Congregación de la Misión, de las Hijas de la Caridad y de los distintos laicados vicencianos tratan de reproducir en la propia vida la misma experiencia que vivió San Vicente de Paúl. Esta no fue otra que seguir a Jesucristo en cuanto evangelizador y amigo cercano y entrañable de los pobres.

EN LA MISION DE LA IGLESIA

San Vicente amó y defendió a la Iglesia. A veces se avergonzó a causa de los pecados de los cristianos que afeaban el rostro de la Iglesia. Según el santo, sin credibilidad la acción evangelizadora resulta

Para San Vicente el punto de partida se sitúa en el encuentro personal con Dios. Sin una fe profunda y vital, al laico vicenciano le faltarían pronto las energías para la vida apostólica.

poco menos que imposible. Por eso contribuyó con todas sus fuerzas a la reforma de la Iglesia de su tiempo en muy diversos campos: el jerárquico, la formación sacerdotal, el parroquial y la acción caritativa.

Las instituciones vicencianas, Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad y laicados estiman a la Iglesia, Pueblo de Dios, representada por el Papa y los Obispos.

Los laicos vicencianos se ven a sí mismos como enviados por la Iglesia a llevar a cabo la misión de Cristo, consistente, ante todo, en un amor explícito y cercano a las gentes necesitadas. Dentro de la comunidad eclesial, de la que se sienten miembros vivos, escogen y trabajan una parcela particular, la de los pobres y sencillos. Actúan siempre desde la Iglesia y en nombre de la Iglesia.

LAS FACULTADES DEL ALMA

Así definió San Vicente, dirigiéndose a los Misioneros, las virtudes propias, que son: la sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación de las almas. A las Cofradías y a las Hijas de la Caridad les invitó a revestirse ante todo de las tres virtudes evangélicas: la sencillez, la humildad y la caridad. En la espiri-

tualidad de las Conferencias de San Vicente de Paúl, cuentan, y no poco, las virtudes vicencianas.

Se trata de unas virtudes cristológicas y misioneras. Cristológicas porque las practicó de manera eminente Jesucristo. Apostólicas y misioneras porque quien se ha revestido de estas virtudes cuenta con las disposiciones necesarias para evangelizar y servir a los pobres. San Vicente las considera siempre en orden a la misión propia. Las virtudes vicencianas crean un estilo peculiar de vida y un modo de ser y actuar en quien las encarna y, por supuesto, en los laicados vicencianos en cuanto tales.

Junto a estos elementos básicos de la espiritualidad vicenciana, a los que he aludido, nos es posible individualizar otros principios doctrinales e incluso de orden práctico, que se derivan de San Vicente y configuran hoy el modo propio de ser y actuar de los laicos vicencianos. Los enumero con brevedad.

En el punto de partida de la acción evangelizadora y social de los laicados vicencianos se encuentra una espiritualidad eminentemente cristológica y vicenciana, alimentada por la Palabra de Dios, los sacramentos y el contacto con los pobres.

El laico vicenciano refuerza la acción caritativa con una referencia explícita al Señor, a base de la oración frecuente, personal y comunitaria.

Un presupuesto básico es la dignidad del pobre. Desde la fe se les considera como

a miembros predilectos de Jesucristo, dignos de todo respecto.

Hoy los laicados vicencianos siguen remediando necesidades puntuales, pero, a la vez, se buscan las causas de la pobreza en orden a encontrar soluciones más globales y duraderas.

En los laicados vicencianos suman muchos puntos la verdadera compasión cristiana y la calurosa acogida y cercanía al pobre. El laico vicenciano se sitúa cerca del pobre y lo acompaña.

El laico vicenciano evangeliza a los pobres en conexión con la dinámica de la Iglesia local y, de algún modo, universal. Toda la acción caritativa se desenvuelve en unión con la Iglesia.

Algunos laicados vicencianos acentúan con especial énfasis la devoción mariana. Estos laicados, a partir sobre todo de la reflexión postconciliar, orientan sus actividades hacia la acción apostólica, asistencial y de promoción.

La acción caritativa y social de los laicados vicencianos se lleva a cabo en buena medida a través del contacto personal con el pobre, de la cercanía y del diálogo. La caridad consiste en dar y darse. Los servicios, como quería San Vicente, son personalizados.

Cuenta mucho en la forma de acercarse al pobre el amor, la delicadeza y el respeto a la persona que sufre por cualquier motivo.

En la actualidad los laicados vicencianos tienden a ser en la práctica mixtos y abiertos a todas las edades. Por lo general, cuenta mucho la colegialidad como método y la participación. El espíritu de familia y el sentido de pertenencia a la propia asociación se suele mantener vivo. Sirven a los pobres en cuanto miembros de un equipo o comunidad.

El servicio a los pobres se realiza a través de tres cauces: el asistencial, el de promoción y el compromiso por la justicia. De la misma manera, el laico vicenciano anuncia explícitamente a Jesucristo salvador.

La acción caritativa y social de los laicados vicencianos no conoce fronteras. La caridad piensa en todos, lo mismo en el ámbito local que universal, tratando de aliviar las endémicas y las nuevas pobreza. Sirven a Jesucristo corporal y espiritualmente en la persona de los pobres.

El laico vicenciano no actúa únicamente por motivos humanitarios, sino sobre todo porque se lo exige una espiritualidad inspirada en el Evangelio y en San Vicente.

Por lo general los laicos vicencianos no se han mostrado proclives a la aparotisidad burocrática y administrativa. Al contrario, sus estructuras se caracterizan por la sencillez. Se comparte con los demás lo que se tiene, sin necesidad de que pase por muchas manos.

Ultimamente los laicados vicencianos se abren cada vez más a la colaboración con otras asociaciones que persiguen iguales

o parecidos fines.

Actúan con estilo y a la manera propia, caracterizada por las formas humildes, la sencillez y el trato con los pobres, la discreción y la modestia vicenciana. Se desea evitar con toda intención todo lo que suene a publicidad y a ostentación.

Los servicios son pluriformes porque pluriformes son las situaciones personales, las pobreza, las circunstancias sociales y los lugares.

Todos los laicados vicencianos consideran urgente la formación integral de sus miembros, en orden a ofrecer mejores servicios. La formación abarca lo doctrinal, espiritual, vicenciano, pastoral y profesional. Todo con miras al fin específico de la asociación a la que cada uno pertenece.

Los laicos vicencianos valoran su propio estado laical como una vocación peculiar que Dios les ha dado y la viven dentro de la comunidad eclesial. Por el bautismo y la confirmación se han incorporado al Pueblo de Dios y han sido llamados a dar testimonio de su fe. Al mismo tiempo, llamados a una vocación secular y laical específica, como es la vicenciana, se sienten impulsados a la evangelización y servicio de los pobres.

Mi exposición se acerca a su fin. Antes de concluir quisiera formular ante ustedes un deseo y una petición.

San Vicente de Paúl es considerado hoy como el padre de incontables

voluntariados, presentes en todo el mundo. Todos ellos participan del carisma vicenciano y consideran al Santo Fundador como al inspirador de la caridad evangélica y de la promoción de la justicia.

Por un motivo o por otro, lo cierto es que los diversos movimientos laicales vicencianos con frecuencia se han distanciado unos de otros, se han desconocido. Hoy, sin embargo, crece en todas partes la conciencia de que constituimos una Familia Vicenciana. Crece el deseo de relacionarse y de estrechar los lazos espirituales y apostólicos en orden a una mejor ayuda mutua y a fin de servir mejor a la Iglesia.

Mi petición es la siguiente: unámonos, conozcámonos más, apoyémonos mutuamente todos cuantos formamos la gran Familia Vicenciana. En el mundo actual las naciones de una misma área geográfica estrechan lazos en orden a incrementar los intercambios económicos y culturales. Algo semejante debería ocurrir entre los misioneros de la Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad y todos los laicados vicencianos.

Por parte de la Congregación de la Misión las cosas están claras, por lo menos a nivel teórico. Esto no quiere decir que en la práctica suceda lo mismo. Dicen nuestras Constituciones en el número primero: "El fin de la Congregación de la Misión es seguir a Cristo, evangelizador de los pobres. Este fin se logra cuando sus miembros y comunidades, fieles a San Vicente", llevan a la práctica, entre otros, lo siguiente: "ayudan en su formación a clérigos y laicos y los llevan a una participación más plena en la evangelización de los pobres" (C 1). Por su parte el Estatuto n. 7 recoge otras puntualizaciones: "Los misioneros tendrán especial cuidado de las asociaciones de laicos fundadas por San Vicente o que dimanen de su espíritu, pues como tales tienen derecho a que les asistamos" (E 7).

También ustedes, que representan a diversos laicados vicencianos, desean, estoy seguro, en lo más profundo de su corazón, acentuar el conocimiento mutuo y ofrecer y recibir la colaboración de otros hermanos. Si, como todos lo deseamos, así sucediere, la herencia recibida de San Vicente será más visible y creíble en esta tierra mexicana. ■

150 AÑOS DE MISIONES POPULARES VICENTINAS EN MEXICO

*P. Vicente de Dios, C.M.
de la Provincia de México*

El ministerio más característico de la Provincia de México en sus 150 años de historia ha sido el de las misiones populares.

En la "Historia de la Familia Vicentina en México" se dedican tres capítulos enteros (otros parcialmente) a la historia de estas misiones: el 10 (1852-1891), el 38 (1892-1913) y el 50 (1914-1993).

En cuanto a tiempos:

- De 1852 (año en que comenzaron) hasta 1891, se dejaron de dar misiones en 1853, 1857 y de 1861 a 1863, cuando la guerra de la intervención francesa, y también los tres últimos años (1889-1891), durante el colapso de la Provincia (visitadores Mariscal y Heck).
- De 1892 a 1913, todos los años se dieron misiones sin interrupción.



- De 1914 a 1993 hubo dos momentos imposibles: el de la Revolución (1914-1922) y el de la Persecución (1926-1938); en los demás años se dieron misiones, aunque quizá algún año fueran muy pocas.

Es decir que, de los 150 años de la Provincia, solo se dejó de misionar en 32 de ellos, y casi siempre por fuerza mayor externa, contra la voluntad de los misioneros.

En cuanto a lugares:

Las casas más misioneras han sido, por este orden, México Central, Puebla, Mérida, Guadalajara, Chihuahua, Chilapa... Y los Estados de la República más misionados, se podría decir que casi en su totalidad, han sido México, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Jalisco... Otros muchos lo han sido parcialmente. Jugando a las fantasías, y sumando metros cuadrados (el DF 1.499, Edo. de México 21.461, Hidalgo 20.947, Puebla 33.919, Tlaxcala 3.914, Morelos 4.941, Yucatán 43.379, Quintana Roo 42.030, Jalisco 80.137, Chihuahua 247.087..., en total serían 499.354 m² (un poco menos que toda España), la cuarta parte del territorio nacional (1.976.183 m²). No en todos estos Estados se misionó cada rincón, pero, a cambio, se misionaron otros muchos rincones de todos los demás Estados.

En cuanto a afectos:

Ha sido el ministerio más querido, indiscutiblemente, por lo menos hasta la invasión de las parroquias en los últimos cua-

renta años. En el primer siglo de su existencia, la dedicación de la Provincia a los seminarios fue acaso más absorbente que su dedicación a las misiones, pero el ministerio de los seminarios resultaba tan cruel y tan ingrato, que las misiones populares, además de ser queridas por sí mismas, representaban una verdadera liberación para quienes tenían la fortuna de ser destinados a ellas. Los demás ministerios (colegios y asociaciones), no fueron rivales de las misiones, se sabían ministerios menores comparados con ellas. Es decir, teórica y prácticamente, aquellos misioneros reconocían, y jamás se expresaron dudas al respecto, que los ministerios vicentinos preeminentes eran los seminarios y las misiones por igual, solo que la dificultad de los primeros hacía que las misiones se les adelantaran, acaso no en el aprecio, pero sí en el afecto de los misioneros.

Cuando llegaron las parroquias (a partir del año 1948), los afectos se hicieron más veleidosos. Da la impresión de que, a mediados de este siglo, lo mismo que se iba perdiendo el rumbo en muchos aspectos eclesiales, se iba perdiendo también en identidades congregacionales. La Iglesia necesitó un Concilio y la Congregación necesitó unos cuantos años de replanteamiento para que el mordiente de la opción por los pobres la volviera a urgir. En mis años de formación, las misiones que daban los Paúles con su Hermandad Misionera en las grandes ciudades eran lo más glorioso, épico y triunfal que se podía imaginar, pero no miraban directamente el rostro de los pobres. Sé que esto es discutible, y no me refiero a que

no se dieran misiones en lugares pobres, sino que no eran misiones en función de los pobres, sino misiones en función de una nueva cristiandad; que la sensibilidad específicamente vicenciana no estaba presente en los organizadores y en los misioneros; eran misiones, sí, y misiones meritorias, pero no exactamente misiones vicencianas...

Algo parecido pasó aquí con nuestras misiones y ministerios: los años 48 a 68 (Moraes, Alduán y Artaso) presenciaron dos fenómenos nuevos: misiones al estilo de las "grandes" misiones de España, con el mismo talante y sensibilidad porque querían ser una copia de las mismas, y la búsqueda progresiva de parroquias. Del 68 al 91 todo ello hizo crisis, una larga crisis de desafecto por las misiones, pero de conciencia intranquila al respecto, que se refleja de manera muy clara en las asambleas provinciales y sus normas respectivas durante los visitadoratos de Belmonte, Vicente, Núñez y Langarica. En su tiempo las misiones se siguieron dando y se dieron creo que más vicencianamente que antes, pero no eran lo primero en el afecto de la mayor parte de los misioneros, pendientes mucho más de sus parroquias, lo cual se explica con facilidad desde diversos puntos de vista. Y repito que no había buena conciencia al respecto y que ello se refleja en las asambleas y normas provinciales, como queda expresado en este párrafo que copio de la página 387 del libro, tomo II.

"La Asamblea provincial de 1974, n.º 2, consignó una adhesión misionera bastante radical: proclamó las "misiones desde las

casas", como el modo ordinario, pero consideró deseable la formación de un equipo misionero permanente. La Asamblea Provincial del 77 eliminaría con cierta ruindad el inciso sobre el equipo misionero. Se tocó fondo en la asamblea provincial del 81, que formularía el apartado misiones de la forma más incolora y tibia. De lo cual por fin se cansó la Provincia en la asamblea del 88, dando la máxima importancia a las misiones populares a partir de la creación de la comisión provincial de misiones. pero en este caso fue la misma administración provincial la que bloqueó la propuesta de la asamblea. Por fin, la Asamblea del 91 ha retomado y ratificado dicha propuesta, dando prioridad total a las misiones populares en la provincia de México. Y la administración provincial ha dado ya pasos que indican su voluntad de cumplirla".

Personalmente me resulta admirable esta perseverancia, no siempre fácil ni nunca protestada, de la Provincia de México en el ministerio de las misiones. Porque no estoy hablando de que así debe ser en esta Provincia o en otras, sino de que así ha sido en la de México: Que la prevalencia de las misiones populares constituye la parte más cierta de su tradición como Provincia de la Congregación de la Misión.

En cuanto a formas:

Fueron varias las que tuvo la Provincia de dar misiones. Podríamos distinguir sucesivamente:

1. Casas-Misión: "ternas" de misioneros asignados a una casa (con un Hermano coadjutor).

2. Casa-Misión: "binas" de misioneros asignadas a una casa (ya sin el Hermano).
 3. Binas provinciales itinerantes.
 4. Misiones desde las casas.
 5. Parroquias misioneras.
 6. Equipos misioneros, unos fijos, otros itinerantes.
1. Las Casas-Misión: "ternas", fueron la única forma de dar misiones desde la llegada de los Padres hasta la revolución, hasta 1913.
 2. Por estas fechas cambia drásticamente la Provincia y, desde 1922, cuando se reabren las misiones de Chihuahua, Guadalajara, Lagos, etc. (ver capítulo 50 al principio), "desaparece la terna o banda de misioneros más el Hermano, que se convierte en bina; y disminuye sistemáticamente la duración de cada misión" (p. 341). Pero esta situación no se mantiene durante mucho tiempo, solo durante los años 22 a 26, en tiempos del P. De las Heras.
 3. Cuando el P. Ataún, los destinados a misiones fueron muy pocos, y, aunque de manera nada institucionalizada, podemos ver que comienzan ya las binas provinciales, formadas por misioneros que se reunían más o menos esporádicamente, como García Salgado y Alfredo Gil, por ejemplo, y, un poco más tarde, desde 1948, la célebre bina Morondo-Velasco. Es decir, "desaparece el equipo misionero local y se reducen mucho los días de misión" (p. 361). Tampoco esta situación de "binas provinciales" duró mucho, pues ya en el mismo año de 1948, confesaba el P. Morales que "todas las otras binas han ido desapareciendo, sólo ésta (la de Morondo-Velasco) ha quedado flotando sobre las aguas".
 4. Desde el P. Morales (mismo año de 1948) comienzan las misiones-desde-las-casas, "que se organizan de modo que uno o dos de sus miembros puedan ir a misiones cuando el visitador lo solicite" (p. 361). De este modo se van a dar muchas misiones, algunas con gran preparación y ambición, desde 1948 hasta 1991, comenzando en tiempos de Morales, alcanzando su cima más alta en tiempos de Artaso y llegando en decadencia hasta nuestros días.
 5. A la vez que esto ocurría, se desarrollaba el ministerio parroquial en la Provincia. Recuérdese el debate sobre la legitimidad vicentina del ministerio parroquial que tuvo lugar en la Asamblea General de 1974 y que terminó con aquella vaga fórmula de que las parroquias "sean una especie de misión continua y tiendan a la creación de pequeñas comunidades cristianas" (n. 37 de las Declaraciones). Es evidente que una buena parte de aquellas parroquias podían llamarse misioneras con toda verdad. En realidad todas pretendieron llamarse misioneras, pero indudablemente lo fueron Cd. Guerrero, las cuatro de Nezahualcóyotl, Olivar del Conde, Cd. Mante, Cd. Madero y la última de este período: Jacala... (sin olvidar, entre las no parroquias, a Chihuahua). La Provincia se entregó con todo (espiritual, apostólica, social y económicamente) a la evangelización de los pobres en lo más pobre y

difícil de las ciudades. Lo único negativo que se podría señalar, en relación con el ministerio de las misiones, es que la sensibilidad de los misioneros se fue alejando de la misión itinerante, aunque, como ya he dicho, la conciencia provincial se revelaba insatisfecha.

6. Y esa insatisfacción ha desembocado en los Equipos de Misiones: el fijo de Amixtlán y el itinerante a tiempo completo de los misioneros Arreola, Muñoz, Nacho y Arzate. Los dos son de hoy y sus miembros les podrán informar mucho mejor. La búsqueda de otro Equipo para conmemorar los 150 años que estamos celebrando ha desembocado a su vez en la iluminación de solicitar una zona misionera ad gentes, necesidad de la Provincia sin duda alguna que seguramente el Dios generoso ha de recompensar.

En cuanto a misioneros

Lo lógico es pensar que cuando se trata de casas-misión (como al principio), han de ser menos en número los misioneros dispuestos a misiones que cuando se trata de misiones-desde-las-casas (como al fin); pero de hecho parece haber sucedido lo contrario: que al principio (casas-misión) eran más los misioneros con disponibilidad que al final (misiones-desde-las-casas), probablemente por algo de lo apuntado: que el ministerio parroquial restó disponibilidad para las misiones.

Por lo que hace a los misioneros más admirables, el primer nombre que se me ocurre es el del P. Ramón Sanz, nuestro se-

gundo visitador, maestro de tantos misioneros en España, Italia y México. Y, a continuación, los nombres de los PP. Coello y Petul, absolutamente inolvidables por su santidad y peculiaridad (capítulo 41).

De la primera época (capítulo 10), destacaría además a Pascual, Mariscal, Learreta, Vilaseca, Ferrer, Valde, Pubill, Torres Crescencio, Valgañón, Aguilar Manuel...

De la segunda época (capítulo 36), merecen cita Vila Guillermo, Rojas, Saldaña Bernabé, Morales José, Suau, González Enrique, Daydí Leandro, Ansótegui, Lizarríbar...

Y de la tercera (capítulo 63), nombraré a algunos, no precisamente a los que son más nuevos en este ministerio, aunque también merecen ser nombrados: Morondo, Velasco Luis, Artaso Justo, Prol, Gómez, Núñez Columbiano, Merino Aureo, Gómez Gregorio, Rodríguez Antonio, Rubio Félix, Freire Manuel, García Eugenio, etc.

En cuanto a los temarios o contenidos:

Causa admiración ver cuánto duraban las cosas antes y cuán poco duran ahora: cómo lo que servía en tiempos de San Vicente seguía sirviendo aún a los primeros de este siglo y cómo, en nuestros fugaces días, lo que sirvió el año pasado ya no sirve en el presente. Lo llamamos estar al día, conectar con la realidad, insertarse en la circunstancia, etc., etc., pero es demasiado: no podemos ser tanto "plumas al viento".

Uno lee la "Historia de la Congregación

de la Misión”, de los PP. Mezzadri y Román, en concreto lo muy interesante que dicen de las primeras misiones (Román en las pp. 45-50 y Mezzadri en las pp. 157-159) y parece que están hablando de la misión que dieron Juan María Fernández, Cipriano Rojas y Justo Toro en Huejotzingo por septiembre de 1905 y aún, si no me apuran, la que dirigió el P. Artaso en Chihuahua el año de 1966.

Cierto que el orden de las “funciones” se había invertido: el sermón sobre las verdades fundamentales no se predicaba “tempranísimo, antes de que los campesinos salieran a trabajar” (p. 165 de Mezzadri), sino ya en la noche; y el “pequeño catecismo” no se tenía a medio día, sino a media mañana y a media tarde; y el “gran catecismo” (doctrinas sobre los sacramentos y pláticas sobre los mandamientos), en lugar de tenerlo todo a la noche, remitía las doctrinas a la mañana y las pláticas a la noche, antes del gran sermón..., pero los temas eran más o menos los mismos, los que podemos encontrar por ejemplo en el tomo II del “Manual del Misionero”, del P. Escribano, año 1949, pp. 628-629.

A raíz del año 70 más o menos comienzan las renovaciones. Recuerdo que en el Boletín Provincial de 1977, primer número del año, se publicaron “Tres Temarios de Predicación Misional”, uno del P. Honorio, otro del P. Corera, y el tercero del P. Rafael Ortega, misioneros bien cualificados, pero cuyos temarios se parecían muy poco: eran propuestas espontáneas, con poco eco de nuestra tradición de dar misiones. Y desde entonces han sido tantas las propuestas que casi podríamos

surtir con ellas una cadena de supermercados. La última la está realizando el Equipo Misionero itinerante actual, y estoy seguro de que estará bien hecha. Lo único deseable es que, mientras no conste lo contrario, sirva para él y para el que vaya a sucederle o añadirsele. Creo, además, que todos los misioneros debieran conocer las características de la misión vicenciana de los orígenes, porque las esencias deben ser conservadas, so pena de una ministerialidad volátil y caprichosa. El libro “Vicente de Paúl: biografía y espiritualidad”, (al que cito porque lo tenemos más a mano que otros), nos proporciona un buen resumen de las mismas en las pp. 174-187).

En cuanto al desarrollo de una misión en México:

- Si se refiere a los tiempos actuales, aquí están presentes sus actores, que nos lo pueden contar.
- Si se refiere a tiempos pasados, la “Historia de la Familia Vicentina en México” contiene muchas páginas que nos lo cuentan con bastante detalle. Por ejemplo:

- * “Orden y distribución de las misiones” (II-76).
- * Desarrollo de la primera misión, la de Tetepango, Hgo. (I-170).
- * Tradiciones (II-96 a 106).
- * Peripecias (II-107 a 117).
- * Conciencia misionera de la Provincia (I-184 a 186).
- * La gratuidad de las misiones (I-187).
- * La respuesta de obispos y sacerdotes (I-187).
- * La perseverancia (I-188, 189). ■



UN DESAGRAVIO PENDIENTE (ESTUDIO HISTORICO)

*P. José Antonio Ubillús, C.M.
Visitador Provincial del Perú*

A lo largo y a lo ancho del doble continente americano, cátedras de antropología y museos arqueológicos, peor o mejor dotados, dan puntual información sobre las extinguidas culturas autóctonas, anteriores o coetáneas a Colón, y sobre las que aún existen en nuestros días. Conocemos así la leyenda de Quetzacoatl, Viracocha y Kon Tiki: los mágicos dioses blancos que recrearon el mundo en el tiempo mítico de los orígenes, para marchar hacia el Sol una vez concluida su misión.

Para los aztecas de México-Tenochtitlán, para los incas del Perú, la irrupción de Cortés y Pizarro encarnó el mágico retorno de Quetzacoatl/Viracocha. Considerando la sucesiva historia americana desde entonces hasta hoy, se nos hace patéticamente inteligible la apocalíptica dimensión del regreso de aquellos viejos dioses en figura de conquistadores hispanos.

La progresiva expansión colonial de los nuevos señores blancos iba a arrasar para siempre el arcaizante esplendor de las grandes culturas amerindias. De aquel ancestral pasado nos queda el espejo invertido de su devastada actualidad, espectacularmente iluminada por grandiosas ruinas, museos, mausoleos.

Hacia el mismo tiempo (1541) en que Bartolomé de las Casas escribe su patético alegato contra la conquista en su obra "Brevisima relación de la destrucción de las Indias", Chilam Balam profetiza y recuerda la destrucción de su pueblo maya a manos de los zules: los españoles, a sangre y fuego sobre su presa colonial. "Llegan los dzules. Rojas son sus barbas. Son hijos del Sol. Son barbados. Del oriente vienen. Cuando llegan a esta tierra, son los señores de la tierra. Son hombres blancos. Ah, itzaes! Preparaos! Ya viene el blanco gemelo del Cielo. ¡Ay, será el

anochecer para nosotros cuando vengan! Los gavilanes blancos de la tierra! Encienden fuego en las puntas de sus manos, y al mismo tiempo esconden su ponzoña y sus cuerdas para alcanzar a sus padres! Ceñudo es el aspecto de la cara de su dios. Todo lo que enseña, todo lo que habla, es: ¡Vais a morir!"¹.

¿Qué relación tuvo la Iglesia con todos estos hechos?

Una "leyenda negra"² la implicó. Pero, honestamente hablando, con base histórica, y a pesar de ciertos errores, ella se puso más bien al lado de los indios, de su raza y de su cultura. Baste citar el testimonio de tantos misioneros religiosos, laicos y obispos, como Atonio de Montesinos, Toribio de Benavente: "Motolinía", Bartolomé de las Casas, Santo Toribio de Mogrovejo y otros muchos más³.

Al respecto, es muy significativo lo que con tanta objetividad escribe, sobre los aciertos y desaciertos de la Iglesia en el Perú a fines del siglo XVI y comienzos del XVII, el indio Felipe Huamán Poma de Ayala en su Nueva Crónica y Buen Gobierno, extensa carta con valiosas ilustraciones, dirigida al Rey Felipe III de España⁴.

Ultimamente los obispos de América Latina escribieron en el Documento de Santo Domingo lo que sigue: "La historia nos muestra" que se llevó a cabo una válida, fecunda y admirable obra evangelizadora y que, mediante ella, se abrió camino de tal modo en América la verdad sobre Dios y sobre el hombre que, de hecho, la evangelización misma constituye una especie de tribunal de acusación para los respon-

sables de aquellos abusos (de colonizadores a veces sin escrúpulos)" (Juan Pablo II, Discurso inaugural, 4)⁵.

Pero, aún queda una gran deuda que pagar a los indígenas: aún queda pendiente un desagravio a los indios de América.

A continuación quisiera indicar algunos presupuestos que, según mi modo de ver, hay que tener en cuenta en la evangelización de los indígenas.

1. INTERÉS POR LOS SALVAJES E INDÍGENAS DE AMÉRICA

A. El "noble salvaje"

Montaigne creó en sus Ensayos (siglo XVI) el concepto literario del "noble salvaje" después de que en Rouen tuviera un encuentro con indios guaraníes de Brasil, de los que uno fue criado suyo por espacio de diez años.

Cuando los idealizó, no le estorbaba el hecho de que los guaraníes pasaran por ser caníbales, ni le impidió que, en su primera autocrítica de inspiración americana (ya que se trataba de aborígenes de América) los presentase como una contraimagen de la decadencia europea.

Acerca de su criado indio escribía: "Era un hombre sencillo y sin instrucción; precisamente esta circunstancia hace que su testimonio merezca crédito... Esos pueblos foráneos nos parecen tan bárbaros porque están todavía muy cerca de su

estado primitivo. Entre ellos las leyes de la naturaleza marcan todavía la pauta, y aún están poco adulteradas por las leyes humanas. Es lástima que ni Licurgo ni Platón lo supieran... Platón tendría que reconocer que el estado ideal que él concibiera dista mucho de ser tan perfecto como aquel otro”.

Sostiene Montaigne, aludiendo a la Inquisición, que resulta mucho más bárbaro “torturar a una persona viva que comérsela después de muerta; dar tormento a un cuerpo que todavía siente... y, lo que es todavía peor, hacer esto so pretexto de fe y piedad. Podemos, por tanto, calificar a los salvajes de bárbaros..., pero no si los comparamos con nosotros, pues en muchos aspectos lo somos mucho más que ellos”.

Durante siglos, la idea montaigneana del “noble salvaje” influyó en el ánimo de muchos viajeros. El más ilustre entre ellos fue, en las postrimerías del siglo XVIII y comienzos del XIX, Alexander von Humboldt, el redescubridor de Centroamérica y del Cono Sur. Esto se ve igualmente en las ideas de varios pensadores utópicos como Juan Jacobo Rousseau ⁶.

B. El Indigenismo

Es sabido por todos que las repúblicas americanas no trajeron los beneficios esperados para los indios. Es lamentable e indignante constatar que, aun después de la llamada independencia, el racismo, el desprecio y la marginación de los indígenas aún existen.

Comentando la película “Danza con lo-

bos”, ganadora de varios premios Oscar, y refiriéndose al holocausto de los indios sioux de los Estados Unidos, el español César Vidal afirma: “Este sistemático exterminio podría haber llevado como lema la frase formulada en 1876 por el general Philip Sheridan: “El único indio bueno es el indio muerto”.

La llegada de los primeros colonos ingleses al Nuevo Mundo implicó, casi desde los inicios, un trato sangriento hacia los indígenas. Fueron precisamente ellos, - pese a la versión que han proporcionado al respecto las películas del Oeste- los que introdujeron la costumbre de arrancar cabelleras a los enemigos de guerra. Por cada resto capilar entregado en un fuerte británico se recibía una recompensa en metálico. No tardó en aparecer tampoco el encuadre legal que iba a recibir el indio piel-roja en la nueva sociedad: Era, no una persona, sino un “ser dependiente” ⁷.

Sendero Luminoso en el Perú y los últimos acontecimientos en Chiapas son dos botones de muestra de las reacciones, alguna sanguinaria como la de Sendero, que se pueden suscitar en nuestros países.

Por indigenismo se conoce a los movimientos pro-indios que surgieron, sobre todo en México y Perú, a comienzos de este siglo. Se trata de una reflexión antropológica sobre las sociedades y culturas indígenas, que han sido redescubiertas tras la tormenta del liberalismo político.

Como todo hecho social complejo, el indigenismo no surge por generación es-

pontánea, sino que está enraizado en la evolución política desde fines del período colonial hasta nuestros días. Su objetivo es plantear el problema indígena en la política, la economía, la sociología, la literatura y el arte. Su meta es integrar al indio a la sociedad moderna, conservando sus características culturales propias ⁸.

C. El Movimiento Indio

La integración, que era la meta del indigenismo, se vio que, en la práctica, terminaba por destruir la cultura indígena que quería preservar. Por eso, los antropólogos van a replantear, no los métodos, sino la meta misma del indigenismo. Pero, además, los indios mismos, como consecuencia de una serie de factores externos e internos, van a desarrollar su conciencia política y a iniciar diferentes formas de organización, para convertirse en el "poder indio".

Esto ha dado origen al "Movimiento Indio", cuyas declaraciones son muy conocidas a lo largo del continente americano⁹. En una última, dicen: "Como pueblos indígenas, somos explotados y culturalmente marginados... Queremos decirle al mundo que estamos dispuestos a asumir con dignidad el siglo XXI, sin renunciar a nuestra identidad y a nuestra ancestralidad"¹⁰.

D. Indigenismo Eclesial

De unos años acá también se ha despertado un más vivo interés, porque siempre lo hubo, por los indígenas al interior de la

Iglesia, a un nivel pastoral y a un nivel teológico. Es muy conocida la labor que hacen a favor de los indios las Conferencias Episcopales, sobre todo la de Brasil.

El Documento de Santo Domingo es la confirmación de este nuevo interés por los aborígenes de América.

2. UNA SABIDURÍA POR RESCATAR

No sé si a alguno de ustedes le ha pasado lo mismo que a mí, que recibí, a pesar de que por mis venas corre también sangre indígena, una formación llena de prejuicios contra los indios y lo indio.

Considero que, aparte del Evangelio de Jesús, han sido dos autores y una pareja de amigos los que me ayudaron al inicio a reconciliarme con las culturas indígenas de mi patria, de América y del mundo entero. Estos son: Ernesto Cardenal, con su poemario "Homenaje a los Indios Americanos" (Buenos Aires, 1962), y un artículo de Joseph Goetz, S.J., "Spiritualité chez les primitifs", publicado en la obra colectiva "La Mystique et les Mystiques", (París 1965), dirigida por A. Ravier, S.J., y prologada por Henri de Lubac, S.J. La pareja de amigos son Luigi y Rita Varese. Ellos me hicieron caer en la cuenta de la gran sabiduría que existe en las culturas amerindias del pasado y del presente y que se expresa en el folklore, la danza, la pintura, la cerámica, la textilería, la orfebrería, la música, la poesía; pero sobre todo en su religión, tan orante, tan contemplativa, tan mística. Al respecto, basta un solo texto: la carta que el caci-

que indio Seathl, Jefe de la tribu Suwamish de los territorios del noroeste de los Estados Unidos, escribió al Presidente Franklin Pierce, en 1885, como respuesta a su oferta de compra de las tierras de su tribu...¹¹.

3. OPCION POR LOS POBRES, OPCION POR LOS INDIGENAS: EVANGELIZACION - INCULTURACION - SOLIDARIDAD

Si hay una opción que deben tomar los Vicentinos es, todos lo sabemos, una opción por los pobres. Esta indudablemente debe incluir una opción por los indígenas, por esos pueblos (naciones) que, como acabo de hacerles ver muy sucintamente, tienen una larga historia de marginación y desprecio, con una incipiente organización, con un pasado y un presente cultural muy rico.

Y ahora nos planteamos la pregunta clave: ¿Cómo evangelizar a un mundo así? ¿Cómo responder al sordo clamor de miles de indígenas que piden a sus Pastores una liberación que no les llega de ninguna parte?¹² ¿Cómo hacernos para ellos una buena noticia?

En primer lugar, por lo que somos. Es la totalidad de nuestra existencia la que tiene que ser evangelizadora. Es nuestra manera de ser Iglesia, es el estilo de nuestra vida como Congregación de la Misión, como cristianos, nuestra manera de situarnos ante la realidad de los otros, lo que tiene que ser buena noticia ante todo, hoy como en los tiempos de Jesús, para

los condenados de la tierra, para los pobres y oprimidos de este mundo. Lo que somos, nuestro carisma y nuestra manera de vivirlo, tienen que resonar hoy en el mundo indígena como un grito que proclama la misericordia de Dios y hace saltar de dicha a los que por nosotros reencuentran y alimentan su esperanza.

Lo primero, pues, para nosotros hoy es dejarnos evangelizar, acoger la buena noticia de la bondad misericordiosa de Dios y dejarnos configurar por ella hasta hacer de nuestras propias entrañas de misericordia su manifestación y cauce. Esto significa conversión a los pobres y oprimidos en la persona de los indígenas, conversión al hermano en cuyo rostro dolorido reconocemos "el rostro sufriente de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela"¹³.

En un segundo momento, no tanto cronológico sino dialéctico, la misericordia toma ojos para ver con nueva hondura la realidad del pobre. En este mundo complejo, en el cual somos conscientes de que la pobreza y el dolor escandaloso de tantos indígenas no se deben tanto a causas puramente naturales, sino que son producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, es necesario mirar con ojos de misericordia ante todo, pero con la ayuda de cuanto instrumento puedan proporcionar las ciencias humanas y sociales para interpretar los datos que vienen de la realidad, de modo que esa mirada no sea ingenua sino crítica.

Pero esta mirada pastoral no debe darse desde una atalaya distanciada y protegida,

sino en la cercanía comprometida de la encarnación. Hay que acercarse a la realidad de aquellos para quienes debemos hacernos buena noticia, y acercarse es entrar en su realidad dolorosa. Es entrar en esa cultura de la pobreza, es sufrir la impotencia y marginación de los indígenas.

Hoy nos hemos hecho conscientes de esta característica de la verdadera evangelización y hablamos mucho de encarnación, inculturación, inserción, quizás a veces sin captar todo lo que esto exige de anonadamiento, de vaciamiento de uno mismo. Se trata de dejarse hablar, de dejarse enseñar por la realidad y la experiencia del otro, del indio; sin prisas, pacientemente.

Hoy la Jerarquía nos habla de una Nueva Evangelización, hecha desde dentro, desde el corazón mismo de las culturas marginadas, en absoluto respeto a la identidad y libertad de los pueblos. Esto es quizás el aporte central de la Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo.

De esta visión y acercamiento brotará la compasión. La pasión del otro que se hace también mi pasión; su dolor, que me duele en mi propia carne. Y de ahí la urgencia de hacer algo que alivie el dolor; que elimine las causas que lo producen: el pecado y sus consecuencias. Será una palabra que consuela, que anuncia o que

denuncia; o será una acción concreta que ayude a romper cadenas o a abrir horizontes de esperanza. Entonces brotará el reino como una flor.

Y finalmente, conviene recordar las palabras de Jesús: "Si uno quiere salvar su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por mí, la encontrará" (Mt 16,25).

4. ¡INDIO DESPUES DEL HOMBRE Y ANTES DE EL!

Bella expresión poética de César Vallejo¹⁴ que intenta resumir toda la esperanza mitológica de vuelta al paraíso perdido, a la tierra sin males, de los pueblos indígenas. El indio como hombre que fue y como el hombre que será: el que se reintegra. Modelo eterno en tanto modelo de vida comunitaria, simbólicamente previa a la caída en el individualismo de la propiedad privada, de los medios de producción, en el individualismo egoísta. El indio, pues, como paradigma de la existencia comunitaria en comunión productiva con la naturaleza¹⁵.

Con igual o más ferviente esperanza que el poeta Vallejo, Chilam Balam exclama:

"Toda luna, todo año, todo día, todo viento camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud como llega a su poder y a su trono"¹⁶. ■

ANEXO

*De la carta del Indio Huaman Poma de Ayala,
dirigida al rey Felipe III de España.*

Aciertos

Del padre de la dotrina, le temen los yndios porque son mañosos y sorras y licinciados que sauen más que la sorra de collige y ciguille y rroballe sus haziendas y mugeres y hijas como mañoso y letrado licinciados, bachilleres. Por eso se llaman letrados; el buen sorra es dotor y letrado. Y ancí destrúe en este rreyno a los pobres de los yndios y no ay rremedio.

Del escriuano le teme los yndios porque es gato cazador, azecha y trauaja y lo coge y no le haze mene(a)r al pobre del rratón.

Ancí sus haciendas de los pobres yndios lo azecha hasta cogello; en cogiendo, no le haze menear y da priesa de cogérsela y no ay rremedio del pobre de los yndios.

De los españoles del tanbo (mesón), pasajeros que no le temen a Dios ni a la justicia, lo temen los yndios porque son tigres, brabo animal. En llegando al tanbo, taca mitaya, toma mitayo, taca rrecaudo y serbicios y le toma ualor de dies pesos y se lo gasta y no le paga y no mira ci es alcalde o cacique prencipal o pobre yndio. Le da de muchos palos y le quita quanto tiene y se los lleua, acimismo en los pueblos y en las estancias y es peor que los demás animales y no ay rremedio de los pobres yndios.

De los caciques prencipales que se hazen de yndio bajo, cacique y mandoncillos de dies yndios los cinco se hazen curaca, prencipal. Déstos temen los yndios pobres porque son rratones. Lo hurtan de día y de noche sus haziendas; cin que nadie lo ciente hurta y lo rroba. Píde demás de la taza y ricachicos, ysangas (cestillo), fruta, plata y otras comidas y le gasta de las comunidades y de sapci quanto puede, que cinifica mayor que todos los

animales porque de día y de noche nunca para y no ay rremedio de los pobres yndios deste rreyno. Y ancí de la cierpe, león, tigre, sorra, gato, rratón, destos seys animales que le come al pobre del yndio, no le dexa menearse y le desuella en el medio y no ay menear. Y entre estos ladrones unos y otros entre ellos se ayudan y se faboresen. Y ci le defiende a este pobre yndio cacique prencipal, le comen todos ellos y le mata. Y aci el cacique prencipal no le conosca de causas ciuiles, criminales porque son enemigos mortales en este rreyno.

/tanpu/kuraka/rikachiku/isanka/sapsi/

mitayu/

GH, p. 469

/696(710)/Sv Señoría/Don Sebastián de Mendoza, obispo de la gran ciudad y cauesa del Cuzco, muy cristiano, justiciero, amigo de faboreser a los pobres yndios y principales deste rreyno.

/Cuzco/



CITAS

- (1) Cf. C. Moya: "Quinientos años" en *El País*, 16 de Abril de 1990, p. 91. España.
- (2) Cf. H. López Martínez: "Leyenda negra: una historia secular" en *Suplemento de el Diario El Comercio*, Octubre de 1992, Perú.
- (3) Cf. R. Ballán: *Misioneros de la Primera Hora*, (Lima 1991).
- (4) Cf. F. Huaman Poma de Ayala: *Nueva Crónica y buen gobierno*. Prólogo de F. Pease (Caracas 1980).
- (5) SD 18.
- (6) Cf. H. Von Borch: "Las tempranas resonancias de América en Europa" en *Humboldt* 92 (1987), p. 35 y ss. Alemania.
- (7) C. Vidal: "Gimiendo con lobos" en *Familia Cristiana* 15 (1991), pp. 38-39. España.
- (8) Cf. M. Morzal: *Historia de la Antropología Indigenista: México y Perú* (Lima 1986), pp. 439-499; Varios: *La Polémica del Indigenismo* (Lima 1975).
- (9) Cf. M. Morzal: *Ibid.*, pp. 502-527.
- (10) "Declaración de las Organizaciones Indígenas de América" en *Ecclesia* 2643 (1993), pp. 18-19. España.
- (11) Cf. *Revista Norsk Natur* 10: P. Morandé: "La síntesis cultural hispánica indígena" en *Teología y Vida* 1-2 (1991), pp. 43-52. Chile; C. Arean: "Arte prehispánico en el ámbito andino" en *Cuadernos Hispanoamericanos* 481 (1990), pp. 7-19. España; "Mémoires D'Amérique" en *Connaissance des arts*, Número especial de Octubre 19 de 1992. Francia; E. Mérida: "Arte y artistas populares" en *Páginas* 110 (1991), pp. 85-93. Perú; *Poesía aborígen y tradicional popular* (Lima 1984); *Ollantay cantos y narraciones quechuas* (Lima 1987); *Poesía indígena de América* (Bogotá 1988); E. Cardenal: *Antología de poesía primitiva* (Madrid 1979); J. Zalamea: *Poesía ignorada y olvidada* (Bogotá 1965); A. M. D. Nola: *La preghiera dell'uomo* (Roma 1988); Varios: *América - Religión y Cosmos* (Granada 1991); L. Sejourne: *Pensamiento y religión en el México antiguo* (México 1983); O. Silva Galdames: "Sistemas de creencias mágico-religiosas en la América prehispánica" en *Teología y Vida* 1-2 (1991), pp. 21-32. Chile; J. L. Idigoras: *La religión fenómeno popular* (Lima 1991); *Id.*, "San Juan de la Cruz y la mística popular" en *Revista Teológica limense* 2 (1991), pp. 177-191. Perú; César Vallejo: "El hombre y Dios en la escultura incaica" en *Beaux - Arts* 193 (1936). Francia.
- (12) Cf. DP 88. Para las reflexiones que siguen me he servido de: J. R. Moreno: "La evangelización y el mundo contemporáneo" en *Encuentro* 57 (1990), pp. 132-139. Perú; P. Suess: *Culturas indígenas y evangelización* (Lima 1983).
- (13) DP 31.
- (14) "Poemas Humanos" (Telúrica y Magnética) en *Obras Completas* (Lima 1974).
- (15) Cf. R. González Vigil: *El Perú es todas las sangres* (Lima 1991).
- (16) Citado por C. Moya: *Ibid.*, p. 92.



CLAPVI **(CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS)**

ORIGEN, OBJETIVOS, LOGROS, HISTORIA

P. Benjamín Romo Martín, C.M.
Presidente de CLAPVI

1. ORIGEN

De lo circunstancial...

En el origen de la CLAPVI están la sensibilidad, la capacidad de observación y la visión de futuro del P. Luis Antonio Mojica, C.M., Provincial de Colombia.

La Asamblea General extraordinaria de 1968-1969 acabó con una larga rutina y se embarcó en caminos muy novedosos. Por la materia se enfrascó en la ruda e ilusionada tarea de renovar el "Estatuto" de la Congregación de la Misión a la luz del Concilio Vaticano II y del Documento de Pablo VI sobre "la adecuada renovación de los Institutos Religiosos". Por el método, los norteamericanos introdujeron lo que ellos llamaron el "método parlamentario": ponentes, grupos, plenos, votaciones, modos, mociones, etc. Un método completamente participativo,



P. Luis Antonio Mojica C.M.
fundador de CLAPVI

pero que implicaba también disciplina y cohesión en los grupos, capacidad para detener o acelerar los procesos según los intereses ideológicos.

Por primera vez, en las aulas de la Asamblea, se oyó hablar de grupos anglófonos, españoles, lusófonos, francófonos...

El Provincial Mojica advirtió el alarde de todo este cambio táctico y su eficacia para sacar adelante o frenar un proyecto. Pero advirtió la ausencia e inoperancia del grupo latinoamericano. Primero, escasamente se conocían. Segundo, los representantes latinoamericanos de habla hispana se unían al bloque español europeo, mientras el lusitano americano lo hacía con el lusitano de Europa.

¿El resultado? Una gris presencia de los latinoamericanos, por no decir una completa ausencia.

Por otra parte, Mojica estaba convencido de que en el momento en que la Congregación se proponía todo un programa de renovación, las Provincias Latinoamericanas tenían mucho que aportar. Era cuestión de buscar la táctica, y ésta no podía ser otra que la unión de todos los representantes de América Latina.

Planteó la cuestión al P. Richardson, Superior General, quien dio luz verde al asunto.

Ya en América Latina, el Visitador de Venezuela, Luis Vela, se enteró del proyecto y se convirtió en su entusiasta propagandista. Con ocasión de una reunión de visitadores españoles (Caracas 1971) para tratar asuntos de sus nuevas relaciones con las nuevas Provincias Españolas desmembradas de la de Madrid (1969), Vela invitó a Mojica para que lanzara la idea.

Las cosas fueron más aprisa de lo que cabría esperar. Allí en Caracas se concertó una reunión en Santandercito, Colombia, para los días 21 a 24 de septiembre de 1971.

... a lo institucional

Efectivamente, asistieron provinciales de nueve Provincias: Luis Antonio Mojica de Colombia, Luis Vela de Venezuela, Jorge Rivadeneira de Ecuador, Ventura Sarasola de Argentina, Roberto Schwane de Chile, Marciano Rodríguez de Perú, Tomás Gascue de Puerto Rico, Columbiano Núñez representante de México, Godofredo Recinos representante de América Central.

Se aceptó, como si todos hubieran estado esperando lo mismo, la proposición Mojica y se deliberó hasta llegar a nueve conclusiones, que pasarían a ser el meollo de un incipiente Reglamento o Estatuto de lo que allí acababa de nacer como "Conferencia de Superiores Provinciales Vicentinos de América Latina", el 24 de Septiembre de 1971, bajo los auspicios de Nuestra Señora de la Merced. En 1972 el Secretario comunicó en una circular que el nombre primitivo no correspondía al espíritu de lo que se quería ni a las aspiraciones de la base y se proponía el nombre de "Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas", con la sigla conocida de Clapvi. Aquí comenzó la historia.

A las nueve Provincias fundadoras se fueron adhiriendo.

- en 1972 Costa Rica y Panamá;
- en 1974 Río, Curitiba y Fortaleza;
- en 1977 Cuba;
- en 1987 Honduras.

Actualmente las Provincias integrantes son dieciseis, contando como tales también a Honduras y a Panamá.

Los cuatro objetivos que se propusieron los miembros fundadores, la Secretaría los expresó en estas dos fórmulas:

- * Una mutua ayuda para la renovación interior, la formación continua y la búsqueda de nuestra identidad como Vicentinos en América Latina.
- * Una mutua y generosa colaboración en el campo ministerial, principalmente en misiones, parroquias, Hijas de la Caridad y promoción vocacional.

La esencia de estos cuatro objetivos no ha cambiado. Los Estatutos aprobados en la reunión de Bogotá (1983), los desglosan en:

- 1º Objetivo general: "Actualizar el carisma de San Vicente en el contexto situacional de América Latina".
- 2º Nueve objetivos específicos, siete de los cuales se refieren a la formación permanente, ya sea de las Provincias o de sus miembros (cf. Art. 5º).

2. LA GIRA DE LUIS JENARO

Todo quedó muy bien en el papel y en el ánimo de nueve Provinciales fundadores. Pero nada se sabía del resto de las Provincias ni de las bases. Por eso resultó adecuada la gira promotora de Luis Jenaro por todas las provincias y casi todas sus casas, del 20 de febrero al 22 de diciembre de 1972.

Se buscaba:

- explicar la génesis y objetivos de la nueva Conferencia;

- recoger toda clase de sugerencias de la base;
- recibir las respuestas a una encuesta sobre el "ideal del Vicentino" que en ese momento se quería para América Latina.

3. LA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE BUENOS AIRES (1973)

En ese año Argentina celebraba el Centenario de la fundación de su Provincia. Se juzgó oportuna esta coyuntura y se convocó a la Asamblea Extraordinaria, primera después de la reunión fundante.

El Secretario, Rojas, y el nuevo Presidente, Panqueva, llevaban un fólter repleto. Se desechó lo más pesado y se decidió tratar lo más organizativo y práctico.

- Se aceptó la descripción del "ideal del Vicentino" hecha por Rojas en base a las encuestas.
- Se encomendó a Rojas la redacción de los Estatutos para su aprobación en la próxima Asamblea.
- Se dio luz verde a la edición de un Boletín, a partir de sugerencias de la base. Apareció el No. 1 en Septiembre de 1973, en el segundo aniversario de la Fundación de CLAPVI.
- Apoyaron fuertemente la idea de comenzar cursos de renovación espiritual y sacerdotal.

4. PUNTOS SOBRESALIENTES REALIZADOS

* Asambleas Generales.

Los que han asistido a las Asambleas Ge-

nerales del 74 a la fecha saben que se cumplió con creces el deseo de Mojica. CLAPVI polarizó a sus representantes, de cualquier color que fueran. Se estudió la temática de las Asambleas Generales; se tomaron posturas desde la experiencia en América Latina y se las expuso y defendió con presencia en el aula. Hay mucho camino que recorrer aún...

*** Cursos de renovación.**

El Secretario se lo tomó en serio y convocó el primero para junio-agosto de 1974. Hubo respuesta y aceptación. Fueron éstos una de las realizaciones en que más empeño puso Luis Jenaro hasta su cese en 1980.

*** Encuentros.**

Esta es otra modalidad de realizar la formación permanente de los miembros de la CLAPVI, con la particularidad de que con el tiempo éstos fueron abiertos a las Hijas de la Caridad y a los Laicos Vicentinos u otros organismos de la Familia Vicentina.

Solo a modo de ejemplo cabe resaltar:

- los tres Encuentros dedicados a la formación y pastoral vocacional, uno de ellos en México (1988);
- los cuatro Encuentros dedicados a la "formación vicentina";
- los tres Encuentros de misiones populares;
- los dos Encuentros dedicados a los laicos vicentinos.

*** Centenarios.**

Diversas conmemoraciones jubilares sirvieron para estimular el carisma y el espíritu de la Comunidad:

- el 150 Aniversario de las apariciones de la Medalla;
- el cuarto Centenario del nacimiento de San Vicente;
- y especialmente el cuarto Centenario del nacimiento de Santa Luisa.

*** En relación a las Provincias.**

Se considera que el Boletín CLAPVI, hoy Revista CLAPVI, ha influido notoriamente en la formación permanente de las Provincias, no ya solo de los individuos, en el hecho de haber recomendado su redacción mayoritaria por rotación. Hasta 1988 México llevaba encomendados tres números: 8, 25, 44. En cada uno de estos números cada Provincia fue vertiendo su historia, sus experiencias, sus necesidades, y el resto se fue enriqueciendo.

*** Directorios.**

Además de la Revista, que ha llegado al No. 84, CLAPVI considera un buen logro la elaboración del "Manual de Misiones CLAPVI" y la "Ratio formationis para el Seminario Mayor", aunque considera que estos dos Directorios necesitan de nuevos trabajos para darlos por concluidos y ponerlos al servicio de toda la CLAPVI.

*** Misiones.**

Desde temprana hora, una de las aspiraciones de CLAPVI fue tener un "Equipo interprovincial de Misiones". Todavía en 1989 se insistía y se invitaba a inscribirse a

los voluntarios. Luego hubo la invitación para colaborar en las misiones de Honduras y Panamá. Ahora está en puertas la de México. Parece que de esta forma se va constituyendo el tan deseado "Equipo".

5. PROTAGONISMO Y PIONERISMO

Mucho se ha hablado del saqueo y depauperación del tercer mundo. A la vez se ha hablado del papel protagónico que en varios campos está llamado a jugar. Especialmente se ha hablado de América Latina, el "continente de la esperanza".

* En la primera Asamblea ordinaria de CLAPVI en México, 1977, una de las mejor organizadas y más participadas en opinión de Antonio Elduayen, el P. Richardson dijo dos o tres cosas valiosas:

1) Intuyendo la fuerza que tomaría CLAPVI, advirtió que tuvieran precaución para no ser un "grupo de presión". CLAPVI tomó esta advertencia con buen humor, porque no entraba en sus planes, pero además recontestaron que la misma advertencia había que hacer en aquel momento a los otros grupos.

2) Dijo que él esperaba que CLAPVI llevara a la Asamblea 80 una "esperanza nueva" y una "suerte de juventud".

Richardson creyó mucho en CLAPVI y le dio un fuerte y abierto apoyo. Siguen siendo válidas estas expectativas del P. General.

* CLAPVI siente que ha sido pionera en varias cosas importantes para la Congregación:

1º Los cursos de renovación y los encuentros fueron precursores de los que más tarde se instituyeron en París con el nombre de "mes vicenciano".

2º La reunión del P. Richardson con todos los Visitadores de CLAPVI en México en 1977, se considera como precursora de las reuniones de Visitadores que le han seguido por regiones o de todo el mundo.

3º Considera haber sido la primera conferencia que se avocó al estudio de la "Ratio Formationis" a unos meses de su publicación.

4º Se inició la ayuda mutua entre las Provincias:

- en personal, sobresaliendo Colombia;
- en ayuda económica, sobresaliendo Venezuela.

Hoy las ayudas se van haciendo cada vez más generalizadas.

6. ASAMBLEAS

* Extraordinaria: Buenos Aires, 1973

* Ordinarias:

1. Roma, 1974
2. México, 1977
3. Roma, 1980
4. Bogotá, 1983
5. Roma, 1986
6. Río de Janeiro, 1989
7. Roma, 1992

7. PRESIDENCIA

1º Luis Antonio Mojica, Colombia, 1971-1973. Fundador.

- 2º Alvaro Panqueva, Colombia, 1973-1977.
- 3º Vicente de Dios, México, 1977-1979.
- 4º Columbiano Núñez, México, 1979-1980. Sustituyó a Vicente.
- 5º Lorenzo Biernaski, Curitiba, 1980-1983.
- 6º Martiniano León, Venezuela, 1983-1986.
- 7º Antonio Elduayen, Perú, 1986-1989.
- 8º José Pires de Almeida, Río de Janeiro, 1989-1991. Cesó de Visitador ese año.
- 9º Aurelio Londoño, Colombia, 1991-1992. Sustituyó a Almeida, según Estatutos.
- 10º Benjamín Romo, México, 1992...

8. SECRETARIA EJECUTIVA

- 1º Luis Jenaro Rojas, Colombia, 1971-1980.
- 2º Alvaro Juan Quevedo, Colombia, 1980-1989.
- 3º Antonio Elduayen, Chile, 1989. A los tres meses fue nombrado Director de las Hijas de la Caridad.
- 4º Alvaro Quevedo (2a. vez), 1989-1992. Sustituyó a Elduayen, por petición del Presidente.
- 5º Hernando Escobar, Colombia, 1992...

9. INNOVACIONES ADMINISTRATIVAS

- 1) En la Asamblea de 1980, en Roma,

se modificaron los Estatutos, introduciendo la figura del Vicepresidente. El primer Vicepresidente fue Abel Nieto, Visitador de Colombia.

- 2) En la Asamblea de Bogotá, 1983, se redondeó el Consejo Ejecutivo nombrando dos Vocales. Fueron los primeros Abel Nieto, de Colombia y Jorge Baylach, del Ecuador.
- 3) En la Asamblea de 1992, en Roma, se hicieron las siguientes adiciones:
 - Al artículo 13: "Cuando la Asamblea General de Clapvi se celebra concomitante a la Asamblea General de la Congregación de la Misión, los delegados latinoamericanos a dicha Asamblea de la Congregación participan en la Asamblea General de CLAPVI con voz y voto".
 - Al artículo 19: "Cuando, durante el período para el que fueron elegidos, los Vocales cesan en su oficio, sus sucesores quedan como Vocales "ipso facto".

10. CONSEJO EJECUTIVO ACTUAL

- * Benjamín Romo, México, Presidente.
- * Euzébio Spisla, Curitiba, Vicepresidente.
- * Aurelio Londoño, Colombia, Vocal Primero.
- * José Antonio Ubillús, Perú, Vocal Segundo.
- * Hernando Escobar, Colombia, Secretario Ejecutivo.

Este es, a grandes rasgos, el recorrido de CLAPVI, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas. ■



APORTE DE CLAPVI A LAS MISIONES POPULARES VICENTINAS

P. Alvaro Quevedo, C.M. Provincia de Colombia

Para prestar este servicio que me han pedido, he tenido como fuente de información los 80 números de la revista CLAPVI, y los doce años de experiencia que tuve como Secretario de CLAPVI.

En sus 22 años de existencia, CLAPVI ha prestado valiosos servicios a la obra de las misiones. Lo ha hecho de diferentes formas: por medio de cursos de "espiritualidad vicentina", ayudando así al "aggiornamento" de los misioneros; por medio de "Encuentros de misioneros"; por la publicación de artículos y estudios sobre las misiones y temas afines a ellas; y sobre todo elaborando con los mismos misioneros, primero el "Anteproyecto de manual de misiones populares vicentinas a nivel CLAPVI" y luego, el "Proyecto de manual de misiones populares vicentinas a nivel CLAPVI".



En el desarrollo del Encuentro CLAPVI 94, el P. Alvaro Quevedo presentó una densa exposición en la que demuestra la importancia de CLAPVI en el terreno misional vicentino latinoamericano, destacando el período iniciado con el Encuentro de Visitadores de Bogotá (1983), y durante él los Encuentros de Santiago, Inzá y Panamá. Transcribimos aquí la primera parte de esa importante ponencia.

Más adelante hablaremos de este “proyecto de manual”, pero desde ahora quiero decirles que entre las muchas tareas que tuve en los 12 años como Secretario de CLAPVI, una de las más difíciles pero también una de las más gratificantes y que trabajé con más empeño, fue la elaboración de este “proyecto de manual de misiones populares vicentinas a nivel CLAPVI”.

La presentación que hago de los aportes de CLAPVI a las misiones populares vicentinas, es limitada y no presenta toda la riqueza que se ha vivido en América Latina, en estos 22 años, de trabajo y reflexión sobre las misiones. Espero, sin embargo, dar los datos más sobresalientes del tema enunciado, y que esto nos sirva para seguir adelante en un mejor trabajo misionero vicentino en Latinoamérica.

Dividiré este trabajo en dos partes:

Primera parte, desde la fundación de CLAPVI (1971) hasta 1983.

Segunda parte, desde 1983 hasta México 1994.

1. DE 1971 A 1983

¿Por qué esta división de períodos en el servicio que CLAPVI ha prestado a las Misiones Populares Vicentinas? La respuesta es muy sencilla. En enero de 1983, se llevó a cabo en Bogotá la primera reunión de Visitadores de la Congregación de la Misión del mundo, con el P. General y su Consejo, y uno de los temas centra-

les fue el de las misiones populares vicentinas. Las “propuestas sobre misiones”, emanadas de la reunión de Bogotá, marcan un hito de suma importancia en la obra misionera de la Congregación de la Misión.

Además, en este mismo año de 1983 fueron aprobados los primeros Estatutos de CLAPVI.

1.2 OBJETIVOS DE CLAPVI

Antes de la aprobación de los Estatutos de CLAPVI, en 1983, estuvo en vigencia un reglamento, que en su número 4 decía que CLAPVI fue creada para procurar “la renovación de la Congregación de la Misión en los misioneros y en sus obras”.

En lo que concierne a la obra de las misiones, podemos afirmar que CLAPVI cumplió una tarea renovadora, de una manera directa impulsando la acción misionera en diversas provincias, y de una manera indirecta, pero muy eficaz, trabajando en la renovación y actualización de los misioneros. Porque en el campo de las misiones se puede decir, con Medellín, que no habrá estructuras nuevas (misiones renovadas), sin hombres nuevos (misioneros actualizados).

No es el momento de evaluar todo el bien que hizo CLAPVI en sus primeros años, con los Cursos de Formación Vicentina, pero gracias a ellos se fue creando una mística vicentina latinoamericana y despertando nuevos ideales en el campo de la evangelización. Es muy significativo que

en la portada del primer número del Boletín CLAPVI, (así empezó llamándose la revista), sobre el mapa de América Latina, estén las palabras de Jesús en la sinagoga de Nazareth:

“El Espíritu del Señor me ungió y me envió a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos” (Lc 4,18).

Recordemos cómo esta “proclama de Jesús” fue querida por San Vicente, y cómo nos la legó a los misioneros como lema de identificación y programa de acción.

El Boletín CLAPVI, ya desde su primer número dice que estará en función de los objetivos de CLAPVI:

“Búsqueda y afianzamiento de nuestra identidad como vicentinos en Latinoamérica: renovación nuestra y de nuestras obras; nuestra formación permanente” (p. 2).

Igualmente se propone fomentar la “cooperación interprovincial”, que es otro de los objetivos consignados en el reglamento.

El P. Luis Jenaro Rojas, primer secretario de CLAPVI (1971-1980), con su responsabilidad y constancia, después de visitar casi todas las casas de la Comunidad en Latinoamérica, y de dialogar con la mayoría de los cohermanos, elaboró el “Ideal del Vicentino en América Latina”, en estos términos:

(Como Religioso)

- Un auténtico cristiano consagrado.

(Como Vicentino)

- que por amor a Dios y al prójimo,
- se esfuerza por dar testimonio, especialmente de sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo,
- y se compromete a vivir en comunidad fraterna de oración, de trabajo y de bienes,

(Como apóstol Latinoamericano)

- para luchar por la promoción integral y la evangelización liberadora de las mayorías marginadas en América Latina,
- encauzando hacia esa meta, cualquier ministerio en que se encuentre,
- encarnándose en las modalidades propias del país en que vive,
- y amoldándose a las exigencias de la Iglesia local y a las orientaciones del Papa y de la Jerarquía Latinoamericana”. (CLAPVI, No. 14, p. 70).

Si bien es cierto que en esta descripción del vicentino latinoamericano, no aparece explícitamente el ministerio de las misiones, todo su contenido es una base firme para una buena acción misionera. Notemos sobre todo que las características de identificación, “como religioso” y “como vicentino”, tienen un “Para”, una finalidad, una tarea, que es clara y exigente y que coincide sin acomodaciones con la acción misionera. La finalidad de la misión renovada está totalmente en la línea del quehacer vicentino que presenta este “ideal”.

1.3 ¿EN QUÉ ASPECTOS CAMBIAN LOS MISIONEROS?

1.3.1 CAMBIO DE MENTALIDAD CON RESPECTO A LA MISIÓN VICENTINA

Recordemos que, gracias al Vaticano II, se empezó una fuerte renovación de la Iglesia. Sus documentos siguen siendo la base principal de toda renovación eclesial. Para nosotros, latinoamericanos, ese Concilio Vaticano II, nos llegó traducido a nuestra realidad latinoamericana, gracias a las Conferencias de Medellín (1968) y de Puebla (1979). La tarea eclesial de CLAPVI, como es apenas obvio, y se explicita en el "ideal del vicentino latinoamericano", se ha fundamentado en "las orientaciones del Papa y de la Jerarquía latinoamericana. "Las Asambleas Generales, sobre todo a partir de 1974, y nuestras Asambleas Provinciales, van acogiendo y dándole un estilo vicentino a los puntos fundamentales del "aggiornamento".

Es bien sabido que CLAPVI, con sus cursos de formación vicentina (precursores de los actuales que se hacen en París), colaboró a orientar a muchos cohermanos y les dio elementos para clarificar y afianzar su identidad como hijos de Vicente en una Iglesia en proceso de cambio. Esos cursos, de un mes de duración, despertaron el interés y amor por San Vicente y lo que él significa hoy para la Iglesia de los pobres. Recuperaron la fraternidad sencilla "a la manera de amigos que se quieren bien", y fueron creando una mentali-

dad latinoamericana, superando el individualismo.

Como preparación a la Asamblea General de 1974, se formuló esta pregunta: ¿Cuáles son los grandes problemas de la Congregación de la Misión en este momento?

El Secretario de CLAPVI, basándose en su conocimiento directo de la realidad y en encuestas que había realizado, señala cuatro dificultades existentes en la Congregación de la Misión en Latinoamérica:

- 1) La crisis vocacional. Se constataba una pasmosa indiferencia por la pastoral juvenil y vocacional.
- 2) La carencia de identificación vicentina, y esto se debe, según el articulista, al abandono gradual de las obras que hasta hace pocos años se tenían como específicas de la Congregación de la Misión: las misiones y los seminarios. En el momento de dar estas respuestas se dice: "Las misiones entre los pobres del campo o entre los indios, únicamente existen en cuatro provincias de la CLAPVI y ocupan solo a 39 de los 738 miembros de la Confederación" (No. 1, p. 7).
- 3) La crisis de fe y de espíritu sobrenatural.
- 4) El individualismo. Nueve provincias confesaban "la entronización en ellas del individualismo, no solo respecto a la vida espiritual (ha acabado con la

piedad comunitaria o la ha reducido al mínimo) sino en los demás campos, impidiendo la mutua consulta, la comunicación de experiencias, el trabajo en equipo y la vida de familia" (No. 1, p. 8).

1.3.2 DEL POBRE... A LOS EMPOBRECIDOS

En la década de los setenta se discute y escribe mucho acerca de quiénes son los pobres.

Gracias a múltiples factores (Medellín, Documentos de obispos latinoamericanos, la Clar, Asambleas de la Congregación de la Misión, etc.), se va llegando a la comprensión evangélica y vicentina del pobre.

CLAPVI, a través de sus cursos, sus estudios vicentinos publicados en el boletín, fue profundizando en nuestra identidad, en nuestra vocación en América Latina. A pesar de la crisis se constata un hecho fundamental:

"El hecho es que en la mayoría de las provincias vicentinas de Latinoamérica se ha tomado o se está tomando una opción concreta por los pobres, como compromiso a nivel provincial; esos pobres son en unas naciones los campesinos (América Central, Panamá, Brasil, Ecuador, Perú, Colombia); en otras los marginados de las ciudades (Argentina, México, Chile, Puerto Rico, Venezuela). Pero siempre los pobres" (No. 2, p. 4).

CLAPVI, a través de sus cursos, sus estudios vicentinos publicados en el boletín, fue profundizando en nuestra identidad, en nuestra vocación en América Latina.

Los cohermanos de Concepción (Panamá), desde su realidad latinoamericana, enviaron a su Asamblea Provincial de Estados Unidos, Oriental, la siguiente postulata:

"Sentimos que el servicio más grande que la Congregación de la Misión le puede brindar al Señor y a nuestros hermanos, es nuestra dedicación como Comunidad a los pobres, especialmente a aquellos del campo, y de formar ministros para la misma tarea.

Nuestra mayor contribución a la Iglesia, sería un esfuerzo de encarnar con mayor plenitud su compromiso con los pobres" (No. 2, p. 39).

"Esa orientación hacia los pobres es para la comunidad de San Vicente el verdadero secreto de su renovación conciliar" (No. 3, p. 12).

Los estudios vicentinos van profundizando el "Fin de la Congregación de la Misión" y esto lleva a compromisos de crecer con

el pobre, el hacer un análisis causal de las pobrezas, dentro de cada nación, a nivel internacional. En este contexto “evangelizar es anunciar la obra liberadora y su significado profundo en términos de fraternidad y filiación divina” (Cl. 9, p. 149).

También en estos estudios vicentinos se profundiza la relación Dios-pobre; opción por los pobres y Reino de Dios. Nuestro Dios se revela en Jesucristo, el Siervo, el Pobre, y el reino prometido se hace realidad en Jesucristo.

1.3.3 SOMOS PARA LA MISIÓN

Este hecho es prueba de que hay en nuestras provincias una valoración real de San Vicente. “El quéhacer pastoral, como respuesta a una necesidad sentida y como vivencia de la santificación o unción del Espíritu que envía a evangelizar a los pobres, sigue siendo para el vicentino el punto de partida y de inspiración y de polarización de todos los elementos de su vida. Somos para la Misión” (No. 2, p. 4).

La Misión, que hasta entonces era eminentemente sacramentalista, se vuelve “evangelizadora”. Se empieza a hablar de “evangelización liberadora”, a la luz de la “Evangelii Nuntiandi”, de Medellín y de Puebla. Se busca una misión vicentina con el énfasis en la evangelización. Pronto se empieza a distinguir entre “Misión tradicional” y “Misión evangelizadora” y se van delineando sus características (Cf. No. 12, p. 137; No. 16, p. 177; No. 23, p. 159; No. 31, p. 112 y 118).

Mientras que la finalidad de la misión tradicional es “Pasar al máximo número de feligreses al estado de la gracia”, la finalidad de la misión evangelizadora es “Anunciar la Buena Nueva de Cristo a cabalidad, a todos, con miras a edificar la comunidad cristiana”.

En esta misión evangelizadora, no es únicamente el misionero presbítero el agente evangelizador, sino el “equipo misionero”, compuesto por misioneros, los sacerdotes de la parroquia, religiosas y laicos comprometidos.

Esta misión evangelizadora tiene como finalidad el crear comunidades, de preferencia las CEBs (No. 12, p. 167; No. 21, p. 263; No. 27, p. 157). En esta línea es sobresaliente el trabajo que se adelanta en la Prelatura de Cametá (Brasil). Allí, como fruto de Medellín, los responsables de la evangelización hacen una decidida opción por la pastoral de comunidades. El movimiento misional parte del ángulo religioso y específicamente del culto dominical. Cada nueva comunidad nace, por así decirlo, en el contexto del culto dominical. Esta pastoral de comunidades entraña un respeto muy grande por la persona humana y por sus derechos inalienables. Procura poner en manos de los líderes de las comunidades sus propias responsabilidades. Se da una importancia grande a la formación (Cl. 15, p. 100).

1.3.4 CARIDAD QUE ENGENDRA JUSTICIA

El misionero vicentino va entendiendo

que “la verdadera caridad no se entiende como una actitud de dar limosna, sino como una dignificación de la persona, un hacer justicia, reconocer sus derechos, luchar por la liberación integral” (No. 2, p. 8).

“Esta caridad cristiana, entendida como un servicio a Cristo presente en el pobre, es el factor principal del carisma vicentino” (No. 3, p. 9).

“La caridad se revela en la acción, en la práctica, en el encuentro de tú a tú con el pobre” (No. 4,11).

“En tiempo de San Vicente no se sacaron aún algunas consecuencias de caridad cristiana, como lo son: promover una mayor justicia social, nuevas estructuras para la convivencia humana y la dignificación integral del hombre por medio de una lucha liberadora”. “Vicente vivía profundamente la unidad del hombre. La caridad se pone al servicio del hombre concreto. El valor de la caridad no se mide por la clase de servicio... sino por la calidad de la entrega, de la donación y de la profundidad del mutuo reconocimiento de que somos hijos del mismo Padre y hermanos de verdad” (Cl. 7, p. 86).

1.3.5 EVANGELIZACION LIBERADORA

A nivel doctrinal se sigue profundizando la Evangelización de los pobres. El P. Rafael Ortega da un valioso aporte bíblico al respecto, llegando a conclusiones como éstas: “Evangelizar no es solo predicar

cosas espirituales o una doctrina o una ideología. Es proclamar con signos y palabras, el acontecimiento histórico realizado por Dios en Jesús de Nazaret para implantar su reinado de justicia salvadora en el mundo”... “En la evangelización no caben escapismos ni dualismos camuflados de diversas índoles: no vale la dicotomía espiritual-material, alma-cuerpo, histórico-eterno, aquí-allá, etc. Para que la salvación o liberación sea total, debe incluir todas las dimensiones”. “Si el carisma o mística de los vicentinos está en “evangelizar” a los pobres, significa que es ahí donde debemos poner nuestro empeño: en ser los especialistas o vanguardistas de la liberación total al estilo de Cristo...” (Cl. 13, p. 185,186).

Se va comprendiendo que la única misión de la Iglesia es Evangelizar, y que en América Latina esa evangelización tiene que ser liberadora. Jesucristo, el Libertador, es el modelo de toda evangelización. El Reino es el fin de toda evangelización, y los pobres están en el centro de ese Reino. La evangelización liberadora es integral y comienza en la historia, teniendo su plenitud en el cielo. (Cl. 47, p. 133-154).

El Suplemento No. 2, publicado en los veinte años de CLAPVI, recoge los mejores artículos sobre evangelización, publicados hasta entonces (1992).

1.4 NUEVOS CAMINOS.

Las nuevas Constituciones (1984), hablando en uno de sus artículos de mayor

prospectiva para la vida de la Congregación en todos sus aspectos, dice:

“Supuesto este fin, la Congregación de la Misión, atendiendo siempre al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar; se esforzará además por enjuiciar y ordenar sus obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación continua” (C 2).

Este artículo revolucionario no salió de la nada, sino que fue fruto de la reflexión sobre acciones pastorales y misioneras, que ya en algunas provincias se venían adelantando. En otras palabras, si las Constituciones hablan de “nuevos caminos”, es porque ya algunos misioneros estaban transitando por esos nuevos caminos “en las parroquias que se llamaron “misioneras”, y en el mismo campo de las misiones populares y “ad gentes”.

A modo de ejemplo recordemos la renovación de la parroquia suburbana de San Vicente en Medellín, que hacia 1964, llegó a ser “parroquia piloto”, y escuela práctica de la aplicación litúrgica. Allí los pobres vivieron la liturgia y se convirtieron en maestros de los “sabios” (Cl. 2, p. 9).

En Quito, en la parroquia de la Milagrosa, se hacen también intentos “misioneros”, se comparte la palabra de Dios con los colaboradores y empieza el despertar del pueblo. Se planifica el trabajo y se hace hincapié en dos puntos fundamentales:

Luchar por despertar una comunidad de base en cada barrio o ciudadela y procurar insertarnos en el plan de pastoral arquidiocesano para lograr una pastoral de conjunto” (Cl. 16, p. 174).

Igualmente la parroquia de San José de Taguatinga (ciudad satélite de Brasilia). (Cl. No. 1, p. 24).

Otro ejemplo de organización de “Parroquia misionera”, lo encontramos en Budge (Argentina) donde la labor de “reevangelizar e implantar en un medio popular una comunidad eclesial que tenga en cuenta las características y los signos profundos del mundo del trabajo con el fin de encarnarse en ellos”, está a cargo de un equipo mixto, donde con los sacerdotes vicentinos colaboran otras comunidades misioneras de padres y hermanas (Cl. 5, p. 17).

Este esfuerzo “creativo” para hacer más eficaz la obra evangelizadora, es el fruto de un “espíritu misionero” que ha estado desde los comienzos en Argentina. Los primeros misioneros que llegaron en 1873, eran pobres y sencillos misioneros que con el Crucifijo en el pecho, el breviario en el maletín y el fuego en el corazón dedicaron toda su vida al servicio de los pobres para liberarlos del pecado, en Argentina, Uruguay y Paraguay (Cl. 2, 14).

En Argentina se promueven encuentros de “parroquias misioneras”, para compartir y aunar experiencias en las parroquias rurales y urbanas: para evaluar y reafirmar la validez de estas acciones misione-

ras; buscar criterios de evangelización y una metodología "vicenciana" adecuada para cumplir hoy nuestra "misión de ayudar a que los pobres asuman su destino y se empeñen en su promoción y liberación cristiana de toda esclavitud" (AG 22 y 22). (Cl. 20, p. 191).

En Venezuela se evangeliza, no solo por la radio (Cl. 30, p. 35ss.), sino por la T.V., y allí colabora un cohermano (Cl. 72, p. 333ss.).

Igualmente en Colombia, en la Prefectura de Tierradentro, se usa la radio (bilingüe) para evangelizar, y se funda el seminario indígena (Cl. 77, p. 384 ss.).

1.5 MISIONES RENOVADAS

A finales de 1975, el boletín CLAPVI registra el "Prometedor resurgimiento de las misiones populares en varias provincias CLAPVI".

En efecto, como una consecuencia del cambio de mentalidad de los misioneros y profundización de conceptos fundamentales sobre evangelización, el pobre, la caridad, etc., las Misiones tradicionales comienzan a cambiar.

Es muy significativo que, desde los primeros números de CLAPVI, se habla por ejemplo de que "las misiones populares para los pobres del campo se restauran, modernizadas, en la provincia de Río de Janeiro". Se trata de las misiones en el "Triángulo mineiro" (Campina Verde, Itagipe y Comendador Gómez). En estas

**"Vicente vivía
profundamente la
unidad del
hombre.**

**La caridad se pone
al servicio del
hombre concreto"**

misiones populares renovadas, los misioneros están actualizados, y llenos de mística por la misión.

Se dice que el P. Ezio Rodríguez de Lima, director del "equipo misionero", "acaba de regresar de Francia de estudiar las más recientes técnicas de evangelización". Los sacerdotes misioneros son tres, pero "han tenido el acierto de suscitar entre los feligreses de las tres localidades, un verdadero ejército de colaboradores". Las finanzas están en manos de los laicos. El equipo dispone de los medios modernos y necesarios para la misión: "burgoneta, planta eléctrica portátil, mimeógrafo, equipo de sonido, equipo de audiovisuales, etc.". Naturalmente, el trabajo obedece a un plan bien elaborado con sus objetivos, metodología de trabajo, etapas... Es conveniente hacer notar que el plan sigue las líneas trazadas por el episcopado brasileño. El tiempo que se prevé para la misión es una duración mínima de tres años: el primero para la pre misión, el segundo para la misión y el tercero para la post-misión.

Algunas características que diferencian estas misiones de las tradicionales son las siguientes:

- a) Se abarca un área menos extensa y se dedica a ella un tiempo mucho más largo, para lograr una penetración más profunda y duradera.
- b) Se aprovechan hasta el máximo todas las capacidades de los laicos, para la misión.
- c) Se enfoca la evangelización como promoción y liberación integral cristiana de los pobres.
- d) Hay un trabajo intenso y metódico de pastoral vocacional.

En México se organiza un equipo misionero intercongregacional (vicentinos, redentoristas y josefinos). “Los vicentinos han demostrado, con hechos, que tienen interés en las misiones; nunca han fallado con un buen número de misioneros; el Provincial los ha visitado siempre que han participado en alguna de esas misiones generales”. “Toda la Provincia se profesa unánime en cuanto a la necesidad y deber de las misiones populares de la Cirm. Cumpliremos este deber, estando dispuestos para este ministerio, aunque las comunidades tengan a veces que sacrificarse. Sería ideal la formación de un equipo permanente de misioneros”. Se elaboró el “Plan Misional”, que comprende la pre-misión, la misión y la post-misión y ofrece una serie de indicaciones muy prácticas a los misioneros (Cl. 8, p. 122).

Con el título de “Prometedor resurgimiento de las misiones populares en varias provincias de CLAPVI” (No. 9, p. 185), se habla de las misiones en las provincias de Río de Janeiro, de Curitiba, Argentina y México. “La comunidad de Tlalpan, en el tiempo que va de mediados de mayo a principios de julio del año en curso, ha participado en cuatro tandas misionales: en Chiapas, en Tabasco, en Llera y en Arantichanguio. Se da noticia de la participación de Padres de la provincia en misiones de Panamá, durante la cuaresma de 1976. Este entusiasmo misionero se ve como respuesta al voto de la XXXV Asamblea General de la Congregación de la Misión.

“Las misiones populares, tan queridas por San Vicente, deben ser promovidas con más decisión, donde quiera que sean posibles. Por tanto, las provincias deben buscar todos los medios de darles nuevo impulso y de adaptarlas a las necesidades y circunstancias concretas” (No. 33).

“Evangelio sobre ruedas, en Honduras” es el título que da la revista CLAPVI al trabajo evangelizador de los misioneros de Honduras por medio de dos camionetas convertidas en capillas portátiles y dotadas de medios de evangelización. Nuestros cohermanos del Brasil (Curitiba) tienen muy bien organizada esta pastoral “rodoviaria” (Cl. 64, p. 228-231).

Un cohermano en Venezuela se hace “pescador con los pescadores”. “Desde que llegó a Esmeralda, Enrique Suárez alqui-

ló una chocita, junto al mar. Se asoció con algunos pescadores y comenzó a construir su propia lancha de pesca. Quizás pensó que ésta era la única manera de alejarse de la orilla del trabajo tradicional y buscar verdaderos “caminos nuevos” (Cl. 13, p. 207).

Entre los “nuevos caminos”, en Colombia, nuestros jóvenes en formación dedican parte de sus vacaciones al ministerio de las misiones. “Esta actividad sitúa a los seminaristas en la realidad de nuestros campesinos, madura a la persona y muestra la patente necesidad del sacerdote en nuestro mundo” (Cl. 4, p. 24).

“Evangelizando integralmente a los campesinos: una versión moderna de nuestras misiones”, así se presenta el esfuerzo misionero que se lleva a cabo en Colombia (Cl. 23, p. 159).

En Chile, en los suburbios de la gran urbe, en Vista Hermosa, el trabajo misionero se lleva a cabo por un equipo: “Somos seis laicos (un matrimonio y cuatro hombres) y dos sacerdotes”. Hay preparación del equipo, visitas domiciliarias, con las etapas de pre-misión, misión y post-misión; se tiene como objetivo formar comunidades de base (Cl. 21, p. 261). También en la zona urbana de Santiago se hace la misión (Cl. 21, p. 268).

La Viceprovincia de Costa Rica presenta su experiencia de una “Misión Vicentina entre los indios, con avioneta y emisora propias, y helicóptero en perspectiva”.

1.6 MISIONES AD GENTES

De facto, ha habido misioneros latinoamericanos en misiones “ad gentes”, pero no ha habido un equipo misionero “latinoamericano” de ese tipo de misiones.

De parte del Visitador de Madagascar, se hace formalmente esta propuesta. Es sin duda una invitación a recorrer un nuevo camino: la formación de un equipo misionero CLAPVI para Madagascar (Cl. 5, p. 35).

En la misma línea, el veterano misionero Julián Tovar, desde Cariaco (Venezuela), hace una propuesta: la creación de un equipo misionero de la CLAPVI. Los campos de misión de este equipo serían:

- 1º Misiones “ad gentes”, que las hay en varios países de Latinoamérica.
- 2º Misiones populares en dilatadas zonas rurales y concentraciones de obreros y marginados en grandes urbes.
- 3º Evangelización en zonas campesinas, aceptadas por un tiempo limitado, pero no a perpetuidad.
- 4º Organización de misiones en las 170 parroquias encomendadas a la Congregación en las 14 provincias de la CLAPVI.
- 5º Realización de apostolados misionales en los centros donde las Hijas de la Caridad asisten a los pobres. Aún se podrían señalar otros campos (Cl. 17, p. 283).

Esta propuesta no fue acogida por la Asamblea General de CLAPVI en Méxi-

co, pero allí se expuso la conveniencia de que los candidatos a misioneros tengan un período de formación práctica o entrenamiento, trabajando algún tiempo con un equipo de misiones bien conformado y suficientemente experimentado, en las provincias en donde esta obra, vicentina ciento por ciento, esté floreciente (Cl. 18, p. 63).

1.7 RIQUEZA MISIONERA DETRÁS DE UNOS TÍTULOS

Abierto a horizontes eclesiales, el boletín CLAPVI publica "El proyecto de Misiones" de los Padres Salvatorianos de Colombia, cuyo objetivo es "Misionar desde el pobre" (Cl. 16, p. 210).

Con el solo enunciado de los títulos de los artículos aparecidos en la revista, se da una cuenta de la riqueza que en materia de misiones ha habido en CLAPVI.

A modo de ejemplo veamos algunos:

- "Un estilo de misión para hoy" (Cl. 16, p. 170).
- "Misiones en el Perú" (Cl. 27, p. 144).
- "Misiones Vicentinas - Provincia del Sur" (Cl. 31, p. 112).
- "La Misión de Juribatuba" (Cl. 31, p. 118).
- "Vocación del Misionero Vicentino" (Cl. 37, p. 376).
- "Venezuela, una provincia misionera" (Cl. 35, p. 131).
- "¿Son posibles las misiones populares en Venezuela?" (Cl. 35, p. 137).
- "San Vicente y las misiones" (Cl. 38, p. 28).
- "Ayer y hoy de las misiones populares" (Cl. 40, p. 249).
- "Luján, misión permanente" (Cl. 40, p. 281).
- "Primer Congreso Juvenil Misionero" (Cl. 39, p. 238).
- "Misión en Morelia: Reflexiones para empujar un barco" (Cl. 44, p. 208).
- "Misiones en Chile, en verano" (Cl. 42, p. 33 y 43).
- "Misiones populares y ministerios laicales" (Cl. 45, p. 370).
- "Misión en el Perú" (Cl. 45, p. 403).
- "La comunidad para la misión" (Cl. 50, p. 38).
- "Breve reseña de las misiones de la Congregación de la Misión en el Perú" (Cl. 54, p. 45).
- "Las misiones populares en la provincia de Puerto Rico" (Cl. 55, p. 156).
- "Misión de las Hijas de la Caridad en Haití" (Cl. 55, p. 180).
- "Justino de Jacobis, misionero para América Latina" (Cl. 58, p. 5).
- "Experiencia misionera y formación" (Cl. 60, p. 348).
- "Misiones en Panamá: Carisma vicentino y laicado" (Cl. 62, p. 69).
- "CLAPVI y la comunidad para la misión" (Cl. 64, 219).
- "Misión nacional de Panamá" (Cl. 63, p. 160; Cl. 68, p. 238).
- "La provincia de Zaragoza asume misión en Honduras" (Cl. 64, 267).
- "Don Pedro Casaldáliga y el III encuentro de misiones CLAPVI" (Cl. 69, p. 119).
- "Los laicos y la misión popular vicentina" (Cl. 66, p. 55).
- "Misión de Panamá y derechos humanos" (Cl. 67, p. 155).

- “Redemptoris Missio” (Cl. 70, p. 87).
- “Las misiones en Argentina” (Cl. 73, p. 384).
- “Experiencia de misiones populares” (Cl. 72, p. 270).
- “Centro de formação missionaria (1981-1991)” (Cl. 72, p. 355).
- “Misión en Honduras” (Cl. 72, p. 359).
- “Carta del P. General a todos los cohermanos acerca de las misiones” (Cl. 77, p. 317).
- “Los laicos en la misión vicentina del Bajo Cauca y Majagual” (Cl. 77, p. 399).

CON RESPECTO A LAS MISIONES ENTRE INDÍGENAS, he aquí el título por lo menos de los artículos que la revista CLAPVI ha publicado sobre la labor misionera entre los indígenas latinoamericanos:

- Misión en Chirripó (Costa Rica) (Cl. 19, p. 149).
- Misión Vicentina entre los indios, con avioneta y emisora propias y helicóptero en perspectiva (Costa Rica) (Cl. 24, p. 271ss.).
- Misionero entre los mapuches (Chile) (Cl. 42, p. 49ss.).
- Correrías de un misionero por Alta Talamasca (Cl. 57, p. 385).
- Prefectura Apostólica de Tierradentro (Cl. 77, p. 386ss.).

Estas pocas muestras, sacadas de los números de CLAPVI, nos dan una idea de los trabajos misioneros de las provincias, de la rica reflexión que se ha hecho y de las inquietudes y esfuerzos en este campo de las misiones populares vicentinas.

1.8 GALERÍA DE MISIONEROS

A fin de recuperar nuestra memoria histórica misionera, CLAPVI, invitó a las provincias escribir en la revista algunas semblanzas de sus “varones ilustres”, de sus abnegados misioneros. No tenemos una historia de nuestras misiones.

Recordando poco a poco la vida de algunos de nuestros misioneros, podríamos empezar a llenar esa laguna.

Se han publicado reseñas históricas de los misioneros. He aquí una muestra de estas pequeñas biografías:

- Ramón Gaude: 1880-1953 (Venezuela) (Cl. 35, p. 93ss.).
- Emilio Lisson y Chávez: 1872-1961 (Perú) (Cl. 54, p. 38ss.).
- Francisco Ruiz Alcalde: -1986 (Perú) (Cl. 55, p. 247ss.).
- Mauricio Alcalde: 1915-1990 (Venezuela) (Cl. 63, p. 200-201).
- Enrique Padrós Claret: 1913-1990 (Chile) (Cl. 63, p. 202).
- Francisco Nieva de Alzola: -1990 (Puerto Rico) (Cl. 67, p. 203ss.).
- Francisco Lagrula: 1878-1956 (Centro América) (Cl. 68, p. 255ss.).
- Pedro Humberto Bruning: 1869-1938 (Ecuador) (Cl. 69, p. 399ss.).
- P. Pérez, “El bueno”: 1911-1990 (Venezuela) (Cl. 69, p. 436-437).
- Faron Castaño: 1930-1990 (Colombia) (Cl. 70, p. 80ss.).
- Rodolfo Garro López: 1894-1990 (Perú) (Cl. 70, p. 81ss.).
- Alfonso María Donoso Rubio: 1908-1991 (Chile) (Cl. 71, p. 226).
- Dom José Lázaro Neves: 1902-1991 (Río de Janeiro) (Cl. 72, p. 352).

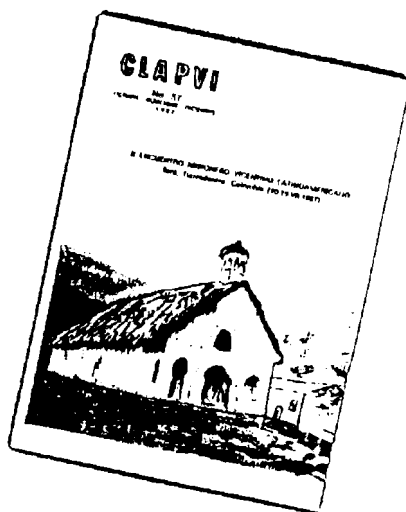
- José Días Avelar: 1898-1991 (Río de Janeiro) (Cl. 72, p. 353s.).
- Eliseo Castaño de Vega: 1925-1991 (Puerto Rico) (Cl. 74-75, p. 169ss.).
- Alejandro Rigazio: -1992 (Argentina) (Cl. 77, p. 323ss.).
- Martiniano Trujillo: 1883-1978 (Colombia) (Cl. 39, p. 150ss y Cl. 77, p. 358).
- Alfonso María Navia: 1887-1941 (Colombia) (Cl. 55, p. 241ss. y Cl. 77, p. 358).
- José Manuel Segura: 1891-1976 (Colombia) (Cl. 77, p. 367ss.).
- Antonio José Reyes: 1907-1988 (Colombia) (Cl. 77, p. 370ss.).
- José Herera: 1899-1979 (Pro. Puerto Rico) (Cl. 65, p. 283ss.).
- Esteban González: 1898-1967 (Pro. Puerto Rico) (Cl. 65, p. 287ss.).
- David Tesouro: -1989 (Puerto Rico) (Cl. 65, p. 292ss.).

Entre los Suplementos proyectados por CLAPVI, estaba el publicar un tomo con una breve biografía de algunos Padres - Misioneros Fundadores, de las diversas provincias. Y en otro tomo se recogerían datos biográficos de otros misioneros notables. Alcancé a recoger buen material, pero debido al incumplimiento de algunos "biógrafos", no se pudo llevar a cabo esta encomiable y útil tarea. Que queda por hacerla en el futuro.

RESEÑA DE LOS BOLETINES PROVINCIALES

Otro servicio que CLAPVI ha venido prestando y que sin duda repercute en bien de las misiones, es publicar algunas de las noticias de los diferentes "boletines provinciales". En los boletines de las provincias hay una rica fuente de datos sobre misiones y experiencias pastorales. ■

(Continuará)





PRESENCIA DEL LAICO EN LA MISION VICENTINA

Grupo Juvenil de Monterrey

A partir del Concilio Vaticano II, la Iglesia latinoamericana reconoce la necesidad de la presencia de los laicos en la misión evangelizadora, presentando el rostro de una Iglesia comprometida.

El bautismo y la confirmación incorporan al laico a Cristo y lo hacen miembro de la Iglesia, por lo que participa a su modo de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejerciéndola en su condición propia.

Todo laico, por el simple hecho de haber recibido sus dones, es a la vez testigo e instrumento vivo de la misión de la Iglesia misma según la medida del Don de Cristo.

Pablo VI, en su Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi", exige la participación de toda la Iglesia. "La Iglesia

es quien evangeliza". Y Juan Pablo II afirma que ha llegado el tiempo en el que los laicos den la cara por la extensión del Reino (Cf. "Christifideles Laici").

Por otro lado, Puebla nos hace un fuerte llamado y nos invita a tomar conciencia de la necesidad de la presencia en la misión evangelizadora, dando un testimonio de entrega cristiana, contribuyendo así al cumplimiento de la tarea evangelizadora, presentando el rostro de la Iglesia comprometida en la promoción de la justicia en nuestros pueblos. No. 777.

Santo Domingo nos confirma este llamado para ser protagonistas de la Nueva Evangelización, la promoción humana y cultura cristiana.

El laico que vive su experiencia cristiana bajo el espíritu de la Obra de San vicente

de Paúl, sabe que su actividad apostólica toma un matiz muy característico: La evangelización de los Pobres.

Esta evangelización puede realizarse de diferentes maneras. Lo que nos toca examinar y reflexionar específicamente ahora es cómo se realiza esta evangelización a través del trabajo misionero de los laicos.

Las propias Constituciones de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad comprometen a ambas comunidades a formar a los laicos e impulsarlos a vivir su compromiso bautismal en el ámbito misionero. (Const. C.M. Nos. 1 y 15).

Es misión de Sacerdotes y Religiosas animar a los seglares para que lleguen a sentirse misioneros.

En la medida que crece la participación de los laicos en la vida de la Iglesia y en la misión de ésta en el mundo, se hace también más urgente la necesidad de su sólida formación doctrinal, social y vicenciana, alimentándose de las fuentes

comunes, la palabra de Dios, Sacramentos, en especial la Eucaristía, y de la misma vida de caridad; viviendo según Jesús y tomando como ejemplo a María, estrella de la Evangelización.

Un equipo misionero, para dar respuesta evangelizadora al mundo secular en que nos ha tocado vivir, necesita laicos comprometidos que desde su "propia misión" lleguen donde el Sacerdote no puede llegar. Todos en un solo cuerpo con funciones distintas.

En nuestra Familia Vicenciana los laicos están especialmente llamados a la Evangelización desde las Misiones Populares, con distintos campos de acción:

- * en la Pastoral Social (Ministerio de la Caridad);
- * en la Pastoral de Evangelización (Ministerio de la Palabra);
- * en la Pastoral Litúrgica (Ministerio de la Celebración);
- * en el testimonio de su propia opción (Espiritualidad).

LA PASTORAL SOCIAL MINISTERIO DE LA CARIDAD

Dentro de lo que es el Ministerio de la Caridad, nosotros, como laicos de la Familia Vicenciana, tenemos que evangelizar a imagen de San Vicente "a los más pobres". San Vicente les devuelve a los laicos sus propios interrogantes, haciéndolos tomar sus responsabilidades y ayudándolos a organizarse para afrontarlas; y los anima a dar un servicio

de pobres para pobres.

Para hablar del quehacer del laico vicentino en las misiones tendríamos que tener presentes las finalidades de la Misión Vicentina, como:

- * Inspirar los sentimientos de penitencia que conducen a la confesión general.

- Enseñar la doctrina cristiana (catequesis), insistiendo en las verdades necesarias para salvarse.
- Ocasionalmente, dedicarse a regularizar matrimonios, arreglar pleitos y hacer cesar las discordias.
- Siempre que fuere posible, organizar un grupo de laicos que deseen comprometerse para continuar con el trabajo de la misión.
- Y, si es el caso, dedicarse a atraer a los protestantes.

Teniendo en cuenta estas finalidades y con un deseo de lograrlas, los laicos ayudan a preparar el ambiente para la Misión y la participación en ella, llevando a cabo diversas actividades en la comunidad, tales como:

A) Visitas: Se platica con cada familia para informarles el motivo de nuestra visita a su comunidad y para animarlos a participar en las actividades programadas, así como para identificar posibles promotores de su propia comunidad.

B) Sondeo de la realidad: Se hacen preguntas sobre la situación específica de cada familia y se resume en un censo que se entrega al Sacerdote o persona encargada de la misión.

C) Identificación de problemas y necesidades de la Comunidad: El misionero identificará quién ejerce el papel jerárquico en la familia, con el fin de lograr una mejor participación de ella. Así mismo detectará las carencias más urgentes de las familias, como podrían ser: falta de alimento, vestido y medicamentos.

LA PASTORAL DE EVANGELIZACION MINISTERIO DE LA PALABRA

Debemos recordar la opción que nos pide Santo Domingo (No. 180), de privilegiar el servicio fraterno a los más pobres entre los pobres. En ellos podemos encontrar a los niños golpeados por la pobreza antes de nacer, a los niños vagos y muchas veces explotados de nuestras ciudades, fruto de la pobreza y desorganización moral y familiar, citado en Puebla (No. 32).

En los rostros de jóvenes desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, frustrados sobre todo en zonas rurales y urbanas marginadas por falta de oportunidades de capacitación y ocupación.

Y el esfuerzo orientado al anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo, exaltados por la esperanza en Cristo que nos da la paz y nos impulsa a obrar con justicia, pero a la vez perturbados con frecuencia por el temor y la angustia. Todo esto es, sin duda alguna, un servicio que se presenta a la comunidad cristiana e incluso a toda la humanidad.

En el trabajo misionero, esto se organiza cada día de una manera sistemática con pláticas, dinámicas o juegos, motivando a los asistentes a participar, dándoles a conocer el mensaje evangélico con metodo-

logías adecuadas a sus edades (niños, jóvenes y adultos) y a su situación socio-económica y cultural.

LA PASTORAL LITURGICA MINISTERIO DE LA CELEBRACION

El laico vicentino colabora en la Pastoral Litúrgica de una Misión involucrando al Pueblo a vivir intensamente cada una de las celebraciones que se realizan dentro de la misma. Motiva el ambiente festivo que lleve a la Comunidad a expresar su vida y su fe en Cristo y el Reino; en la participación de los sacramentos, sacramentales y actos devocionales.

Es así como en el campo de las misiones un laico desarrolla con entusiasmo estas actividades relacionadas con la Pastoral Litúrgica.

Sacramentos:

- Preparar los elementos necesarios para la celebración de los sacramentos.
- Instruir al pueblo e invitarlo a la parti-

cipación activa en los diferentes sacramentos (sobre todo la Eucaristía).

- Llevar la Eucaristía a los enfermos.

Sacramentales:

- Explicar el sentido de las bendiciones.
- Evangelizar, respetando las tradiciones religiosas populares.

Devociones:

- Rosario.
- Viacrucis.
- Propagación de la Medalla Milagrosa.

Celebraciones:

- De la Palabra.
- Hora Santa.

TESTIMONIO DE SU PROPIA OPCION ESPIRITUALIDAD

- * Antes de la Misión:
 - Formación personal.
 - Vivencia de la espiritualidad.
 - Compromiso en su grupo vicentino.
- * En la Misión a través de:
 - Su oración personal y comunitaria.

- De la vida en comunidad con el equipo misionero.
- Del testimonio de vida hacia la gente.

- * Después de la Misión:
 - Transmitir las vicencias. ■



CRONICA DEL ENCUENTRO "CLAPVI 94"

Tema: "Misión Popular Vicentina Latinoamericana"
Febrero 1 al 10 de 1994

En la Asamblea General de CLAPVI celebrada en Roma en junio de 1992, por petición del P. Benjamín Romo, actual Presidente de la CLAPVI, se decidió realizar un Encuentro y una Misión en México con ocasión del sesquicentenario de la llegada de los Padres Vicentinos y de las Hijas de la Caridad a esta nación. He aquí la razón de nuestra estadía ahora en esta Capital.

ULTIMOS DÍAS DE ENERO

En la Casa Central de los Padres y en la de las Hermanas se vive un ambiente nuevo, lleno de expectativas y sorpresas. De casi todos los países de América Latina, al llamado de CLAPVI, desde el lejano Brasil hasta la vecina Centroamérica, y del mismo México, van llegando los misioneros: Padres Vicentinos, Hijas de la Caridad y laicos de las Asociaciones Vicentinas. Florece la alegría fraterna y



*Celebración del Sesquicentenario.
Presidió el Padre General.*

se experimenta un empeño sincero por profundizar nuestro carisma.

MARTES 1º

Los lugares escogidos para la residencia de los participantes en el Encuentro son: la casa de Coyoacán para el personal femenino y el Seminario de Xochimanca para los varones. En este último se desa-

rrollarán, durante más de una semana, las principales actividades del Encuentro. Allí nos damos cita en este día para las inscripciones y para la inauguración del acontecimiento. Somos 112. Y nuestros lugares de procedencia son: Argentina, Venezuela, Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Brasil y México.

A medio día el grupo se congrega para una solemne Eucaristía, presidida por el Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, quien, en la homilía, con acento de gran sinceridad, reconoce la importancia de la presencia vicentina en tantos países del continente y a la vez resalta la labor abnegada y constante de la Familia Vicentina en México durante estos 150 años.

El Encuentro se abre oficialmente, al comienzo de la tarde, en el salón de actos de la casa, con un mensaje de saludo del P. Benjamín Romo, en nombre de CLAPVI. La Hermana Visitadora de México, Sor Adela Orea, también nos da la bienvenida, y nos pide la colaboración de nuestra oración por las Hermanas de Altamirano, que en estos momentos sufren dificultades serias como consecuencia del apoyo que están brindando a los pobres en la zona de Chiapas. Se hace una breve lectura de mensajes y el nombramiento de las principales comisiones: coordinación, recepción, finanzas, liturgia, animación y ornato, secretaría técnica, viajes, salud, etc. El ambiente es cercano y sencillo, y no faltan los comentarios jocosos de algunos participantes.

La copla decía:

*"Desde puntos muy lejanos
de la América Latina,
hoy nos junta como hermanos
en los lares mejicanos
la vocación vicentina,
pues tras una larga historia
en esta linda nación,
dan testimonio creciente
los Padres de la Misión
y las Hijas de Vicente".*

Un poco más tarde, luego de un merecido receso, escuchamos atentos la interesante conferencia del P. Vicente de Dios acerca de la misión realizada durante los 150 años de presencia vicentina en México. Con ponderada sabiduría y oportuno salero recorre la historia de la Congregación en México, como resumen del libro que acaba de publicar.

Al final de la jornada, un juego de dinámicas, organizado por la comisión de animación, facilita la presentación de las personas y abre el camino a la amistad compartida.

MIÉRCOLES 2

Iniciamos el día con una ferviente oración comunitaria. Damos después una cordial bienvenida al P. José Ignacio Fernández de Mendoza, Vicario General de la Congregación, quien acaba de llegar de Roma, y nos presenta, de manera profunda y práctica a la vez, el perfil del misionero vicentino. Dentro de su seriedad, nos pide no imitar el sarcástico hablar de alguno que definía al misionero vicentino como el "religioso" que se levanta muy temprano cada día para tener más tiempo que perder... En el trabajo de grupos que si-

que hay gran riqueza de aportaciones.

La rima se expresaba así:

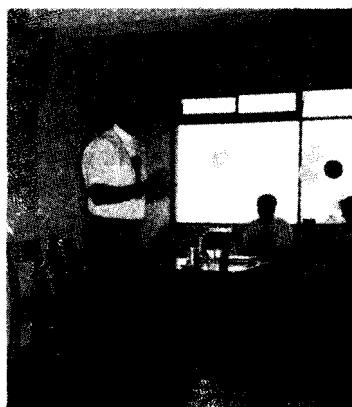
*"La imagen del misionero
ha de ser siempre la misma
si busca con hondo esmero
las metas de su carisma".*

Comenzada la tarde, nos reúne de nuevo la campana. Esta vez la reflexión la dirige el joven sacerdote Juan Carlos Cerquera. En buena síntesis y de manera objetiva, nos hace ver el espinoso y complejo problema de las sectas en el continente, con fuerte insistencia en la necesidad de vivir con autenticidad nuestra vocación. Fue grande el impacto en el grupo, que lo acribilló a preguntas hasta el momento de la Eucaristía. Esta fue muy participada y constituyó un momento intenso de unión con el Señor para responder mejor a la influencia de su Palabra.

La recreación, en la noche, acrecentó nuestra amistad e impulsó la alegría de nuestro trabajo.

JUEVES 3

Día inolvidable. A las 10 de la mañana, junto con el grupo de CLAPVI, toda la Familia Vicentina Mejicana se dio cita en la imponente Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. En una bella y sentida homilía, el P. General nos exhortó a comprender y vivir, bajo el auspicio de María, la gracia de nuestra vocación. Hicimos después un breve recorrido por la colina del Tepeyac.



Así rezaba la copla del día:

*"Hoy siente inmenso fervor
la familia vicenciana,
pues en su templo mayor
la recibe con amor
la Virgen Guadalupe".*

Después de una comida fraternal, animada por grupos musicales, regresamos a Xochimanca.

Quien dialoga con nosotros en esta tarde es el mismo P. General, y el tema "La unidad de la Familia Vicenciana".

Desarrolla tres puntos:

- La unidad es un don de Dios.
- La unidad es un quehacer humano.
- La unidad no ahoga la diversidad sino que la enriquece.

Al aplicar el contenido de estas reflexiones a la Familia de San Vicente en América Latina, el compartir del grupo fue sumamente rico y estimulante.

VIERNES 4

El tema de reflexión de esta mañana es “la misión vicentina entre indígenas”. Por ausencia obligada del ponente, P. José Antonio Ubillús, Provincial del Perú, los Padres Aníbal Vera y Grover San Martín agitan el tema. En el marco de la historia de los quinientos años de Evangelización del continente, son muchas las inquietudes que brotan en el grupo. Y hoy se hacen más vivas ante el problema de Chiapas, que asume cada día dimensiones más amplias y más delicadas.

El tema de la tarde es “la presencia del laico en las misiones vicentinas”. Lo presenta, en forma de taller, el Equipo Diocesano de Juventudes Marianas Vicentinas de Monterrey. Lindas perspectivas de parte de una juventud que vibra con el entusiasmo de su vocación.

Ante un “lapsus” de las conclusiones de grupo, el coplero anotó:

*“Recomiendan los expertos,
sin lástima y sin idilios,
que estemos siempre despiertos
para prestar los auxilios
cuando se mueran los muertos”.*

Al final de la tarde, antes de la Eucaristía, en nombre de la Sociedad de San Vicente, Miguel Peláez, de Colombia, nos dio una información exhaustiva de la juvenil y heroica figura del Venerable Federico Ozanam.

Como justo descanso al trabajo del día, no podía faltar la sesión de magia blanca, dada por una Hermana de la Provincia de

México, que nos mantuvo intrigados por más de dos horas con pruebas indescribibles.

SABADO 5

Hoy es el día propio de los 150 años de la presencia en México de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad.

Toda la Familia Vicentina Mejicana y los participantes del Encuentro de CLAPVI se reúnen en Tlalpan. Representantes de cada uno de los grupos vicentinos: Sociedad de San Vicente, Padres, Hermanas, Voluntarias Vicentinas de la Caridad A.I.C., Juventudes Marianas Vicentinas, Hijas de María, Asociación de la Medalla Milagrosa y Cevet, expresan su saludo de bienvenida al P. General y al P. Vicario; relatan brevemente su historia, manifiestan su acción de gracias a Dios y reiteran su compromiso de fidelidad.

El P. José Ignacio Fernández de Mendoza hace una exposición sencilla y práctica de los movimientos que forman la Familia Vicentina en México y exhorta a cada uno de ellos a intensificar la vivencia del carisma propio en el momento actual del mundo.

Muy linda y emotiva la concelebración eucarística presidida por el P. General. El talento del P. Aarón Gutiérrez y la disciplina de los seminaristas brillaron en la belleza de los cantos, elaborados especialmente para este día.

El verso rimado resumía así los 150 años de presencia vicentina:

*"Vivimos por vocación
ser para el pobre una luz,
hallando siempre a Jesús
al brindarle el corazón.*

*Por eso, en gozo y sonrisa,
en el llanto y en el duelo,
nos guían Vicente y Luisa
dándonos fuerza y consuelo".*

Todos fuimos invitados al Instituto "Marillac" para asistir, al llegar la noche, a una velada artística con la presentación del Ballet Marillac. Fue realmente un espectáculo maravilloso.

DOMINGO 6

El día de hoy es turístico y de descanso. Pasamos la mañana visitando algunas salas del Museo Antropológico. Comida al aire libre en el Parque Chapultepec. Y en la tarde admiramos el Zócalo con todas sus bellezas.

LUNES 7

Este día lo dedicamos a reflexionar a fondo, en conferencias y taller, sobre dos puntos importantes.

En primer lugar, se asume de nuevo el tema: "La presencia del laico en las misiones vicentinas". Las Voluntarias Vicentinas A.I.C., tanto a nivel internacional como nacional, nos comunican sus experiencias y nos presentan con profundidad sus opciones.

En la tarde el tema fue "CLAPVI, Conferencia Latinoamericana de Provincias

Vicentinas". El P. Benjamín Romo nos relata brevemente la historia de esta Conferencia, que a todos nos interesa, haciéndonos ver su importancia y la necesidad que tenemos de conocerla los Vicentinos latinoamericanos. En seguida el P. Alvaro Quevedo destaca el aporte que CLAPVI ha dado a las Misiones Populares, dividiendo su exposición en dos secciones: primera, desde el nacimiento de CLAPVI hasta el Encuentro de Visitadores de Bogotá, 1983, y segunda, el periodo que va del 83 a hoy, con énfasis en los Encuentros CLAPVI de Santiago, Inzá y Panamá, en su relación con el Encuentro en que estamos.

Después de la cena el grupo hizo una revisión general de la marcha del Encuentro. El balance resultó totalmente positivo.

MARTES 8

En la mañana de hoy el tema que nos ocupa es "la presencia de la Hija de la Caridad en la misión vicentina". Sor Lidia Medellín, de la Provincia de México, nos comunica sus vivencias. Imperceptiblemente va apareciendo el actual problema indígena de Chiapas al ahondar el tema. El diálogo es muy rico.

Como una grata sorpresa, tenemos hoy la presencia entre nosotros, del P. Francisco Sampedro, Visitador de Chile. Le habíamos pedido la colaboración de una ponencia sobre el tema de las sectas, pero se le hizo imposible por coincidir nuestro Encuentro con la participación que tenía en la "Conferencia Internacional de Líderes Religiosos Judíos y Cristianos" de Jerusalén, a la cual asistió como delegado

de la Conferencia Episcopal de Chile. Sin embargo, ha querido acompañarnos unos días y nos habla hoy de ese interesante acontecimiento. Bienvenido a México y muchas gracias.

Durante la tarde, los Padres del Equipo de Misiones de México nos explican el "Directorio de Misiones renovadas para América Latina". El taller, muy instructivo, se realiza a través de diálogo e interesantes diapositivas.

Termina el día con una recreación fraterna y animada, con intervención de todos los países participantes en el Encuentro.

MIÉRCOLES 9

Los días han pasado veloces y el Encuentro va llegando a su fin.

Nos visitan los dos sacerdotes en cuyas parroquias vamos a realizar la Misión: Luis Jara, párroco de Santa Rita y Manuel Molinar, párroco de San Francisco de Asís, ambos de la Diócesis de Zacatecas. En participación fraterna y realista, preparamos de manera inmediata el material de la Misión.

No faltó el coplero que resumiera las recomendaciones de los pastores y anotara el siguiente apunte:

*"Nos piden que nos portemos
cual Vicentinos cabales,
para que no nos confundan
con grupos pentecostales".*

La tarde es libre. Entre tanto, el Equipo de Misión, junto con los señores Párrocos

y los Coordinadores del Encuentro, determina el personal para las 45 comunidades.

JUEVES 10

La mañana de hoy está dedicada a la presentación de los grupos que van a trabajar en la Misión: conocimiento personal y comunitario, comunicación de ideales, preparación de realizaciones, y mucho más. En la tarde, por pequeños grupos, elaboramos las conclusiones o compromisos del Encuentro.

La vivencia de la Eucaristía final es muy emotiva. Durante ella se leen las conclusiones, y el P. Benjamín, en nombre de CLAPVI, agradece a todos su participación, enviando desde ahora un saludo cordial y agradecido para sus respectivas Provincias.

Finalmente, con una presentación selecta de la Sinfónica de México y al son de bellas canciones, llega el momento inolvidable de la despedida. Lágrimas sinceras, y comienzo para todos de una profunda y duradera amistad.

El cronista se expresaba así:

*"Al llegar la despedida
-y es gran verdad lo que escribo-,
el grupo se siente triste
y al mismo tiempo festivo,
dando un claro testimonio
de que Vicente está vivo.*

Al terminar estos apuntes, es imprescindible recordar con inmenso cariño la calurosa acogida que nos brindó México, "el México lindo y querido" que nunca se olvidará...Padre Benjamín y Sor Adela, muchas gracias.■

CRONICA DE LA MISION "CLAPVI 94"

*Equipo Misionero de la Provincia de México:
P.P. Luis Arreola, J. de Jesús Muñoz,
Jesús Arzate e Ignacio Martínez*

Noviembre 93. El P. Hernando Escobar, Secretario Ejecutivo de CLAPVI, viene a México a ultimar detalles sobre la reunión y misión popular vicentina que la CLAPVI dará en México. La Provincia Vicentina Mejicana quiere celebrar el sesquicentenario de la llegada de los Padres y Hermanas a México con la Reunión y Misión Popular CLAPVI 94 aquí en México.

Febrero 94. El Encuentro CLAPVI tiene lugar en Xochimanca, D.F. El P. General, Robert Maloney y el Vicario General, José Ignacio Fernández de Mendoza, llegan de Roma. Con ellos tenemos el momento culminante de la fiesta de los 150 años en el Filosofado-Teologado de Tlalpan, D.F.

El día 9 de febrero, al grupo reunido de misioneros de CLAPVI acudieron los párrocos Luis Humberto Jara, de la Parroquia de Santa Rita en Villa Hidalgo,



*Grupo de Misioneros.
Instituto vicentino de Lagos de Moreno*

Zacatecas, y Juan Manuel Molinar, de la Parroquia de San Francisco de Asís en Luis Moya, Zacatecas: Parroquias campesinas, en un medio empobrecido como todo el campesinado mejicano.

Así nos presentaron la realidad de sus comunidades:

CULTURA

Viven una etapa de transición; quieren urbanizar lo rural, pensar, organizarse, vivir como en la ciudad. Devaluación de lo rural. La cultura urbana atropella a la rural. El campesino comienza a perder identidad.

Viven en un campo empobrecido porque no se les paga el valor de su producto; la mafia del comercio controla los precios de compra del producto, siempre en beneficio del intermediario. El campesino tiene que emigrar a la periferia de las ciudades, donde aprende lo malo de la ciudad para llevarlo luego al campo. La juventud emigra a la ciudad. El campo se despuebla y envejece. La ciudad también entra en el campo por los medios de comunicación.

DIFICULTADES

Alto analfabetismo, escasos recursos, ignorancia religiosa, poca formación política, alcoholismo: gastan más en bebida que en subsistencia; individualismo; dualismo fe y vida; mentalidad muy cerrada.

APOYOS

Es gente piadosa: reza, peregrina, canta, celebra. Son generosos, saben darse, quieren participar, tienen deseos de aprender, de educarse; son solidarios, tienen mucha esperanza; a pesar de las carencias no se rebelan; viven tranquilos con lo que tienen.

DESAFIOS

Hay que acompañarlos más que adoctrinarlos. Los evangeliza más la presencia que las ideas. Un cincuenta por ciento vive ajeno a toda evangelización, catequesis o práctica sacramental frecuente.

PASTORAL DIOCESANA

El plan diocesano funciona a base de encargados de vida cristiana: E.V.C. Un encargado menor, responsable de veinte familias y un encargado mayor, responsable de ciento ochenta familias, es decir, el campo de nueve encargados menores. Estos encargados abarcan las áreas de la Palabra (profética), de la Santificación (litúrgica) y de la Conducción (social). La estructura E.V.C. está a medio funcionar.

En estas dos Parroquias se va a dar la misión popular CLAPVI 94.

Los misioneros van a encontrar comunidades que se han venido preparando para la misión desde abril del 93, cuando un grupo de laicos y el equipo misionero censaron y levantaron informe de cada comunidad. En junio del mismo año vienen Filósofos, Teólogos y Padres Formadores a consolidar comunidades familiares, enseñar manejo de Biblia y promover grupos de voluntarias vicentinas. En julio el equipo misionero da un temario para reuniones familiares un día a la semana en las casas: este plan abarca hasta diciembre 93. En agosto el equipo vuelve a reunirse con seglares comprometidos de ambas parroquias para evaluar la marcha de la premisión y señalar las comisiones que se deben preparar para la misión. En enero del 94 vuelve el equipo misionero a sensibilizar ambas parroquias para la misión de febrero.

El 11 de febrero, el P. Adrian Bastiaensen, Visitador de Centroamérica, da el retiro a los misioneros: Padres, Diáconos, Seminaristas, Hermanas y Laicos de ambos sexos.

El 12 de febrero, dos autobuses trasladan a los misioneros a Lagos de Moreno; comemos en la Apostólica; allí se divide el grupo, parte a Luis Moya, parte a Villa Hidalgo. Sobre las 17:30 horas los fieles de Santa Rita y de San Francisco reciben calurosamente a los misioneros. Los párrocos hacen el envío y todo el mundo comienza la misión en sus comunidades. Así se distribuyeron los misioneros en las comunidades:

Parroquia de Santa Rita en Villa Hidalgo, Zacatecas:

Cabecera: P. Fabiano Spisla, Diácono Juan Chavarria, Sor Graciela Rubio; Postulantes, Flavia Cruz y Margarita Tapia; Concepción Alexander.

El Refugio y El Socorro: P. Francisco Ruiz Barbacil, Sor Mercedes Piedra, Minerva Galindo.

Rancho Nuevo y La Cerca: P. Hugo Arango, Sor Patricia Gutiérrez, Diácono William Hernández, Sor Martha Vera y Mauro Organista.

Colonia Morelos y Providencia: P. Pedro Quevedo, Sor Carmen Lobato, Diácono Francisco Andrade y Victoria de Yáñez.

El Rucio y Salitre: P. Hernando Escobar, Sor Ileana Silva, Sor Minerva González, Diácono Jesús de Luna y Sra. Elvia de Vargas.

San Agustín y Lagunita: P. David Arias, Sor Guadalupe Martínez y José Luis Rodríguez.

Monte Grande y San Antonio: Seminarista Ismael Olmedo, Sor Amalia Guzmán y Erasmo Sánchez.

Canoas Maguey: P. José Solís, Sor Irma López y Sergio Fernández.

Tepetate y Cerro Prieto: P. Manuel Acosta, Sor María Cristina Paredes y Cristian Sánchez.

Ballena y Sotolillo: P. Luis Arreola y Sor

María Rodríguez.

Los Reyes y Milagrito: P. Aníbal Vera, Sor Mónica López y Mateo Carranza.

El Fraile: Diácono Jesús T. Hernández y Sor Rosario Ortega.

La Venta, San José de la venta y Purísima: P. Ricardo Gabriel, Sor Susana Suárez y Luis Zacarías.

Caballerías y La Presa: P. Ignacio Martínez y Sor Ana Bel Consuelo Velasco.

Parroquia de San Francisco de Asís, Luis Moya, Zacatecas:

Cabecera: P. Manuel González, P. José de Jesús Muñoz, Sor Carmen Alicia, Sor Adriana Martín, Cenobia Martínez y María de los Angeles Razo.

Tepetate: P. Pelagio Tavera y Sor Mercedes Hernández.

Noria: P. Orlando Tirado y Sor Asunción Sánchez.

Coecillo: P. Luis Lusarreta, Sor Juana Aguilar y Estela Ramos.

Julián Adame y Barranquillas: P. José Ramírez y María Elena Virginia Mariscal.

Bajío: P. Henry Cristen y Angélica María Villanueva.

Fátima: P. Grover San Martín y Luis Hernández.

Colonia Hidalgo: P. Javier Pérez e Irene Navarro.

Granja Ley y Pocitos: P. Gabriel Raya y Enedina Martínez Soto.

Griegos: P. Aurelio Aceves y Carmen Lucila.

Buenavista: P. Jesús Arzate Macías y Sor Elvira Velarde.

Boquillas: Diácono Edisón Famali.

El trabajo abarcó del 13 al 27 de febrero. Desde las 5 Hrs. en todas las comunidades se escuchaba el rezo y el canto del rosario de aurora, luego la catequesis tradicional sobre los sacramentos. La maña-

na entera para visitas; muy valioso el contacto directo con las personas. También por la mañana se reúnen los equipos locales para evaluar y preparar el trabajo. Por la tarde misión a niños, jóvenes y adultos en el centro de misión. La Eucaristía se celebra por la mañana o por la tarde según lo pidan las circunstancias.

Los misioneros evaluaron y destacaron los siguientes puntos de lo que queda por hacer:

1. Formación humana: relaciones humanas y manejo de sentimientos.
2. Capacitación y acompañamiento de agentes laicos.
3. Análisis de la realidad con la gente para buscar caminos de organización.
4. Información sobre partidos políticos y democracia.
5. Formación sexual y conocimiento del control natural; hay mucha confusión y desconocimiento en cuanto a la paternidad responsable.
6. Superar el machismo.
7. Lograr la alfabetización; son muy reacios y hay mucha deserción escolar.
8. La falta de trabajo, sobre todo de noviembre a marzo.
9. Los E.V.C. se quedan en meros rezanderos; les falta formación humana y religiosa.
10. Superar el conformismo; no se organizan para superar la pobreza.
12. Carecen de centros recreativos y de esparcimiento.
13. Promover un fondo comunitario eclesial para atender a las necesidades prioritarias de la comunidad.
14. Promover la higiene personal y del ambiente.
15. Balancear la dieta alimenticia; hay

mucho gasto en golosinas, frituras y refrescos.

Quedó evaluación de lo que se logró y se sugirió lo que falta por hacer en cada comunidad. Hubo de todo. En algunas comunidades la misión fue de epopeya, en otras fue desconcierto y prueba de fe.

Los misioneros también aportaron valiosas sugerencias sobre el temario y señalaron los vacíos que tuvo la organización de la misión. Misioneros y misionados quedaron con un contento general hasta derramar lágrimas. El domingo 27 hubo concelebración y asistencia de todas las comunidades en las cabeceras; luego convivio y a las 14 Hrs. los misioneros vuelven a México, D.F. El equipo misionero de la Provincia permanece una semana más para dejar en marcha la postmisión.

Nuestro trabajo va orientado a crear comunidades familiares desde donde se han de promover los ministerios que atiendan a todas las necesidades de la comunidad. La Familia Vicentina Latinoamericana se ha ubicado al lado de los más empobrecidos, de los más amados de San Vicente y Jesucristo para realizar la asistencia y la promoción.

Era el amanecer. El sol pintó de sepia los campos grises y polvorientos. Nopales, huizaches, magueyes, pirules, mezquites nos vieron pasar. En aquellas comunidades quedó el gozo esperanzador de que ya se hizo la siembra de la Buena Nueva.

El equipo misionero volverá periódicamente a dar crecimiento al trabajo que los obreros del Evangelio, bajo la bandera de CLAPVI 94, en el aniversario de los 150 años de la Provincia Vicentina Mejicana, hicieron en las parroquias de Santa Rita, Villa Hidalgo y San Francisco, Luis Moya, Zacatecas. ■

LA TRAGEDIA DE TIERRADENTRO, COLOMBIA

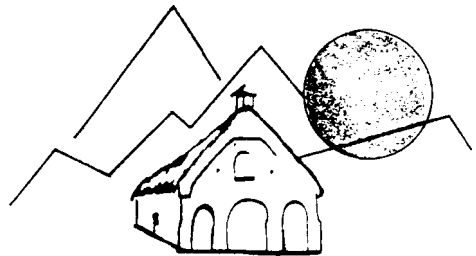
Circular a los Visitadores Provinciales, enviada con ocasión de la catástrofe.

*Hernando Escobar A., C.M.
Secretario Ejecutivo de CLAPVI*

La gracia del Señor nos acompañe.

Los medios de comunicación han informado a todos los países, durante este mes de junio, acerca de la terrible tragedia que ha agobiado a la región montañosa de Tierradentro, Colombia, a causa del terremoto del día 6 y de la inmediata y consecuente avalancha de varios ríos.

Teniendo presente que la finalidad de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas (CLAPVI) es "actualizar el carisma de San Vicente en todas las actividades, dentro del contexto histórico y situacional de América Latina" (Estatutos, art. 5º), y en unión con el Presidente, P. Benjamín Romo, quien sigue "orando por todos los hermanos que sufrieron la tragedia de Tierradentro", esta Circular tiene por objeto presentar a usted y a toda su Provincia, de manera muy real, este



doloroso acontecimiento, en sus consecuencias y en el desafío que constituye especialmente para nuestra Familia Vicentina de Colombia y de Latinoamérica.

El desastre natural afectó de hecho a toda la Prefectura Apostólica, pero de manera directa y terrible a la parte central de ella, el municipio de Páez, donde está la sede del Prefecto.

En esa región de misión, de topografía áspera y abrupta, pero a la vez fértil y promisorio, han trabajado sucesivamente, desde el siglo XVI, Misioneros Jesuitas, Franciscanos, Diocesanos y Lazaristas (Vicentinos). Algunos de estos últimos estuvieron evangelizando allí esporádicamente a lo largo del siglo XIX, pero es en el año de 1905 cuando este territorio es entregado como Parroquia a la Congregación de la Misión, posteriormente constituido en Prefectura Apostólica en 1921. Se han sucedido desde entonces cuatro Prefectos Apostólicos. Esta ha sido la "obra clave" de la Provincia, como contribución directa a la Iglesia Particular. A lo largo de este siglo se ha avanzado mucho, entre otros aspectos, en educación, culto, servicio comunitario y creación e impulso del ministerio sacerdotal indígena. En la región hay aproximadamente 75.000 habitantes: 35.000 mestizos, 5.000 negros y 35.000 indígenas paeces. Esta última porción, de larga historia precolombina, es la que caracteriza de manera más significativa la región de Tierradentro. En ella trabajan actualmente 3 Sacerdotes Diocesanos, 17 Misioneros Vicentinos, 25 Hijas de la Caridad, y Hermanas de otras tres Congregaciones: Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, Juanistas y Misioneras de la Madre Laura.

El balance global de la tragedia es más o menos el siguiente:

- Un millar de muertos y desaparecidos.
- Cerca de 20.000 damnificados por pérdida de viviendas y de pertenencias per-

sonales (algunos quedaron solamente con la ropa que llevaban puesta).

- Algunos pueblos arrasados.
- El 80% de las casas de los campesinos e indígenas quedaron completamente destruidas.
- Se cayeron 26 puentes, obstaculizando el paso por las carreteras, que, además, quedaron obstruidas y bloqueadas por el desborde de las avalanchas de ríos y quebradas.
- Varias iglesias se fueron abajo y otras quedaron seriamente averiadas.
- El Hospital y la Normal Nacional de Belalcázar están por el momento inservibles.
- Los dos Seminarios Indígenas (Menor y Mayor) fueron destruidos, con sus instalaciones y fincas. Uno de los más adelantados de los seminaristas del Mayor, que cursaba segundo de teología, pereció.
- Con los datos fragmentarios que se tienen, se informa que cerca de 170 niños murieron, alumnos de las escuelas de Wila e Irlanda, regentadas por Hermanas Misioneras.
- Cinco socorristas de la Cruz Roja, que se hallaban prestando auxilio, fueron arrastrados por la fuerza de la avalancha.
- Providencialmente se salvaron todos los sacerdotes, las misioneras, los seminaristas, fuera del que hemos mencionado, y buena parte del mundo Páez.

CONSECUENCIAS DEL DESASTRE NATURAL

Lo más visible son los daños materiales.

Lo incuantificable es inmenso:

* El choque de culturas.

Como ejemplos, podemos afirmar que nadie estaba preparado para manejar la inmensa cantidad de ayudas en cosas que para los indígenas, campesinos y negros eran desconocidas. Vemos también que no es aconsejable la adopción de niños indígenas por parte de familias colombianas, para no separarlos de la cultura de sus comunidades.

* El impacto psicológico.

Ha sido violento el trauma de lo inesperado, más notable en la niñez y en la juventud. Nosotros no alcanzamos a valorar lo que es la sorpresa ante la muerte de tantas personas, a veces muy cercanas. Muchos están llenos de nervios y de angustia porque de un momento a otro la pobreza se les convirtió en miseria.

* El aislamiento.

No hay acceso terrestre a la zona. Y por lo tanto toda comunicación se tiene que realizar necesariamente por medio de helicópteros.

* La desubicación.

Se ha hecho imprescindible el éxodo de mucha gente:

- Al principio por la necesaria búsqueda de la seguridad.
- Posteriormente porque algunas tierras se acabaron y otras han sido declaradas inhabitables. No se les puede ofrecer tierra todavía¹.

* La necesidad de atención espiritual.

Las circunstancias mismas la están dificultando. En general ha aumentado la búsqueda de Dios y la afluencia a los sacramentos².

¿QUE SE HA HECHO Y COMO SE PIENSA ACTUAR?

Ante la magnitud de la tragedia, ha sido increíble la respuesta solidaria en Colombia y en el extranjero: para el momento actual suministro de implementos materiales; para las necesidades futuras (reconstrucción de casas, escuelas, templos, seminarios, etc.), dinero. La Congregación se ha hecho presente a nivel de la Curia General y de varias provincias de Europa y de América Latina.

LO INMEDIATO

La solidaridad de toda la nación ha sido maravillosa, por parte de toda clase de entidades y de personas particulares.

- * Se buscó ante todo la **evacuación** de las personas para salvarlas del peligro. Al comienzo esto se hizo con muchos afanes y cierta inevitable desorganización. Se ha congregado a los damnificados en albergues improvisados, especialmente en colegios y escuelas.
- * En cuanto a la **subsistencia**, se está atendiendo a la gente en los lugares en los que se pueden quedar o pueden trabajar. Hasta ahora son más de sesenta.

- * El **abastecimiento** llega a unos pocos grupos, y de allí se reparte a las veredas.

Todo esto ha sido absolutamente necesario porque la comunicación se volvió imposible a causa de la caída de los puentes, con el agravante de que se amplió el lecho de los ríos, haciéndolos casi impasables.

LO ACTUAL

- * El Gobierno Nacional está conformando la Corporación de recuperación de la cuenca del río Páez. La inauguración se hará el día 29 de junio en Belalcázar, con presencia del Presidente de la República. Además de algunos funcionarios importantes, entre los directivos de ella figuran el Prefecto Apostólico y tres dignatarios indígenas.
- * Se ha sentido presencia de Iglesia por parte del Sr. Nuncio, los Señores Obispos, el Celam y la Pastoral Social de Colombia.
- * El actual Prefecto Apostólico, Mons. Jorge García, C.M., ha estado al frente de todas las eventualidades, en colaboración con las autoridades de la Nación, de los Departamentos y de los Municipios. Junto con él, los misioneros y las Hermanas están acompañando a sus comunidades, con el apoyo de los seminaristas vicentinos.
- * Los altos mandos de las fuerzas del orden han estado prestando valioso

apoyo en la organización y servicios, al igual que la Cruz Roja, médicos y psicólogos. Además de la emisora de la Misión, "Radio Eucha" (que significa en idioma páez "Buenos días"), se destaca también la labor informativa de las cadenas de televisión, de las principales cadenas radiales y de los radioaficionados.

ACTITUD ESPECIFICA DE LA PROVINCIA COLOMBIANA DE LA CONGREGACION

Al día siguiente del desastre, el P. Visitador reunió el Consejo Provincial para tomar las primeras disposiciones y partió inmediatamente, junto con el Director de Hermanas de la Provincia de Bogotá, a visitar la zona afectada. A su regreso convocó un pequeño Consejo ampliado y, con unanimidad de consulta, resolvió revocar la convocación de la Asamblea Provincial que se tenía prevista para el 20 de junio y aplazarla hasta el final del año. Como medida de emergencia se organizó el programa "Solidaridad con Tierradentro, Misioneros Vicentinos de Colombia" para responder efectivamente al acontecimiento. Nueva visita del P. Visitador para presentar el plan al Sr. Prefecto, quien lo acogió con alegría y esperanza, en unión con los misioneros.

En carta a la Provincia, del día 15 de junio, el P. Visitador dice, entre otras muchas cosas referentes a la actual realidad, lo siguiente:

"La tarea de reconstrucción de la Comunidad Páez y de la Iglesia en Tierradentro

apenas comienza. Será ardua y difícil. Nos pedirá salir mucho de nosotros mismos para ser acompañantes leales de quienes tienen un modo propio, según su cultura, de afrontar el desastre y salir adelante. Será necesario escuchar mucho, caminar teniendo en cuenta la historia que los acompaña y los valores que los identifican como pueblo de Tierradentro. El “hacernos todo a todos para ganarlos para Cristo” es guía fundamental del proceso de “Solidaridad con Tierradentro” que nos proponemos realizar con motivo del temblor y la avalancha del Páez”.

El Objetivo General es: Acompañar a las comunidades de Tierradentro en la reconstrucción de su cultura mediante mecanismos de identificación y procesos de solidaridad evangelizadora.

Algunos de los Criterios Guías son:

- * Descubrir en la realidad que se presenta un momento de gracia.
- * Asegurar la continuidad en la solidaridad.
- * Coordinar conjuntamente con las Hijas de la Caridad y la Familia Vicentina.
- * Involucrar a las comunidades misioneras presentes en la región.
- * Asumir la doctrina y el testimonio de San Vicente acerca de la caridad organizada.

Se da la siguiente Propuesta de Acción.

1. **Urgencias** (equipos) y **Respuestas** (funciones).
 - a. **Equipo de Coordinación gene-**

ral, para dirigir ejecutivamente todo el proceso, mantener el contacto con la Prefectura, dar unidad a todos los frentes.

- b. **Equipo de reflexión**, para interpretar el acontecimiento, analizar la situación desde las ciencias sociales, medir la incidencia de la tragedia en la cultura, descubrir caminos de acción misionera, proponer la elaboración de proyectos de desarrollo.
- c. **Equipo de pastoral**, para coordinar la presencia de los misioneros en las comunidades de Tierradentro y en los albergues, mantener viva entre los indígenas y campesinos la conciencia de su pertenencia a la comunidad, detectar e impulsar las estructuras de identificación cultural, provocar canales de comunicación entre las comunidades, configurar un análisis permanente de la realidad.
- d. **Equipo de asistencia e información**, para mantener viva la solidaridad con Tierradentro y canalizarla, establecer una base de datos sobre ayudas y servicios, elaborar proyectos de asistencia y gestionarlos ante organizaciones de ayuda, racionalizar los recursos, coordinar la distribución efectiva, conformar un archivo con información de prensa y audiovisuales, informar periódicamente a los medios de comunicación acerca de la realidad de las comunidades, solicitar ayudas económicas.

e. **Equipo de Radio Eucha**, para sostener la identidad de la emisora como radio comunitaria y participativa, rehabilitar técnicamente la radio, estructurar económica y administrativamente la emisora, buscar el apoyo de organización de radio comunitaria en Colombia y en América Latina.

f. **Equipo de Seminario Indígena Páez**, para interiorizar el acontecimiento en función de la formación, relacionar a los seminaristas con las comunidades, proyectar la reorganización del Seminario.

g. **Equipo de arte sacro**, para hacer un balance de la situación actual de los tesoros, conservar el material artístico, proyectar una restauración fiel de las capillas con participación de la comunidad.

h. **Equipo de apoyo al Prefecto**, para ofrecer colaboración al Prefecto, auxiliar en la Secretaría las gestiones del Prefecto y coordinar la ejecución de las actividades programadas.

2. Programación

- * Contacto con el Prefecto Apostólico y los misioneros.
- * Comunicación del Plan a la Provincia.
- * Motivación a las comunidades locales de la Provincia.

- * Reunión de los Equipos.
- * Asistencia inmediata a las comunidades indígenas que están fuera de Tierradentro.
- * Visita a las comunidades de Tierradentro.
- * Apoyo personal a los misioneros de la Prefectura.
- * Reunión con los superiores de las comunidades misioneras de la Prefectura.
- * Encuentro con los miembros de Jucovi (Junta de coordinación de las directivas de todas las Comunidades Vicentinas de Colombia).
- * Comunicación con instituciones de ayuda.
- * Diálogo con personas expertas e instituciones de apoyo.
- * Distribución de recursos.
- * Canalización de servicios.
- * Elaboración de informes de prensa y material audiovisual.
- * Conformación de una red de comunicación.

Detalle que no puede pasar inadvertido: Los misioneros y misioneras han sido reemplazados temporalmente (unos días) mientras se recuperan, y la colaboración de las Hijas de la Caridad de las dos Provincias, junto con religiosos y laicos de Colombia, ha sido magnífica.

Solo resta agradecer a Usted y a su Provincia su oración y pedirle que la continúen.

*Affmo. en Cristo y en San Vicente,
Bogotá, 28 de Junio de 1994*

P.S. Para comprender mejor lo tratado en esta circular, recomendamos las siguientes lecturas: "La Prefectura Apostólica de Tierradentro" por el P. Mario García (CLAPVI, No. 77, p. 384), y "Seminario Indígena Páez" (CLAPVI, No. 63, p. 166). ■

CITAS

- (1) En este aspecto se hace palpable la visión actual de las Conclusiones de Santo Domingo, que afirman: "Los cristianos no miran el universo solamente como naturaleza considerada en sí misma, sino como creación y primer don del amor del Señor por nosotros..." (No. 171).
"En nuestro continente hay que considerar dos mentalidades opuestas con relación a la tierra, ambas distintas de la visión cristiana:
 - a) La tierra, dentro del conjunto de elementos que forman la comunidad indígena, es vida, lugar sagrado, centro integrador de la vida de la comunidad. En ella viven y con ella conviven; a través de ella se sienten en comunicación con sus antepasados y en armonía con Dios; por eso mismo la tierra, su tierra, forma parte sustancial de su experiencia religiosa y de su propio proyecto histórico. En los indígenas existe un sentido natural de respeto por la tierra; ella es la madre tierra, que alimenta a sus hijos; por eso hay que cuidarla, pedir permiso para sembrar y no maltratarla.
 - b) La visión mercantilista: considera la tierra en relación exclusiva con la explotación y el lucro, llegando hasta el desalojo y expulsión de sus legítimos dueños... No podemos olvidar la situación de los campesinos que trabajan su tierra y ganan el sustento de su familia con tecnologías tradicionales" (No. 172).
- (2) Es aleccionador para nosotros el observar la actitud de algunos pastores protestantes que, dentro de estas circunstancias actuales de Tierradentro, reúnen a la gente en sitios públicos y les predicán de esta manera: "Este terremoto es un castigo de Dios. Hay que bautizarse en masa para conseguir la salvación".
Por otra parte, ha sido edificante para muchos de los que colaboran en la solución actual de los problemas (médicos, miembros de las fuerzas del orden, funcionarios públicos) la grandeza escondida del ejemplo de muchas religiosas, sacerdotes y laicos, que sin alardes entregan su vida generosamente al servicio de los pobres en estas regiones alejadas y difíciles.



GRACIAS DESDE TIERRADENTRO

*Aurelio Londoño Gutiérrez, C.M.
Visitador Provincial de Colombia*

A partir del 6 de junio, la Prefectura Apostólica de Tierradentro, confiada a los misioneros de Colombia desde 1905, ha vivido la catástrofe causada por el temblor y la siguiente avalancha del Río Páez.

Desde entonces, los esfuerzos del Gobierno, de la Iglesia y de la Provincia, se han dirigido a atender a las comunidades de indígenas, mestizos y negros que perdieron parientes, tierras, hogares, cultivos y ganados.

Aunque se ha trabajado mucho, la solución de los problemas de tierras, de cultura y de promoción avanza con lentitud. No es fácil transplantar comunidades enteras, y los servicios de emergencia no están preparados para hacerlo con la celeridad necesaria.

Desde el momento mismo de la catástro-

fe comunicamos a muchas Provincias y a otras entidades las necesidades y urgencias que ésta trajo consigo para toda la Comunidad de la Prefectura. La respuesta de los cohermanos, tanto de América Latina como de otros países, ha sido de generosa solidaridad. Actualmente se han recibido aportes para respaldar proyectos inmediatos, tanto de evangelización como de promoción.

En nombre de la Prefectura, de Monseñor Jorge García, Prefecto Apostólico, de los misioneros y de las misioneras, de las comunidades indígenas, de mestizos y de negros, y en nombre de la Provincia, hago llegar a todos el agradecimiento sincero y cordial. Merced a su colaboración podemos emprender, con recursos, la tarea de reconstruir aquello que la catástrofe destruyó.

*Santafé de Bogotá,
15 de Septiembre de 1994* ■



MARGARIDA NASEAU ILUMINAÇÃO DA VIDA DA FILHA DA CARIDADE

*Pe. Marcos Evangelista Gonçalves, C.M.
Director da Provincia do Rio de Janeiro.
(Traducción de Hernando Escobar, C.M.)*

Traducción

Todo cristão tem vocação de luz (Mt 5,14). Alguns, de luz especial, como João Batista: “luz para revelação aos gentios” (Lc 2,32).

Mais perto de nós temos uma Luz que já brilha há 400 anos: **Margarida Naseau**, a Primeira Filha da Caridade! Gosto de considerá-la como um **Cometa**, repleto de “calor e de luz”: ilumina o céu, passa rápido e deixa um rastro luminoso.

Mas, pensando melhor, mais do que um cometa, ela merece o nome de **Estrela**: esta brilha constantemente e é menos espetacular, é discreta, ilumina sem chamar a atenção.



Todo cristiano tiene vocación de luz (Mt 5,14). Algunos, de luz especial, como Juan Bautista: “luz para revelación a los gentiles” (Lc 2,32).

Pero cerca de nosotros tenemos una Luz que brilla desde hace ya 400 años: **Margarita Naseau**, la Primera Hija de la Caridad! Siento alegría al considerarla como un **Cometa**, lleno de “calor y luz”: ilumina el cielo, pasa rápidamente y deja un rastro luminoso.

Sin embargo, pensándolo mejor, más que el de un cometa, ella merece el nombre de **Estrella**: ésta brilla constantemente y es menos espectacular; es discreta, ilumi-

O carisma, a vocação específica de Margarida, foi a de ser a **Iluminação** da vida da Filha da Caridade. Vamos procurar demonstrá-lo nas linhas seguintes.

1. São Vicente (Conf. de julho 1642, IX, 77) diz que Margarida “teve a felicidade de **Mostrar o Caminho às outras**”. O caminho da caridade corporal e espiritual, ou melhor, como diz o texto, “...ensinar o caminho às outras, tanto para **Ensinar** às jovens, como para dar assistência aos **Pobres Doentes**”.

Estes “dois fins” o Santo Fundador os repete muitas vezes. Citêmo-lo só uma vez, a título de exemplo: “Depois da Missa, deveis exercitar-vos na leitura, para vos tornardes aptas a ensinar às meninas. Deveis, minhas queridas Irmãs, aplicarvos a isto seriamente, pois é um dos **Dois Fins** para que vos dáis a Deus: o **Serviço dos Pobres Doentes e a Instrução da Juventude**, e isto, particularmente nos campos” (OX, 43).)Por sinal, são exatamente as “opções” de Puebla para a América Latina (n. 733: Pobres; n. 1183: jóvenes).

Ensinar o caminho já era alguma coisa. Mas, ela devia ensinar também como andar por ele. É o caminho da **Caridade**, do serviço gratuito, da dedicação integral. Parece-me que o modelo da caridade vicentina poderia estar compendiado no quadro final do “jurássico” mas ainda não superado filme “**Monsieur Vincent**”. Um final patético ou apoteósico, como preferirem. O Padre Vicente, já nos últimos momentos de vida, chama para junto de si a “Irmã Joana” que no dia

na sin llamar la atención.

El carisma, la vocación específica de Margarita, fue la de **Iluminar** la vida de la Hija de la Caridad.

Procuraremos demostrarlo en las siguientes líneas.

1. San Vicente (Conferencia de julio de 1642, *Sígueme*, IX, 89), dice que Margarita “tuvo la felicidad de **Mostrar el camino a las otras**”. El camino de la caridad corporal y espiritual, o, como lo dice el texto, “mostrar el camino a las otras, tanto para enseñar a las jóvenes, como para dar Asistencia a los Pobres Enfermos”.

Estos “dos fines”, el Santo Fundador los repite en muchas ocasiones.

Citémoslo sólo una vez, a manera de ejemplo: “Después de la misa, tenéis que ejercitaros en la lectura, para haceros capaces de enseñar a las niñas. Es preciso, mis queridas hermanas, dedicarse seriamente a ello, puesto que se trata de uno de los **Dos Fines** para los que os habéis entregado a Dios: **El Servicio de los Enfermos y la Instrucción de la Juventud**, y esto principalmente en los campos” (*Sígueme*, IX, 58). (Como signo, son exactamente las principales “opciones” de Puebla para América Latina: No. 733, los Pobres; No. 1183, los Jóvenes).

Enseñar el camino ya era algo. Pero ella debía también enseñar cómo andar por él. Es el camino de la **Caridad**, del servicio gratuito, de la dedicación integral. Me parece que el modelo de la caridad vicentina podría estar compendiado en

seguinte irá aos Pobres pela primeira vez. As recomendações do octogenário Fundador bem se assemelham às dos antigos Patriarcas, nos seus últimos momentos: “Ir. Joana, a caridade é mais pesada do que o caldeirão de sopa. Levar a sopa aos pobres os ricos o poderão fazer, e até mesmo melhor do que você. O que não conseguem é superá-la no amor. **Só o amor fará com que os pobres lhe perdoem a humilhação que teriam em receber sua esmola**”!

2. Que Margarida Naseau tenha “iluminado” o caminho das outras Irmãs, não há a menor dúvida. Afinal, foi esta sua missão. Mas ela foi também “luz”, inspiração para o próprio São Vicente.

O primitivo fervor das Confrarias da Caridade estava diminuindo. Muitas Damas eram censuradas pelos seus maridos: um trabalho indigno delas! Um trabalho próprio para empregadas, para “servas”... Pior ainda, para o coração compassivo e caridoso de Vicente: os Pobres, seus “Mestres e Senhores”, não estavam sendo bem tratados! Por uma intuição especial recebida de Deus, soube ele “ler os sinais dos tempos” e entendeu logo os novos planos de Deus. Ele o reconhece de modo simples: “A coisa não ia lá muito bem **Porque Deus queria que houvesse uma companhia** de moças que cuidassem expressamente do serviço dos doentes, sob a dependência daquelas Senhoras” (IX, 244).

O aparecimento providencial de Margarida na vida de Vicente foi um

el cuadro final de la película “**Monsieur Vincent**”, “jurásica”, pero no superada todavía. Un final patético o apoteósico, como prefiramos. El Padre Vicente, ya en los últimos momentos de su vida, llama a sí a la “Hermana Juana”, que al día siguiente irá a visitar a los pobres por primera vez. Las recomendaciones del octogenario Fundador se asemejan mucho a las de los antiguos Patriarcas en sus últimos momentos: “Hermana Juana, la caridad es más pesada que el caldero de sopa. Llevar la sopa a los pobres, los ricos lo podrán hacer, y hasta mejor que usted. Lo que no consiguen es superarla en el amor. **Únicamente por su amor, solo por su amor, le perdonarán los pobres el pan que les dé**”.

2. De que Margarita Naseau haya “iluminado” el camino de las otras Hermanas, no queda la menor duda. Al fin y al cabo fue ésta su misión. Pero ella fue también “luz”, inspiración para el mismo San Vicente.

El fervor primitivo de las Cofradías de la Caridad estaba disminuyendo. Muchas Damas eran censuradas por sus maridos: un trabajo indigno de ellas! Un trabajo propio para empleadas, para “siervas”... Peor aún, para el corazón compasivo y lleno de caridad de San Vicente: los pobres, sus “Amos y Señores”, no estaban siendo bien tratados! Por una intuición especial recibida de Dios, supo “leer los signos de los tiempos” y entendió en seguida los nuevos planes de Dios. El lo reconoce de manera sencilla: “... Aquello no iba bien, **porque Dios quería que hubiese una compañía de Hermanas** que se dedicase expresamente a servir a

verdadeiro farol que lhe tirou toda dúvida. Por isto, seus biógrafos modernos são unânimes em reconhecer que **“a Margarida se deve a idéia da nova fundação”**. O exemplo dela, suas notáveis virtudes foram “un sinal discreto para que Vicente, após os primeiros anos de rodagem, começasse a refletir sobre a estrutura das Caridades” (Mezzadri, “Vicente de Paulo, Uma caridade sem fronteiras” p, 47).

Vicente via em Margarida todas as virtudes humanas e cristãs que ele bem conhecia entre suas próprias irmãs e jovens aldeãs. O pastor de Pouy e a vaqueira de Suresnes se completavam nos designios de Deus. “Em Margarida Vicente ia encontrar a resposta que procurava”. Vicente considerava que a história de Margarida Naseau e a caridade de Châtillon; estavam para as Filhas da Caridade como o sermão de Folleville para os Missionários (Román, “San Vicente de Paul”, p. 248-249).

A atitude de Margarida junto dos Pobres e dos doentes, sua polivalência como alfabetizadora, catequista, professora rural, agente de pastoral em Paris, seu interesse pela pastoral vocacional com ótimos resultados, seu zelo em aprender os segredos da enfermagem para servir melhor os doentes..., tudo isto não só encantava S. Vicente, como o fazia tomar decisões que, sozinho, não tomaria, ou, pelo menos, não tão cedo.

Margarida influenciava tanto a S. Vicen-

los enfermos bajo la dependencia de aquellas damas” (Sígueme, IX, 233).

La aparición providencial de Margarita en la vida de Vicente fue un verdadero faro que le quitó toda duda. Por eso, sus biógrafos modernos están unánimes en reconocer que **“a Margarita se debe la idea de la nueva fundación”**. Su ejemplo, sus notorias virtudes, fueron “una señal discreta para que Vicente, después de los primeros años de marcha, comenzase a reflexionar acerca de la estructura de las Caridades” (Mezzadri, Vicente de Paúl, Una Caridad sin fronteras”, p. 47).

Vicente veía en Margarita todas las virtudes humanas y cristianas que él bien conocía entre sus propias hermanas y jóvenes de aldea. El pastor de Pouy y la vaquera de Suresnes se complementaban en los designios de Dios. “En Margarita Vicente iba a encontrar la respuesta que buscaba”. Vicente consideraba que la historia de Margarita Naseau y la caridad de Chatillon eran para las Hijas de la Caridad como el sermón de Folleville para los misioneros. (Román, “San Vicente de Paúl”, pp. 248-249).

La actitud de Margarita al pie de los pobres y de los enfermos, su polivalencia como alfabetizadora, catequista, maestra rural, agente de pastoral en Paris, su interés por la pastoral vocacional con magníficos resultados, su celo en aprender los secretos de la enfermería para servir mejor a las personas dolientes..., todo esto, no solo encantaba a San Vicente, sino que lo hacía tomar decisio-

te que este a colocava em pé de igualdade com os Fundadores ou iniciadores da Companhia: “A Senhorita (L. de Marillac) não pensava nisto (a fundação); nem o Padre Portail nem eu tínhamos a menor idéia; e menos ainda **Aquela pobre jovem** (Margarida) (IX, 602).

Enfim, como explicar que ele tenha se referido a ela em 6 Conferências? 1) julho 1642 (IX, 77); 2) 22.1.1645 (IX, 209); 3) 13.02.1646 (IX, 244); 4) 25.12.1648 (IX, 455); 5) no 20^a aniversário de falecimiento dela, a 24.02.1653 (IX, 601); 6) em 8.8.1655 (X, 101).

Logo depois de conhecer Margarida, Vicente se apressa em escrever a Luisa, a respeito dela: 1) 19.02.1630 (I, 75); 2) 12.10.1631 (I, 129).

O transplante desta bela “Margarida” para o jardim do céu o comove tanto, que escreve outras duas cartas a Luisa: 1) fevereiro 1633 (I, 185); 2) no provável dia da morte de Margarida: 24 de fevereiro de 1633 (I, 87).

3. A influência iluminadora de Margarida se exerceu também sobre **Santa Luisa**. No começo de maio de 1629 aconteceu o “envio em Missão” de Luisa. E para onde foi enviada? Providencialmente, para Montmirail, situada à oeste de Paris, bem perto de **Suresnes**, a terra natal de Margarida Naseau! Era a Providência unindo duas pessoas que muito tinham em comum, embora entre elas houvesse grande diferença social...

O encontro entre Luisa e Margarida

nes que, solo, no hubiera tomado, o por lo menos no **tan** pronto.

Era tal la influencia de Margarita en San Vicente, que éste la colocaba en pie de igualdad con los Fundadores o Iniciadores de la Compañía. “La señorita (Luisa de Marillac) no pensaba en ello (la fundación); tampoco el Padre Portail o yo teníamos la menor idea; y menos todavía **Aquella pobre joven** (Margarita)”. (Sígueme, IX, 542).

En fin, ¿cómo explicar que Vicente se haya referido a ella en seis Conferencias? 1) Julio de 1642 (Sígueme, IX, 1,88); 2) 22 de enero de 1645 (Sígueme, IX, 1,198); 3) 13 de febrero de 1646 (Sígueme, IX, 1,230); 4) 25 de diciembre de 1648 (Sígueme, IX, 1,410); 5) 24 de febrero de 1653, en el vigésimo aniversario de su fallecimiento (Sígueme, IX, 1,539); 6) 8 de diciembre de 1655 (Sígueme, IX, 2,730).

Después de conocer a Margarita, Vicente se apresura a escribir a Luisa acerca de ella: 1) el 19 de febrero de 1630 (Sígueme, I, 1,138), y 2) el 12 de octubre de 1631 (Sígueme, I, 1,189).

El transplante de esta bella “Margarita” al jardín del cielo lo conmueve tanto, que escribe a Luisa otras dos cartas: febrero de 1633 (Sígueme, I, 1,238), y en el día probable de la muerte de Margarita, 24 de febrero de 1633 (Sígueme, I, 1,239).

3. El influjo iluminador de Margarita se ejerció también sobre **Santa Luisa**. En los primeros días de mayo de 1629 tuvo lugar el “envío a misión” de Luisa. Y ¿a

aconteceu em dezembro de 1629, durante a segunda visita de Luisa a Montmirail e Suresnes (cf. Dirvin "Santa Luisa de Marillac", p. 95). Em 5 de fevereiro de 1630 Luisa retorna à mesma região, passando por Saint-Cloud, cidade vizinha a Suresnes. Visitas muito repetidas!

Luisa Ficou fascinada, "maravilhada com o ardor de Margarida". "A morte desta interpela tanto a Vicente como Luisa" (Charpy, "Petite Vie de L. de Marillac", p. 23-24).

A inteligente Luisa, sempre dócil ao Espírito, sabe, como Vicente, "ler os sinais dos tempos". Margarida será o **Elo**, o traço de união entre as Damas da Caridade e a "Companhia" de jovens, servas dos Pobres, que ela pretende fundar, apesar da resistência inicial de Vicente! Escreve ela que as Damas "estão muito desalentadas no trabalho, deixando de visitar os doentes... Às vezes preferem dar-lhes dinheiro ao invés de cuidarem deles... Deixam a sagrada comunhão do mês e até para eleger o procurador precisam de ser excitadas por alguma pregação" (Ecrits, p. 9-10).

Para Luisa, Margarida era a solução, a **Única** solução! A simplicidade da jovem camponesa, sua humildade e caridade mostravam a futura Fundadora que essas virtudes tinham de ser fundamentais entre as jovens que pretendia reunir e com elas formar aquela Comunidade vista há 10 anos atrás, na "Luz de Pentecostes"...

dónde fue enviada? Providencialmente a Montmirail, lugar situado al oeste de París, muy cerca de Suresnes, la tierra natal de Margarita Naseau. La providencia unía así a dos personas que tenían mucho en común, aunque existiera entre ellas una gran diferencia social...

El encuentro de Luisa y Margarita sucedió en diciembre de 1629, durante la segunda visita de Luisa a Montmirail y Suresnes (cf. Dirvin, "Santa Luisa de Marillac" p. 95). El 5 de febrero de 1630 Luisa retorna a la misma región, pasando por Saint-Cloud, ciudad vecina de Suresnes. Visitas muy repetidas!

Luisa quedó fascinada, "maravillada con el ardor de Margarita". "La muerte de ésta interpela tanto a Vicente como a Luisa" (Charpy, "Petite vie de Louise de Marillac", pp. 23-24).

La inteligente Luisa, siempre dócil al Espíritu, sabe, como Vicente, "leer los signos de los tiempos". Margarita será el **Vínculo**, el trazo de unión entre las Damas de la Caridad y la "Compañía" de jóvenes, siervas de los pobres, que ella pretende fundar, a pesar de la resistencia inicial de Vicente. Escribe ella que las Damas "están muy desalentadas en el trabajo y dejan de visitar a los enfermos... A veces prefieren darles dinero en lugar de cuidar de ellos... Dejan la sagrada comunión del mes y hasta para elegir al procurador necesitan ser movidas por una predicación" (Ecrits, pp. 9-10).

Para Luisa, Margarita era la solución, la **Única** solución! La sencillez de la

CONCLUSÃO

Margarida iluminou as primeiras Irmãs, “mostrandolhes o caminho”. Foi o farol para S. Vicente, e outra “luz” para Santa Luisa, já iluminada no Pentecostes de 1623. E para as Filhas da Caridade deste final do século XX, teria Margarida alguma mensagem de iluminação? As Constituições (1.2) dizem que sim.

Foi notável o fato de Margarida ter dado sua vida, contraindo a peste no exercício da caridade. Uma mártir! Mas outros santos tiveram a mesma experiência. Assim, S. Luis, Rei de França, São Luis de Gonzaga e o Pe. Lamberto Couteaux, enviado por S. Vicente a Varsóvia, onde grassava a peste...

Para mim, a iluminação maior de Margarida para as Filhas da Caridade de nossos dias se resume em dois pontos:

A. Sua **Disponibilidade** nas mãos da Providência (e dos Superiores). A simples sequência de suas colocações é um fecho de luz, um ensinamento tácito e luminoso. Vejamos:

1. Auto-alfabetizada, ela e suas companheiras deixam um pouco suas famílias e “iluminam” as aldeias vizinhas.
2. Alarga-se o horizonte: transfere-se para a escolinha de Villepreux: mestra e catequista.
3. Ai, fica sabendo que em Paris os Pobres são servidos! Servir os pobres era exatamente o que procurava! “Considerou este ofício mais perfeito do que lecionar”. Não

joven campesina, su humildad y su caridad hacían ver a la futura Fundadora que esas virtudes iban a ser fundamentales entre las jóvenes que intentaba reunir para formar con ellas aquella comunidad que había visto hacía diez años, en la “Luz de Pentecostés”.

CONCLUSION

Margarita iluminó a las primeras Hermanas, “mostrándoles el camino”. Fue faro para San Vicente, y nueva “luz” para Santa Luisa, iluminada ya en el Pentecostés de 1623.

Y para las Hijas de la Caridad de este final del siglo XX, tendría Margarita algún mensaje de iluminación?

Las Constituciones dicen que sí (Const. 1.2). Fue notable el hecho de que Margarita diera su vida, contrayendo la peste en el ejercicio de la caridad. Una mártir! Otros santos tuvieron la misma experiencia. Así San Luis, Rey de Francia, San Luis Gonzaga o el Padre Lamberto aux Couteaux, enviado por San Vicente a Varsovia, donde se extendía la peste...

Para mí, la mayor iluminación que da Margarita a las Hijas de la Caridad de nuestros días se resume en dos puntos:

A. Su Disponibilidad en manos de la Providencia (y de los Superiores). La simple secuencia de sus destinos es un haz de luz, una enseñanza tácita y luminosa. Veamos.

1. Auto-alfabetizada, ella y sus compañeras dejan un poco a sus familias e “iluminan” las aldeas vecinas.
2. Se amplía el horizonte: va a la

hesita em deixar a catequese das crianças para servir aos Pobres, na Capital! Ai se realiza plenamente.

4. Sobrevém uma necessidade: precisam dela, de novo, em Villepreux! E lá vai ela: deixa a obrigação “mais perfeita” para obedecer1...
 5. Resolvido o problema, sem ressentimento, com a mesma disponibilidade retorna a Paris, para servir e obedecer...
- B. A segunda iluminação de Margarida para nossos tempos é sua atitude de vanguarda, de pioneirismo. A canção de Geraldo Vandré reflete esta atitude: **“Quem sabe, faz a hora: não espera acontecer!”**.

Ela percebia que o analfabetismo a marginalizava: sozinha, aprendeu a ler! Vê que a instrução liberta e faz crescer: torna-se professora rural!

Nota que o serviço dos Pobres doentes era mais urgente: deixa a escola, aprende os rudimentos de enfermagem e cuida dos doentes! O doente deve ser cuidado com humanidade e carinho.

Em tempo de peste isto é impossível nos hospitais: faz de seu quartinho uma mini-enfermaria! Contrai a peste, por imprudência, tal vez, mas por amor...

Esta é a Margarida Naseau que nos ilumina. Esta a Margarida que as Filhas da Caridade veneram e querem imitar.

escuelita de Villepreux como maestra y catequista.

3. Allí permanece, sabiendo que en París los pobres son servidos! Servir a los pobres era exactamente lo que quería. “Consideró este oficio más perfecto que dar clases”. No vacila en dejar la catequesis de los niños para servir a los pobres, en la Capital! Allí se realiza plenamente.
 4. Sobreviene una necesidad. La requieren de nuevo, en Villepreux! Y allí va ella. Deja la obligación “más perfecta”, para obedecer...
 5. Resuelto el problema, sin resentimiento, con la misma disponibilidad, retorna a París, para servir y obedecer.
- B. La segunda iluminación de Margarita para nuestros tiempos es su actitud de vanguardia, de Pionerismo. La canción de Gerardo Vandré refleja esta actitud: **“Quem sabe, faz a hora: Não espera acontecer”** (Quien sabe, actúa: no espera el acontecimiento).

Ella se daba cuenta de que el analfabetismo la marginaba: sola, aprende a leer!

Ve que la instrucción libera y hace crecer: se convierte en maestra rural!

Nota que el servicio de los pobres enfermos es más urgente: deja la escuela, aprende los rudimentos de enfermería y cuida de los enfermos. Estos necesitan ser atendidos con humanidad y cariño.

En tiempo de peste esto es imposible en los hospitales: hace de su cuartito una mini-enfermería. Contrae la peste, por imprudencia, tal vez, pero por Amor...

Esta es la Margarita Naseau que nos ilumina. Esta es la Margarita Naseau que las Hijas de la Caridad veneran y quieren imitar.■



LUCHA CONTRA LA POBREZA EN AMERICA LATINA

Eduardo Cuéllar Gnecco
Sociedad de San Vicente de Paúl, Bogotá

El panorama de América Latina, desde el punto de vista social, ofrece una situación muy particular y única en el mundo. Existe riqueza, pero muy mal distribuida, y se estructuran grupos de personas muy ricas frente a enormes grupos de personas muy pobres. Y la tendencia es a que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Es indispensable actuar efectivamente, para ayudar a esos pobres a promoverse para llegar a una situación que les permita vivir una vida digna y acorde con su condición de hijos de Dios.

En nuestra experiencia contamos con nuevos recursos, que nos permiten trabajar ordenadamente en la lucha contra la pobreza y en nuestro medio:

1. LA FE.

La fe y, acorde con ella, la oración, y como la más perfecta de las oraciones, la Euca-

ristía, son los medios más eficaces y más a nuestro alcance para iniciar cualquier labor contra la pobreza.

2. LA POLITICA DE REGRESO AL CAMPO.

La causa más importante de la miseria en nuestro medio, es la migración hacia las ciudades medias y grandes, con el consiguiente abandono del campo. El campo es fuente casi infinita de trabajo para el hombre, pero existen serias dificultades para lograr el regreso de las personas y familias que, por alguna razón, han sido desplazadas hacia las ciudades.

Sin embargo, somos testigos del sinnúmero de esfuerzos que se realizan para lograr este objetivo, como las Granjas Autosuficientes, las Granjas Infantiles, las Escuelas Agropecuarias, los Cursos de Tecnificación del Seba, etc.

3. LA AGENCIA DE EMPLEOS.

Causa fundamental de la pobreza es el desempleo. Y los más pobres están siempre al margen de las oportunidades de trabajo existentes. No solamente hay que ubicarlos en sitios de trabajo, sino que hay que hacerles un seguimiento y darles ayuda para que logren continuidad en sus empleos.

4. LA CAPACITACION Y LA REHABILITACION.

Los pobres que efectivamente no pueden emplearse, si pueden aprender un arte o un oficio, que les permita ganar honestamente un dinero, y eventualmente, llegar a producir lo necesario para vivir dignamente.

Las artesanías, labores de costura, fabricación de juguetes y adornos, la floristería, tejidos y bordados, pintura, peluquería, cosmetología, etc., son actividades que pueden ayudar muy efectivamente a los pobres.

5. LAS MICROEMPRESAS.

La solución más inteligente al problema del desempleo y de la baja productividad son las microempresas.

Organismos internacionales, conscientes de la importancia de la microempresa, ofrecen créditos generosos y amplios para este fin. Se pueden constituir empresas familiares o famiempresas, pequeñas empresas de barrio, empresas agrícolas o agriempresas, etc. Cuando ya existe una pequeña empresa, ésta se puede ampliar, dando oportunidad a un mayor número de trabajadores y aumentando la productividad, y también se pueden constituir nuevas empresas, para las que también hay asesoría.

6. LA ECONOMIA INFORMAL.

Fuente de trabajo muy importante, que incluye a vendedores ambulantes, lustrabotas, loteros, vigilantes ocasionales, pequeños transportado-

res, etc. Tienen la desventaja de carecer de controles, por lo cual quienes se dedican a ella deben estar preparados moralmente, en forma muy profunda, y recibir apoyo ético y espiritual en forma continua, porque corren el peligro de caer en actividades antisociales.

7. AHORRO Y PREVISION.

Estos elementos nos permiten asegurar una continuidad en la promoción de los individuos. Durante el tiempo en que obtienen ingresos, hay que crearles el hábito del ahorro y de prever las necesidades que pueden surgir de imprevisto.

8. PROGRAMAS DE INTERES SOCIAL.

Sería irrisorio pensar que los pobres, al promoverse, van a poder solucionar todas sus necesidades básicas; por ello es necesario ayudarles con programas de interés social como vivienda y vestido, nutrición, educación, salud, espiritualidad, ética y ecología, recreación, programas para la tercera edad y minusválidos, pastoral carcelaria, auxilios funerarios.

9. LA INFLUENCIA EN LA POLITICA.

Con el fin de lograr una legislación acorde con la Doctrina Social de la Iglesia, tenemos que influir sobre los políticos, para evitar incongruencias e injusticias en las acciones del estado frente a los pobres.

Todo esto lo practicamos en la Sociedad de San Vicente de Paúl, con excelentes resultados. Y ustedes pueden hacer cosas similares en las comunidades donde están insertos. Así serán coherentes con nuestra fe, cuyo segundo gran mandamiento, según Cristo, es "Amar al prójimo como a sí mismo".

(Tomado de Avance Vicentino, No. 251, p. 56ss.) ■



CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LIDERES RELIGIOSOS JUDIOS Y CRISTIANOS EN JERUSALEN

*P. Francisco Sampedro Nieto, C.M.
Director de la Comisión Nacional de Ecumenismo. Chile*

Del 1 al 4 de febrero tuvo lugar esta importante Conferencia de Líderes Religiosos en una Sociedad Secularizada. Fue una Conferencia Internacional Judeo-Cristiana en una Sociedad Moderna y Científica en cambio. Sin duda que se trata de un encuentro de alto nivel. Participaron 96 países y unas 500 personas. Nunca antes se había celebrado un evento tan importante como este, ni con un fin tan noble.

De esta forma se realizó el deseo del Concilio Ecuménico Vaticano II de un mayor conocimiento, respeto y colaboración entre Judíos y Católicos (Nostra Aetate, 4).

I. LA ORGANIZACION

Para una Conferencia de tan grande magnitud fue necesaria una gran organización. En ella destacaron:

1. El Rabino David Rosen: Fue quien actuó como Presidente de la Conferencia. Este Rabino es el Director de las Relaciones Interreligiosas de la Liga Anti-Difamatoria en Israel. Además forma parte de la Comisión Bilateral Permanente del Estado de Israel y la Tierra Santa. Así mismo asesora al Ejecutivo del Concilio Internacional de Cristianos y Judíos. Estos y otros cargos, su gran capacidad y vocación para llamar a enfrentar juntos desafíos de la sociedad actual, han llevado a este Rabino a prestar un gran servicio en esta Conferencia.
2. El Centro para Estudios Sociales y Culturales Barnot: En su línea de proveer foros públicos para personalidades destacadas en el mundo científico, educacional, académico y religioso, fue otro de los grandes promoto-

res de esta Conferencia en la que se trataron temas propios de su preocupación. Y fue importante que se haya dado a este evento un sentido positivo de enfrentar juntos problemas y el que estuviesen ausentes las preocupaciones políticas. Así cumplió con su misión de que los científicos y académicos presentaran sus investigaciones para dar luz sobre el cuerpo y alma del ser humano actual. Por su parte, los líderes religiosos tuvieron la ocasión de presentar sus puntos de vista morales y espirituales. De esta forma se escucharon mutuamente y realizaron sus aportes a la verdad.

3. El Instituto Ecuménico Tantur: Fue otro de los Centros que, a través especialmente de su Director, el sacerdote católico P. Tomás Stransky, contribuyó con su experiencia a esta organización. Este Instituto, que se encuentra en el camino de Belén, se fundó para cumplir el deseo de Pablo VI y de los observadores de otras Iglesias en el Concilio Ecuménico Vaticano II. Ha prestado una gran ayuda al trabajo e investigación ecuménica, a los estudios realizados en esta línea y, ahora, a esta Conferencia Judeo-Cristiana. Por su lugar geográfico siempre está en relación con judíos y musulmanes.

II. LOS TEMAS Y PONENTES

Estuvieron en la perspectiva que hemos indicado, es decir, responder a las preocupaciones técnico-científicas de la sociedad actual. Esta sociedad está en cambio y secularizada. He aquí la enumeración:

1. Ingeniería genética.
2. El comienzo de la vida.
3. La cantidad y cualidad de vida.
4. La familia.
5. Etnicidad, multi-culturalismo e integración.
6. Educación religiosa en una sociedad pluralista.
7. Búsqueda de la espiritualidad en un mundo moderno.
8. Autonomía y autoridad.

Estos temas fueron vistos en seminarios. En ellos hubo presentación, diálogo, trabajo en grupos y se llegó a conclusiones.

Hubo temas con ponentes especiales. Se destacaron los siguientes:

1. Sobre Líderes religiosos en una sociedad secular dieron conferencias:
 - * El Rabino Profesor René Samuel Sirat, Presidente de la Conferencia Europea de Rabinos.
 - * Su Eminencia Cardenal Carlo María Martini, Arzobispo de Milán y último Presidente de la Conferencia Europea de Obispos Católicos.
 - * Rev. Dr. Lois Wilson, último Presidente del Consejo Mundial de Iglesias.
2. Sobre Judíos y Cristianos frente al mundo moderno dieron conferencias:
 - * Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe.
 - * Rabino Profesor Irving Greenberg, Presidente de CLAL, U.S.A.

- * Profesor Marvin R. Wilson, Gordon College, Massachusetts, U.S.A.

3. Sobre Promoción religiosa en una sociedad pluralista dieron conferencias:

- * Mons. George Carey, Arzobispo de Canterbury.
- * Rabino Cyril K. Harris, Jefe de Rabinos de Sud-Africa.
- * Su Beatitud Michel Sabbah, Patriarca Latino de Jerusalén.

Por último también se dieron meditaciones sobre Modelos de Liderazgo, Profesor Andrea Ricardi, Presidente de la Comunidad de San Egidio y el Rabino Profesor León Yeonda Askenazi. Lo hicieron siguiendo la Biblia.

Es mucho lo que judíos y cristianos tenemos que enfrentar juntos en la sociedad actual y futura.

III. EN JERUSALEN

Esta Conferencia tuvo lugar en Jerusalén, ciudad santa que es reverenciada por las tres grandes religiones monoteístas: judíos, cristianos y musulmanes. En ella se reflejan el fervor y la piedad, la veneración y el amor.

“Treinta y tres años reinó en Jerusalén” el Rey David; y los judíos nunca olvidaron a Jerusalén. Para los cristianos Jerusalén es el lugar en que Jesús vivió, predicó, murió y resucitó; por eso muchos cristianos peregrinan y visitan el Santo se-

pulcro, el Jardín de Getsemaní, el sitio de la Última Cena y la Vía Dolorosa. Para el Islam, el profeta Mahoma fue transportado milagrosamente desde la Meca a Jerusalén y desde allí ascendió al cielo; por eso también para los musulmanes es una ciudad santa y así testimonia su gran Mezquita, que se encuentra a la otra parte del Muro de los Lamentos de los judíos.

Pero Jerusalén también es un lugar de contrastes. Allí sucedieron grandes acontecimientos históricos, positivos y negativos. Es lugar de vida, de muerte y de gloria. Es donde se concentra la mayor esperanza y alegría, pero también la tristeza y el dolor. Gran parte de la humanidad mira a Jerusalén.

Tal vez por todo lo dicho, esta Conferencia Internacional Judeo-Cristiana, que reflexionó sobre los problemas y esperanzas de una Sociedad actual secularizada y en cambio, se celebró en Jerusalén. Con la experiencia del pasado se puede mirar con más luces hacia el futuro.

IV. APRECIO ESPECIAL POR AMERICA LATINA

Hubo muchas y muy distinguidas autoridades de todas las partes del mundo que participaron en esta Conferencia Internacional. Sin embargo, llamó la atención que hayan concurrido tantos medios de comunicación a entrevistar al representante de Chile. En efecto, le entrevistaron EFE, UPI, la BBC, periodistas de Argentina, Uruguay, América Central, México, EE.UU.

Dos cosas interesaban de América Latina: Saber su opinión sobre la Conferencia y temas tratados, y conocer las experiencias que se estaban realizando en nuestros países y las organizaciones que teníamos para las relaciones judeo-cristianas.

V. MIRANDO AL FUTURO

De esta Conferencia se sacaron conclusiones de los diferentes temas tratados. Ellas pueden dar luces sobre cómo actuar en esta sociedad pluralista y cambiante en la que estamos viviendo.

Es de suponer que seguirán otros encuentros. En ellos se debería incluir también a los Musulmanes, ausentes en esta Conferencia. Ellos son una parte importante del mundo religioso actual. Son aproxima-

damente el 20% de la población mundial. Los católicos somos alrededor del 18% de la población. Nuestra fuerza es bastante limitada. Unidos a todos los cristianos alcanzamos un porcentaje aproximado del 33% a nivel mundial. Conforme se unen las religiones, el porcentaje aumenta considerablemente.

El mundo religioso somos la mayoría de la humanidad. ¡Cuánto podríamos hacer juntos para eliminar el hambre, defender verdaderos valores humanos y religiosos y enfrentar múltiples problemas! El desafío está ahí. Y ciertamente es más positivo realizar acciones en favor de una humanidad mejor que gastar fuerzas luchando unas religiones contra otras, como muchas veces sucedió en la historia.

Francisco Sampedro Nieto, C.M.

Director

Comisión Nacional de Ecumenismo

11 de Marzo de 1994 ■

UN SUEÑO QUE SE CONVIERTE EN REALIDAD: EL DIALOGO VICENTINO INTERPROVINCIAL LATINOAMERICANO PARA LA FORMACION

En estos tiempos que corren, cuando impera tanto el individualismo y cuando estamos tan acostumbrados a resaltar los aspectos más negativos de los acontecimientos, no solo en el ambiente general del mundo sino también en el seno mismo de la Congregación, es reconfortante comprobar y analizar ciertos **Pasos Nuevos**, que promueven la unidad y alientan la esperanza.

Veamos.

I. UN DESEO

En su alocución del 25 de junio de 1992, dirigida en Roma a los miembros de la Asamblea General de CLAPVI, el entonces Superior General, P. Richard Mc Cullen, se expresaba así:

"... Me han impresionado mucho el volumen y la calidad de las colaboraciones a la Revista. Cuando la recibo tengo siem-



P. Richard Mc Cullen, C.M.

pre la sensación de que hay un grupo de Provincias que están marchando juntas, atentas al momento social y a la situación eclesial de América Latina. Tengo también la impresión de que es grande la colaboración entre esas Provincias. Pero, con todo respeto, me pregunto si esa colaboración no se limita a lo que sucede

en sus encuentros anuales y a la ayuda prestada al editor de la Revista. Como observador desde fuera -y con un conocimiento ciertamente limitado de las diferencias sociales y culturales que existen entre las Provincias Latinoamericanas-, más de una vez me he preguntado: **¿Por qué no hay más colaboración entre las Provincias de Latinoamérica en el trabajo de la formación de nuestros Seminaristas y Estudiantes?**

En la predicación de misiones, en general, ha habido una notable cooperación entre las Provincias. ¿Por qué no ya a nivel de la formación de nuestros candidatos? ¿No se podría dar una reducción en el número de nuestros Seminarios Internos y nuestros Seminarios Mayores en el continente Latinoamericano? ¿Estamos dando tanta importancia a la cultura nacional, que eso nos excusa de una mayor colaboración con las otras Provincias en el trabajo de la formación inicial?

Ustedes se enterarán en la Asamblea de que Africa espera lanzar un proyecto de teologado con estudiantes de diferentes nacionalidades. Ello implica el aprendizaje del francés por parte de un grupo de estudiantes nigerianos, que ya han emprendido en su patria el estudio de esa lengua. Lo que Africa está tratando de hacer, debería ser factible también, en algún grado, en América Latina, en donde apenas si existe la barrera de la lengua.

Es claro que no espero que CLAPVI resuelva la cuestión que suscito, pero he creído deber compartir con ustedes tan-

to mis impresiones positivas como esta otra que me ha inquietado en los últimos años. **"¡Liberavi animam meam!"** (cf. CLAPVI, No. 76, p. 210).

II. UNA BASE

Por otra parte, el actual Superior General, P. Robert Maloney, el 3 de febrero de 1994 en México, en su alocución a los participantes del Encuentro CLAPVI, ha insistido claramente en la necesidad de la cooperación humana, en búsqueda de Unidad, para que se realicen las obras de Dios.

Estas son sus palabras:

"La Comunidad es una creación humana.

Todos los dones de Dios exigen una respuesta humana; la Comunidad, por lo tanto, no es solo un trabajo de Dios, sino también un trabajo nuestro.

Aunque San Vicente señalaba con frecuencia el hecho de que la Comunidad tiene sus raíces en Dios, aún con mayor frecuencia habló y escribió acerca de los medios humanos para construirla y fomentarla. Las reglas que él dio a sus diversas fundaciones, las cartas que escribió y las conferencias que dictó, detallaban normas muy concretas para estar y trabajar unidos.

Así pues, aunque la Unidad es un don de Dios, nosotros somos sus instrumentos para construirla. **Sin nosotros no puede existir**". (Cf. CLAPVI, No. 84, p.).

III. UNA REALIDAD: EL DIALOGO INTERPROVINCIAL PARA LA FORMACION.

Esta realidad tiene diversas expresiones.

Primera: La Comisión Interprovincial de Centroamérica y Misión en Panamá de la Provincia de Filadelfia.
Tiene su origen en 1991. (Cf. Anexo No. 1).

Segunda: El Primer Encuentro de Visitadores y Formadores de las Provincias de Argentina, Chile y Perú.
Es el resultado de la idea, nacida en 1992, de formar un Seminario Interno correspondiente a estas tres provincias. (Cf. Anexo No. 2).

Tercera: El Seminario Interno Interprovincial de Recife, que corresponde a las Provincias de Fortaleza y Curitiba, iniciado a comienzos de 1994. (Cf. Anexo No. 3).

Cuarta: El Encuentro Interprovincial realizado en Belo Horizonte, con participación de las Provincias de Río, Fortaleza y Curitiba.
Se llevó a cabo entre los días 25 y 26 de mayo del año en curso. (Cf. Anexo No. 4).

IV. UNA NUEVA VISION.

Se está abriendo un camino de esperanza para reafirmar la marcha de la Congregación de la Misión en nuestro continente.

ANEXO NO. 1

COMISION INTERPROVINCIAL DE CENTROAMERICA Y MISION EN PANAMA DE LA PROVINCIA DE FILADELFIA

Colón, 20 de enero de 1994

Equipo de Redactores Revista CLAPVI
Bogotá, Colombia.

Estimados Señores:

Reciban un cordial saludo en San Vicente de parte de la Comisión Interprovincial de Centroamérica y Misión en Panamá de la Provincia de Filadelfia.

La carta adjunta es el resultado de la Comisión antes mencionada, reunida en Guatemala el 15 de enero de 1994, y va con el propósito de que sea publicada en el próximo número de la Revista CLAPVI.

Agradeciéndoles la fina atención, se despide de ustedes en Cristo y en San Vicente,

P. Juan W. Wardrope, C.M.
Por el Comité Interprovincial

Guatemala, 15 de enero de 1994

A los cohermanos misioneros
de la Misión en Honduras, Panamá,
Costa Rica, Viceprovincia de
Centroamérica
y CLAPVI

Que la gracia y la paz de Nuestro Señor
Jesucristo, evangelizador de los pobres,
esté con ustedes.

Somos una Comisión Interprovincial, integrada por la Misión de Panamá de la Provincia de Filadelfia y la Provincia de América Central, aprobada por los respectivos superiores provinciales para realizar una tarea permanente en la búsqueda de una mayor colaboración entre los Vicentinos del Area Centroamericana.

La idea de formar esta comisión surgió hace tres años con motivo de la visita del Padre Superior General, Richard Mc Cullen, a la Provincia de América Central, y del plan quinquenal de la Misión de Panamá; además, de un cuestionamiento del Arzobispo de Panamá, Mons. Marcos Gregorio Mc Grath, sobre la existencia de dos Provincias de la Congregación de la Misión en el mismo país y con distinto nombre: Paulinos y Vicentinos.

Una primera reunión de acercamiento en la ciudad de Colón, Panamá, en 1992, fructificó en la creación de una Comisión Interprovincial. A partir de entonces dicha Comisión ha logrado reunirse en tres ocasiones: San Salvador (18 de enero de 1993), Panamá (29 de julio de 1993) y

Guatemala (14 de enero de 1994). El primer logro es la creación del Seminario Interno en conjunto, que iniciará oficialmente el 1º de marzo de 1994 en Boquerón, Provincia de Chiriquí, Panamá, con un total de quince seminaristas, un director permanente (P. Gregorio Gay) y un equipo de colaboradores.

Además de haber alcanzado este primer logro en el área de Formación, la Comisión Interprovincial se propone como proyecto concreto para este año 1994, crear canales de comunicación e información que favorezcan el acercamiento de nuestras Provincias en proyectos concretos de Formación y Evangelización. Esto responde al llamado del actual Superior General para una mejor vivencia de nuestro ser misionero y para la colaboración entre las Provincias.

Deseamos que esta primera comunicación estimule la participación de ustedes en este proceso de diálogo y búsqueda que hemos iniciado a nivel interprovincial en la región de Centroamérica.

Agradeceríamos mucho sus aportes e inquietudes, dirigiéndose a:

- Comisión Interprovincial
12 Calle, 1-21, Zona 1
1001 Guatemala, C.A.
- Comisión Interprovincial
Centro Paulino
Calle 7a., Ciudad Radial
Panamá 12, Panamá

Como respuesta a nuestros pueblos, queremos también nosotros abrir caminos nuevos de unidad y solidaridad.

En Cristo y San Vicente,

Pedro Aguilar, C.M.
Gregorio Gay, C.M.
Juan Wardrope, C.M.
Teodoro Ríos, C.M.

Colón, 5 de septiembre de 1994

P. Hernando Escobar, C.M.
Secretario Ejecutivo de CLAPVI

... El Noviciado que iniciamos en el mes de marzo va bien. Los novicios son: doce de la Provincia Centroamericana y cuatro de la Misión de Filadelfia.

El maestro de novicios, P. Gregorio Gay, es de la Misión, pero cuenta con el apoyo de las visitas ocasionales de dos cohermanas centroamericanas que trabajan en Panamá. Si hay otro noviciado en 1995, esperamos que Centroamérica pueda enviar un formador para acompañar al P. Gregorio de tiempo completo.

Quedo de Ud., atentamente,

Juan McGillivray, C.M.
Coordinador de la Comisión de Panamá

ANEXO NO. 2

PRIMER ENCUENTRO DE VISITADORES Y FORMADORES DE LAS PROVINCIAS DE ARGENTINA, CHILE Y PERU

7 a 10 de Agosto de 1994

DOCUMENTO FINAL

OBJETIVO GENERAL

Presentar, analizar y valorar las etapas de formación de las tres provincias, con el fin de llegar a acuerdos y directrices comunes en la formación de los nuestros y especialmente en el Seminario Interno Interprovincial.

ACUERDOS Y DIRECTIVAS

I. PASTORAL VOCACIONAL

a) Provincial y local:

1. Asumir y animar responsablemente la Pastoral Vocacional a nivel de

nuestras Provincias, recordando que la preocupación por las vocaciones es tarea de todos, concretizándose en cada comunidad local en coordinación con las directivas del Proyecto Vocacional Provincial.

2. Continuar en las respectivas Provincias con los trabajos de los organismos de la Pastoral Vocacional y Formación, llámese Secretariado Provincial de Vocaciones, Comisión de Pastoral Vocacional Provincial o Comisión de Pastoral Vocacional y Formación.
3. Intercambiar proyectos vocacionales provinciales o directorios de discernimiento vocacional. Así mismo, el material de propaganda vocacional y, a ser posible, colaborar conjuntamente en la elaboración y edición de dicho material: folletos, publicaciones, prospectos, etc.
4. Insistir en la Promoción Vocacional, en la vocación misionera de la Congregación y en que ésta se realiza como clérigos y laicos consagrados (Hermanos).
5. Presentar la vocación del Hermano como una forma específica y peculiar de ser misionero vicentino. Mentalizar en nuestras provincias en cuanto al trabajo misionero del Hermano.

b) Del Promotor y los candidatos:

1. Procurar que el Promotor Vocacional Provincial se dedique, dentro de lo posible, a su oficio de promotor.
2. Mantener, entre otros, los siguientes criterios:
 - a) Elaborar un programa de seguimiento vocacional exigente en la motivación vocacional, madurez humana, afectiva y misionera.
 - b) Tener, al menos, un año de seguimiento vocacional para ser admitido a la siguiente etapa formativa.
 - c) Aprobar el test psicológico de personalidad y coeficiente intelectual. No conviene admitir al candidato que no tenga la suficiente capacidad intelectual normal para desarrollar la vocación misionera de clérigo o laico consagrado (Hermano).
 - d) Los candidatos para ser Hermanos, serán admitidos al proceso vocacional solo cuando desde el principio expresen realizar su vocación como laicos consagrados para la Misión.
 - e) Evaluar con prudencia la edad del candidato, sobre todo, si son muy jóvenes o mayores.

II. ETAPAS DE FORMACION

a) Introducción General

1. El futuro de nuestras provincias dependerá de la formación que demos en las diferentes etapas.

2. En todas las etapas se ha de dar una formación orientada a ser verdaderos misioneros vicentinos.
 3. Es importante seguir una cierta unificación en cuanto al espíritu, estilo y exigencias fundamentales de la formación en el Propedéutico, Filosofía y Teología, a fin de que el Seminario Interno sea mejor estructurado y más fructífero.
 4. Debe haber un plan de formación vicentina para todas las etapas: Propedéutico, Filosofía, Seminario Interno y Teología. Coordinará su elaboración el Director del Seminario Interno y lo pondrá a disposición de las tres Provincias.
 5. Intercambiar los planes de formación provinciales, los directorios, reglamentos de las diferentes etapas y planes de formación de los Hermanos.
 6. En tiempos en que no hay estudios académicos y en las vacaciones, se debe promover y programar la complementación de la formación, superando los vacíos que puedan existir, de manera que se aproveche mejor el tiempo.
 7. Es importante para los admitidos e incorporados pasar tiempos de vacaciones en comunidad; también programar misiones y otras actividades.
1. Elaborar un adecuado y gradual programa formativo para estas etapas, considerando la duración de las mismas en cada provincia.
 2. Estos programas han de tener en cuenta el Eje Vicentino y las cinco Áreas de Formación que indica la Ratio Formationis Vicentianae para el Seminario Mayor (No. 10-50), y diversos documentos oficiales de la Congregación y de la Iglesia.
 3. Ha de tener en consideración los siguientes aspectos:
 - a) Para el Eje Vicentino: Esta etapa ha de ser de iniciación básica y elemental.
 - b) Para las diferentes áreas:
 - 1) **Humana:** Aceptación de la propia personalidad y relaciones interpersonales. Fomentar la formación del respeto mutuo, los modales y la urbanidad.
 - 2) **Intelectual:** Favorecer el hábito de estudio y profundización de la lengua, el arte, la música, el buen gusto y otras materias afines.
 - 3) **Pastoral:** Suscitar un acercamiento inicial a la formación pastoral, siguiendo una temática básica: Realidad Nacional, Iglesia, Evangelización y Catequesis.
 - 4) **Espiritual:** Favorecer la importancia y hábito de oración, práctica sacramental y dirección espiritual.
 - 5) **Comunitaria:** Favorecer la vida comunitaria fraterna y evangélica, según nuestro propio estilo, fomentando el trabajo en equipo y esparcimiento comunitario.

b) Propedéutico y filosofado

c) Seminario Interno

1. Continuar con la experiencia interprovincial en San Miguel, Argentina.
2. Favorecer la ejecución de su Proyecto Formativo.
3. Profundizar la Vocación Misionera Vicentina para conseguir una fuerte experiencia de Dios, evitando que la labor pastoral perjudique lo prioritario de esta etapa.
4. El Director del Seminario Interno elaborará el Reglamento de esta etapa.

d) Teologado

1. Intercambiar los documentos propios de esta etapa.
2. Continuar el estudio sistemático de vicentinismo.
3. Reforzar la formación complementaria en sus diferentes áreas.
4. Resaltar y preparar para los votos (Incorporación a la Congregación de la Misión), los ministerios, el diaconado y el presbiterado.

e) Misioneros Jóvenes

1. Favorecer encuentros de misioneros jóvenes para la formación permanente, convivencia fraterna, vida de oración, espiritualidad, apoyo mutuo y pro-

yección comunitaria a nivel provincial.

f) Hermanos

1. Intercambiar experiencias, proyectos y otros documentos afines a esta etapa.
2. El candidato ha de tener clara su vocación de Hermano (laico consagrado para la Misión).
3. Harán su Seminario Interno junto con los candidatos al presbiterado.

III. EQUIPOS DE FORMACION

1. Que los Visitadores favorezcan la formación de formadores a nivel provincial, congregacional y CLAPVI.
2. Que los Visitadores de las tres Provincias promuevan un encuentro de formación para los formadores. El coordinador de este encuentro será el Visitador de Argentina.
3. Nos comprometemos a seguir reflexionando sobre la posibilidad de intercambiar estudiantes y formadores. Igualmente, sobre la posibilidad de ofrecer al Superior General un equipo de tres misioneros de las provincias, para la misión ad gentes.

Agosto 11 de 1994.

Argentina: P. José Masciná, Visitador
P. Juan González y P. Adrián
Ferreira, Formadores.

Chile: P. Francisco Sampedro, Visitador
P. Pedro Martín González y
Díacono Luis Ricardo Chávez,
Formadores.

Perú: P. José Antonio Ubillús, Visitador
P. Edgardo Colichón,
P. Pedro Rubén Borda y
P. Víctor Hugo Sebastián,
Formadores.

ANEXO NO. 3

SEMINARIO INTERNO INTERPROVINCIAL - RECIFE

Iniciou-se o Seminário Interno Inter-Provincial no dia 31 de janeiro com reunião e Missa de abertura na Paróquia de Apipucos - Recife.

A Comunidade do Seminário é formada por 8 pessoas, dentre as quais: Pedro Ribeiro (Icó - CE), Manuel Soares da Silva (Icó - CE), José Cunha Rebolsas Junior (Fortaleza), Aldo Alcindo de Medeiros, filósofo que convive com o grupo Sta. Luzia - (PB), Pe. Aluzio (Fortaleza), Pe. Eugenio (RS), Marcos Mirek (SC) e Julimar A. Kozievitch (SC).

Na 1a. semana de fevereiro foi feito o planejamento para o 1º semestre, contando com os seguintes assuntos: S. Vicente, envolvendo também as cartas e Constituições, assessorado pelo Pe. Eugenio; Espiritualidade, assessorado pelo Pe. Aluzio; Psicologia, assessorado pelo Pe. Everaldo, e Profetismo, assessorado pelo exegeta Sebastião Armando, contando também com avaliações, retiros e Pastoral nos finais de semana.

Além destes estudos neste período de experiências que estamos vivendo, na qual depositamos todas as nossas forças para o sucesso da mesma; tivemos no mes de abril o Novinter, onde estudamos Psicologia e Sociologia, sendo muito proveitoso e construtivo; então, teremos outro que se iniciará no dia 13 de junho e terminará no dia 17 do mesmo mes.

Tivemos também, 10 dias do mes de maio, Missões numa região do interior de Pernambuco chamado Sertânia, na qual tivemos grande êxito e uma enorme experiência de vida, que mais tarde poderá produzir frutos também para a nossa Província.

Queremos também ressaltar e com muita alegria a visita do Pe. Rogério e dos pais do Marcos Mirek aqui em nossa casa, aos quais queremos agradecer e expressar nossa felicidade pela visita e convidando sempre que puderem retornar, bem como também a todos aqueles que quiserem nos visitar.

É com muita alegria que lhes passamos estas informações e neste mesmo espírito é que procuraremos comparecer no Retiro dos Padres em Curitiba no mes de julho.

É no espírito de São Vicente que nos despedimos, através do Iprosul, de todos os leitores, desejando-lhes o melhor.

*Marcos e Julimar
Iprosul, No. 110, pp. 41-42*

ANEXO NO. 4

ENCONTRO INTERPROVINCIAL: RIO, FORTALEZA E CURITIBA

Nos dias 25 e 26 de maio realizou-se mais este encontro interprovincial em Belo Horizonte, na Casa do Trevo. Participaram da Província do Rio, o Visitador, Pe. Célio dell'Amore, os Pes. José Pires de Almeida, Rafael Manna, Antonio Gomes Pereira, Joaquim H. C. Pena, Geraldo Venuto, Getúlio M. Grossi e o Pe. Marcio, da Pastoral Vocacional. Da Província de Fortaleza, somente o Visitador eleito, Pe. Aluizio Pereira Costa. E da Província de Curitiba: os Pes. Euzébio Spisla, Vis., Simão Valenga e Lourenço Biernaski.

O encontro transcorreu do começo ao fim num clima de muita abertura, simplicidade, fraternidade e interesse pelo que cada Província faz e tem.

O tema principal do encontro: Vocações Adultas e Formação Alternativa. Para esse efeito, a Província do Rio trouxe um assessor na pessoa do Pe. Edmilson da Silva Figueiredo, ele mesmo vacação tardia, e hoje com uma experiência de 5 anos no Seminário de Nova Iguaçu,

englobando as vocações adultas de 5 dioceses vizinhas.

CONCLUSÕES:

1. A vocação é um dom de Deus. É Deus que toma a iniciativa, chama a partir de uma realidade concreta da própria pessoa, da história e da Igreja.
2. Vivemos numa época de mudanças rápidas e profundas. Em contraste com a sociedade homogênea e modelos estabelecidos do passado, somos desafiados a dar uma resposta à uma sociedade pluralista, a modelos alternativos e situações diversificadas de candidatos, sobretudo Vocações Adultas.
3. A consciência vocacional que deve ser despertada supõe o acompanhamento e o discernimento da parte do agente de pastoral e do próprio vocacionado.
4. O processo de discernimento deve levar em conta que a vocação deve ser adequada, integral, específica e centra-

da na experiência de Deus.

5. A formação deve ser humana, progressiva, inculturada. Seus eixos: pastoral, acadêmico e econômico.

6. Em vista de nosso carisma, a pastoral vocacional e as etapas de formação devem procurar suscitar nos candidatos em primeiro lugar a opção vicentina, consagrada pelos votos, leiga ou presbiteral.

7. Tratando-se das vocações adultas, cada caso há de ser considerado à parte, obedecendo-se os seguintes passos:

- Comunicar à Comissão (Equipe) de Formação e à Equipe da Pastoral Vocacional, os casos de vocações adultas.
- Considerando cada caso, a Equipe de Formação informa à Direção da Província, a existencia de candidatos e suas apreciações sobre ela.
- Antes de encaminhá-los para alguma Casa de Formação, colocá-los em contato com alguma de nossas Obras, pelo tempo que se fizer necessário.
- Se o candidato apresenta escolaridade deficiente para seguir o currículo acadêmico, apresentá-lhe a grandeza da consagração à Missão como Irmão Leigo, situação aberta pelas Constituições e Estatutos para o Diaconato e pela prática da Província ao sacerdócio.

8. Ressalte-se como ponto importante do

Interprovincial, a presença do Eng. Dr. Eduardo Marques, mestre em Administração de Empresas e Comunicação e membro da S.S.V.P., que nos chamou a atenção para a urgência de uma organização técnica e eficiente de nossa comunicação pastoral, como da administração do Patrimônio Provincial.

9. Tendo em vista as vonvicções e compromissos da AG/92 quanto à colaboração interprovincial real e estruturada, que abranja todos os aspectos de sua vida, o Interprovincial ve com esperança os ENEVs e os Encontros dos Padres Novos.

Sugere porém, que a partir de suas organizações e levando em conta a autonomia de cada Província, façam as suas programações em entendimento com a Direção de cada Província.

10. O próximo Encontro Interprovincial será em Curitiba nos dias 24 e 25 de maio de 1995, com o tema: Intercâmbio e Entre-juda entre as tres Províncias.

- a) Os Interprovinciais: O que foi - Revisão
O que será: identidade e objetivos
- b) Intercambio e entreajuda entre as Províncias:
 - Trocas de experiências
 - Entreajudas - Pastoral Vocacional
 - Formação: inicial e permanente
 - Pastoral: missões e paróquias.

Iprosul, No. 110, p. 48ss. ■

MENSAJES DEL P. RICHARD MC. CULLEN, C.M., XXI SUPERIOR GENERAL, A «CLAPVI».

«La Buena Nueva de Cristo tiene que ser predicada hoy en día, en distintos países, en el contexto de las realidades sociales actuales que afectan la vida de la gente a la cual entregamos las palabras de la vida eterna. Permítanme citar una frase impactante del Documento de Puebla, que yo considero muy relevante para todos nosotros, donde quiera que trabajemos: «...Es preciso leer lo político a partir del Evangelio, y no al contrario» (D. P., 559).

Mi esperanza y mi oración para todos ustedes es que sus diálogos y resoluciones tengan como punto de partida y como meta el Evangelio.

Déjenme citar a San Vicente:

«Otra cosa en la que debe poner una atención especial es sentirse siempre dependiente de la conducta del Hijo de Dios; o sea, que cuando tenga que actuar haga esta reflexión: «Es esto conforme con las máximas del Hijo de Dios?». Además cuando se trate de hacer alguna buena obra, dígame al Hijo de Dios: «Señor, si Tú estuvieras en mi lugar, qué harías en esta ocasión? Cómo instruirías a ese pueblo? Cómo consolarías a este enfermo de espíritu o de cuerpo?» (Coste, p. 347-348; Ceme X, p. 239-240).

Que María, la Madre de Dios, quien es «la estrella de la evangelización; sea inspiración para todos ustedes cuando intenten encontrar nuevas formas de atraer a los pobres hacia el Hijo de María, que es la luz del mundo».

(*Al Encuentro de Clapvi en Santiago de Chile*, 02. 09. 84. *Clapvi*, Suplemento No. 1, p. 111).

«El tema de la formación es uno de los más vitales e importantes que cualquier Provincia o grupo de Provincias puede plantearse en este tiempo. No hace falta recalcar que el futuro de la Congregación depende de la calidad de la formación «vicenciana» que se imparta actualmente a sus miembros estudiantes y seminaristas. Subrayo la palabra «vicenciana», ya que es relativamente fácil de encontrar universidades o facultades de teología y de filosofía donde nuestros estudiantes puedan adquirir grados o diplomas en las disciplinas que un sacerdote necesita hoy. De la misma manera, existen institutos donde nuestros Hermanos puedan recibir el entrenamiento en una destreza particular que les capacite para cumplir en forma más efectiva su vocación de Hermanos.

Lo que, sin embargo, necesita una continua y profunda reflexión y planificación de nuestra parte es la manera en la cual les comunicamos a nuestros candidatos una visión y un conocimiento del carisma vicentino. Esta visión y conocimiento se comunicarán de manera esencial por medio de la calidad de vida de aquellos que directamente están comprometidos en la formación de los jóvenes; y, en realidad, no solamente por la vida de ellos sino de todos los miembros de la Provincia».

(*Al Encuentro de Clapvi en Quito*, 15. 01. 86.

Clapvi, Suplemento No. 1, pp. 113-114).



MIRADA A LA CONGREGACION DE LA MISION EN AMERICA LATINA

Haciendo un breve resumen de la vida de la Congregación en América Latina en el primer semestre de 1994, según los Boletines Provinciales y algunas otras fuentes, podemos destacar lo siguiente:

1. ACONTECIMIENTOS.

- * **El Encuentro Clapvi en México.** Se realizó del 1.º al 10 de febrero en ocasión del sesquicentenario de la llegada de los Padres Vicentinos y las Hijas de la Caridad a esa nación, con la participación de 112 miembros de la Familia Vicentina Latinoamericana y la presencia del P. Robert Maloney, Superior General y del P. José Ignacio Fernández de Mendoza, Vicario General de la Congregación. Su tema: "La Misión Popular Vicentina en Latinoamérica". (Cf. Iprosul, No. 109, p. 21; Evangelizar, No. 53, p. 35; Boletín Provincial de Argentina, Uruguay y Para-



guay, p. 3; Boletín Provincial de Chile, No. 159, p. 17; No. 82-83, p. 174).

- * **La Misión Popular Clapvi en México.** Tuvo lugar a fines de febrero, en dos parroquias de la Diócesis de Zacatecas: San Francisco de Asís y Santa Rita, con participación de 80 misioneros latinoamericanos -Padres, Hermanas y Laicos-. (Cf. Iprosul, No. 109, p. 21; Clapvi, No. 82-83, p. 175,

Bol., Prov. Arg., Ur. y Paraguay, No. 2, p. p. 7-10).

- * **La Pastoral Vocacional.** En Brasil se están haciendo esfuerzos para llegar a una acción conjunta entre las Provincias de Curitiba y Fortaleza en el campo de lo vocacional. (Cf. Iprosul, No. 109, p. 51).

En Chile se pueden destacar, entre las actividades en este campo, la Semana Vocacional (del 17 al 24 de abril), el Encuentro de Promotores Vocacionales (26 de abril), la Jornada Vocacional de Invierno del 15 al 20 de julio, y otras. (Cf. Bol Prov., No. 158, p. 13; No. 159, pp. 17-18; No. 162, p. 8).

En Itaici, Brasil, se celebró el Primer Congreso Continental de Vocaciones a finales de mayo. El tema: "La Pastoral Vocacional en el continente de la esperanza". Asistieron cerca de 200 delegados representantes de los organismos que convocaron: 10 del Vaticano, 62 obispos del Celam, 63 delegados de la Clar y los responsables de las vocaciones de las Conferencias Episcopales de cada país. El gran reto es el de insertarnos en el mundo juvenil para descubrir qué Iglesia, qué Cristo, qué mundo, qué hombre experimentan y reclaman los jóvenes latinoamericanos. (C. Avance, No. 251, p. 67).

- * **Encuentros Interprovinciales.** La comisión Interprovincial de Centroamérica y Misión en Panamá de la Provincia de Filadelfia nació en la ciudad de Colón, Panamá, en 1992. Se

ha reunido en tres ocasiones: el 18 de enero de 1993 en San Salvador; el 29 de julio del mismo año en Panamá, y el 14 de enero de 1994 en Guatemala. El primer logro ha sido la creación del Seminario Interno conjunto. Además se propone crear canales de comunicación e información entre las Provincias. (Cf. Clapvi, No. 84, p. 118)

En los días 25 y 26 de mayo de este año se realizó en Belo Horizonte un Encuentro Interprovincial de Río, Curitiba y Fortaleza. Estuvieron presentes los tres visitantes y algunos Padres más. El tema principal fue: "Vocaciones Adultas y Formación Alternativa". (Cf. Iprosul, No. 110, p. 48).

Del 7 al 10 de agosto se llevó a cabo en Lima el Encuentro de Visitadores y Formadores de Chile, Perú y Argentina. Se trataron tres temas: "Pastoral Vocacional", "Etapas de Formación" y "Equipos de Formación". (Cf. Clapvi, No. 84, p. 119)

- * **Seminarios Internos Interprovinciales.** En los dos últimos años se han creado en América Latina tres seminarios internos Interprovinciales de la Congregación:

El de San Miguel, Argentina, para las Provincias de Chile, Perú y Argentina. (Cf. Clapvi, No. 79, p. 193).

El de Recife, Brasil, para las Provincias de Curitiba y Fortaleza, a comienzos de 1994. (Cf. Iprosul, No. 109, p. 51, y No. 110, p. 41).

El de Chiquirí, Panamá, para la Provincia de Centroamérica y la Misión en Panamá de la Provincia de Filadelfia. (Cf. Clapvi, No. 84, p. 118 .

- * **Nuestros Seminarios.** En Curitiba funcionan muy bien el Teologado "San Pablo", el Filosofado de Nuestra Señora de las Gracias, el Propedéutico y el Seminario menor de Araucaria. (Cf. Iprosul, No. 110, p. 51, ss.).

También hay buenas noticias del Seminario "Medalla Milagrosa" de San Miguel, Argentina, y del Seminario "San Vicente de Paul", de Asunción, Paraguay. (Cf. Bol. pr. Arg., Ur. y Par., No. 1, pp. 11-12).

De Venezuela, el P. Luis Vela nos informa, con fecha 25 de mayo, que se han dictado cuatro cursillos de formación integral para los Novicios. (Cf. Bol. Pr. Ven., No. 134, pp. 16-17).

- * **La Formación Permanente.** En la Provincia de Puerto Rico se han dado dos semanas de formación Permanente: una en Santurce a fines de enero y otra en Santo Domingo a comienzos de febrero. El tema ha sido la "Doctrina Social de la Iglesia". (Cf. Bol. Pr. Puerto Rico, No. 167, p. 5 ss.).
- * **La Pastoral Misionera.** El P. Daniel Vázquez nos hace un relato del trabajo que realiza el equipo misionero de la Provincia en Guaranda, Colombia. (Cf. Avance, No. 251, p. 50, ss.).

De Chile nos llega la noticia de la aper-

tura de una Casa Misión en Sucre, Bolivia. El lugar es la parroquia de San Lázaro, que tiene una parte poblacional y doce comunidades rurales. Los misioneros que inician esta labor son el P. Gerardo Díaz y el Diácono Eloy Romero. La toma de posesión se hizo el 6 de abril. (Cf. Bol. Pr. Chile, No. 158, p 2).

En Sanare, Venezuela, se realizó una misión durante la Semana Santa, en los caceríos de la parroquia de Santa Ana. (Cf. Bol. Pr. Venezuela, No. 134, pp. 9-10).

Con ocasión del centenario de la Escuela Apostólica de Santa Rosa de Cabal, Colombia, dirigida por los Padres Vicentinos a través de toda su historia, se organizó para los primeros días de agosto en esta ciudad una Misión. Se tomó como objetivo general el "Evangelizar los valores culturales de la población para que todos se comprometan, como cristianos y ciudadanos, a formar verdaderas comunidades cristianas, a partir de la familia". Un diácono vicentino y una Hija de la Caridad se encargaron de preparar la misión. Para realizarla se dieron cita 22 Padres Vicentinos, 11 estudiantes, cerca de 50 Hijas de la Caridad, un sacerdote diocesano y 90 laicos. Los misioneros fueron muy bien acogidos y el fruto pastoral fue visible. Se clausuró el trabajo con una Eucaristía concelebrada, presidida por el Señor Arzobispo de Manizales.

La misión fue seguida de una "Semana Juvenil". (Cf. Avance, No. 251, p. 31, ss.).

En Tranquilandia, Colombia, del 5 al 9 de abril se llevó a cabo el segundo Encuentro Misionero Nacional de Seminaristas. El objetivo fue compartir la experiencia misionera de cada seminario. "La Iglesia es por esencia misionera y evangelizar es su razón de ser". (Cf. Avance, No. 250, p. 39).

En Linares, Chile, durante el mes de enero, se realizó una misión, cuya cincuenta crónica aparece en el Boletín Provincial, No. 159, p. 15.

- * **Movimientos Laicales Vicentinos.** Dirigidos por el P. Luis Vela, se tuvieron en Venezuela cuatro cursillos de formación permanente para los grupos J.M.V, del 14 de febrero al 8 de mayo, en Sanare, Valencia, Santa Cruz y Caracas. Buena participación, superación de dificultades, apoyo de Sor Graciela, Coordinadora Nacional, y del Diácono Cruz Castillo, y gran colaboración de parte de la juventud. (Cf. Bol. Prov. Ven., No. 134, p. 11, ss.).

Del 17 al 20 de febrero se realizó en Armenia, Colombia, el octavo congreso Nacional de "Voljuvi", con participación de 70 jóvenes, 20 religiosas, 2 sacerdotes, un diácono y 3 seminaristas.

El lema del congreso: "Voljuvista en solidaridad, de la familia a la sociedad", es una buena síntesis de la reflexión que allí se desarrolló. (Cf. Avance, No. 250, p. 53).

Entre las actividades del movimiento

J.M.V. en Chile, cabe destacar el Encuentro Intergruparal Región Metropolitana, tenido el 5 de junio, y la reelaboración del "Proyecto JMV". El Encuentro Intergruparal de Santiago fue una mezcla de jornada y convivencia, y el Proyecto es una reelaboración del de 1990. (Cf. Bol. Prov. Chile, No. 161, p. 12).

- * **Formación del Clero.** La provincia de Colombia ha querido prestar su colaboración a la Diócesis de Villavicencio con el envío de dos Padres para trabajar en el Seminario. El P. David Sarmiento nos narra esta experiencia. (Cf. Avance, No. 250, p. 24).

El P. John de los Ríos, en crónica interesante, resume la riqueza del encuentro de Formación del Clero que se tuvo en la Casa Provincial de Bogotá, Colombia, del 13 al 15 de mayo de 1994. (Cf. Avance, No. 251, p. 20, ss.).

- * **Comunicación Social.** Del día 7 al día 9 de abril se llevó a cabo en el Seminario Mayor de Cali, Colombia, un encuentro de los directores diocesanos de la Pastoral de la Comunicación Social y directores de emisoras católicas. Su objetivo fue "compartir las experiencias que se van realizando en el campo de la comunicación social, conocer la situación actual de los "mass media" en el país, y buscar estrategias y respuestas en el campo de la comunicación social, elemento globalizante de la Pastoral". (Cf. Avance, No. 250, p. 42).

En carta del 3 de marzo, el P. General felicita al P. Euzébio Spisla, Visitador

de Curitiba, por la extraordinaria noticia que éste le ha dado de la concesión de un canal de televisión educativa en UHF a la Provincia, a través de la fundación "San Vicente de Paúl". Le expresa el deseo de que este nuevo instrumento de apostolado se coloque en relación con los otros, ya tradicionales en la Provincia, como las Radios, la Gráfica Vicentina, La Pastoral Rodoviaria, etc. Pero le expresa también el temor de los grandes gastos que demandará el montar y sostener una iniciativa de tal naturaleza, y le pregunta si podría conseguir el apoyo de otras entidades como la Pontificia universidad de Curitiba o la Arquidiócesis. Admira la valentía de la Provincia al emprender esta obra y desea que pueda llevar a cabo tan bella iniciativa. (Cf. Iprosul, No. 110, p. 1).

En Iprosul, No. 109, p. 34, ss., el P. Lorenzo Mica, C.M., miembro de la comisión de "mass media", nombrada por el P. General, nos da un informe sobre las propuestas que hay para el uso de los medios de comunicación en la Congregación.

La primera es un Centro de Producciones en "video tape", ligado a la Curia General, que esté profesionalmente equipado. Al final de cada año podrá producir videodocumentales sobre los principales hechos de la Congregación, por ejemplo, nuevos trabajos pastorales, los encuentros de SIEV o de CLAPVI, las actividades de la Curia General; el Superior General podrá

exponer sus perspectivas para el año que sigue. El solo hecho de conocer la fisonomía y la voz del P. General y de sus asistentes será ya una gran conquista. Para la Asamblea General de 1998 se podrá tener un video que pueda estudiarse en todas las Provincias y que servirá para ilustrar el "Instrumentum laboris". Se documentarán los principales momentos de la Asamblea. Un segundo paso será producir videos para la evangelización en campo bíblico, cristiano, humano, espiritual y vicentino, los cuales podrán ser utilizados por toda la Familia Vicentina.

Pueden presentarse dos problemas: lengua y color. El primero se soluciona con el doblaje; el segundo con un transcodificador.

Se desea una producción pastoral, a partir de la realidad del pobre en cada Provincia, que debe tener una emisora de televisión o por lo menos horarios en televisión comercial. Se podrá multiplicar lo que viene de Roma, o enviarle material.

La comisión decidió enviar un cuestionario a todas las Provincias de Padres y Hermanas para saber con qué se cuenta.

También es urgente la producción de un largometraje sobre San Vicente. La radio es un gran medio de comunicación. Las Provincias tienen muchos medios. Deben utilizarse para el bien común.

- * **Encuentros de Superiores y de Formadores.** Presidido por el visitador de Colombia, y con el acompañamiento del P. Lauro Palú, se tuvo en la Casa Provincial de Bogotá, del 18 al 20 de enero, el Encuentro de Superiores, cuyo objetivo general fue "estimular y afirmar la misión del superior para favorecer la unidad y la animación de la vida de cada uno de los cohermanos y de la comunidad local, mediante la aplicación de las prioridades del Consejo Provincial para 1994". El P. Londoño, visitador, trató el tema: "Realidad Provincial", y el P. Palú "La Misión del Superior a la luz de las Constituciones". (Cf. Avance, No. 249, p. 29).

El día 11 de mayo se reunió en Sanare, Venezuela, el grupo de formadores, presidido por el P. Visitador, Antonio Estévez Conde. Tuvieron como objetivo "elaborar un anteproyecto para un año propedéutico antes del ingreso a los estudios de filosofía en el Seminario Mayor". Las líneas fuerza fueron: * exploración vocacional desde la realidad, * creación de actitudes comunitarias, y * preparación para los estudios de filosofía. El visitador y su consejo estudiarán la posibilidad de llevar a cabo este proyecto. (Cf. Bol. Prov. Ven., No. 134, p. 15).

- * **Asambleas Provinciales.** La Asamblea Provincial del Perú se realizó en el mes de febrero de este año. (Cf. Evangelizar, No. 53, p. 35).

La de Puerto Rico del 6 al 10 de junio.

(Cf. Bol. Prov. Puerto Rico, p. 5).

La de México en las mismas fechas. La de Chile del 12 al 14 de julio. (Cf. Bol. Prov. Chile, p. 1, p. 9). La de Cuba está prevista para el mes de septiembre. La de Colombia estaba prevista para junio, pero, en razón de la tragedia de Tierradentro, se aplazó para el 28 de noviembre del año en curso. (Cf. Carta del P. Provincial, junio de 1994).

- * **La Federación Bíblica Católica: FEBIC.** Por ser la provincia de Colombia el miembro más antiguo de esta organización en las Américas, en el mes de febrero se estudió el estado de la pastoral bíblica en Asia, Oceanía y Europa, África, las Américas y Medio Oriente. El objetivo fue hacer un balance de lo realizado por la Federación a nivel mundial en cumplimiento de las recomendaciones de la 4a. Asamblea Plenaria celebrada en Bogotá en 1990, y dar pistas para la 5a. Asamblea Plenaria que se tendrá en Hong Kong en 1996. (Cf. Avance, No. 250, p. 10).

El 12 de abril se celebraron en Villa Paúl, Teologado de la Provincia, los 25 años de existencia de la FEBIC. (Cf. Avance, No. 250, p. 47).

- * **Visita del P. Palú a Argentina.** En el mes de mayo el P. Palú visitó a Argentina para entrevistarse con el Consejo y predicar dos tandas de ejercicios espirituales a los cohermanos. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur. y Par., No. 1, p. 11). En meses anteriores había estado realizando su ministerio en Colombia, Ecuador y Venezuela.

* **Juventud Indígena.** Del día 13 al 16 de mayo, y presidido por el encargado de la sección de juventud de la Conferencia Episcopal, se realizó en Popayán, Colombia, el primer Encuentro Juvenil Indígena a nivel nacional, cuyo objetivo principal fue “profundizar el tema de la identidad cultural, visto desde la perspectiva de la dimensión religiosa y del papel del joven indígena como puente entre la autoridad tradicional y la cultura dominante”. Quedó en el ambiente la idea de un próximo encuentro de Biblia y cultura indígena, dado el parecido entre la revelación bíblica y la experiencia de mitos y leyendas de nuestros pueblos. (Cf. Avance, No. 251, p. 65).

* **Jubileos.** Podemos destacar las Bodas de Oro Sacerdotales de los Padres Félix Azcárate, Leonardo Santos, Gregorio Vidaurre, Juan Antonio Soto, Camilo Gómez, Pedro Hermans y Cornelio Leenaerts; las Bodas de Plata Sacerdotales de Mons. Alfonso Cabezas y de los Padres Piercarlo Beltrando, Víctor Rodríguez y Pedro Gielinsky; igualmente los 50 años de vocación de los Hnos. Thomas Glensky, Severo Sandoval y Estanislau Adamczyk. (Cf. Evangelizar, No. 53, p. 40; Bol. Prov. Chile, No. 160, p. 2; Clapvi, No. 81, p. 439; Eco Provincial, Centroamérica, No. 8, p. 9).

* **Acontecimientos Dolorosos.** Sobre sale la tragedia de Tierradentro, que afectó directamente a la misión más importante de la Provincia de Colombia. (Cf. Avance, No. 251, p. 11; Avan-

ce, No. 252; Bol. Prov. Puerto Rico, No. 168, p. 18; Bol. Prov. Chile, No. 161, p. 1, p. 4; Clapvi, No. 82-83, p. 171, ss).

2. ESCRITOS.

* **“Meu Herói” (Mi Héroe).**

Desde 1993 ha venido publicándose en el Boletín “Iprosul” una serie de relatos acerca de la vida de San Vicente, muy bien ligados y en continuidad, basados en los datos generales históricos que conocemos. Vamos ahora en la infancia del personaje, pero el conjunto promete ser muy novedoso e interesante. Aconsejamos coleccionarlos para tener después un bello volumen en la biblioteca. (Cf. Iprosul, No. 109, p. 26, ss.; No. 110, p. 17, ss.).

* **Estos son de los nuestros.”** (Bol. Prov. Puerto Rico, No. 168, p. 11, ss.). Bello artículo del P. Kevin Lawlor, C.M., quien trabaja actualmente en el Centro de Pastoral Misionera en Nueva York. Nos habla de los pobres, y refiere el tema a la parroquia porque es el campo que más le gusta, pero es veterano en otros campos, incluso de formador.

Parte de principios claros. “Podemos servir a los pobres directa o indirectamente, **con tal que el trabajo ayude, sirva y evangelice a los pobres...** Parroquia u otro trabajo es bueno, **con tal que sirva a los pobres...** Una parroquia es vicenciana cuando los pobres pueden proclamar espontáneamente que la comunidad parroquial es **“de los nuestros”**.”

Pregunta: ¿Cómo nos ven los pobres? Somos parte del problema o parte de la solución? Y cuál es nuestra actitud para con ellos? Si viniera San Vicente a nuestra mesa, estaría de acuerdo con nosotros o nos desaprobaba?

Espera que los pobres encuentren en nosotros:

- La presencia de los pobres.
- La vida de comunidad.
- La accesibilidad. Humildad, sencillez, mansedumbre. Trenzadas conjuntamente se resumen en una palabra: accesibilidad.
- La mortificación, que se traduce en **servicio**: "Puedes contar con nosotros".
- El cielo. Hace que una parroquia vicenciana nunca se sienta satisfecha.

Un problema: El peligro de no echar raíces. La disponibilidad en nuestros destinos podría afectar la estabilidad del servicio a los pobres.

Resumen: La clave esta en cómo nos ven los pobres, en cómo experimentan su contacto con nosotros. Hemos de tener la esperanza de que nos vean "como de los suyos".

Hasta aquí el P. Kevin. Un consejo: Si encuentra a la mano este Boletín en la biblioteca, lea pausadamente el artículo.

N.B. - En razón del espacio hemos seleccionado sólo estos dos artículos. Hay muchos otros, todos valiosísimos.

3. GALERIA DE MISIONEROS.

- * P. Estanislau Porzycki, C.M. (1897-1956) - Escribe el P. Lorenzo Biernaski, C.M. (Iprosul, No, 109, p. 37).
- * P. Inacio Zabrzski, C.M. (1893-1963). Escribe al P. Lorenzo Biernaski, C.M. (Iprosul, No, 110, p. 28).
- * P. Joaquim Lourenço Alves, C.M. (1935-1994). - Escribe el P. Alpheu Custodio Ferreira, C.M. (Informativo San Vicente, No. 191, p. 30).
- * P. Lorenzo Tomas Urbisaglia, C.M. (1929-1993). (Bol. Prov, Arg, Ur, y Par., No. 1, p. 13).
- * P. Alejandro Rigazio, C.M. (1921-1992). Escribe el P. André Sylvestre, C.M. (Ibidem, p. 14). ■



*Centenario de la Escuela Apostólica
de Santa Rosa de Cabal*

NOTICIAS

❑ VISITADORES EN AMERICA LATINA.

El P. Benjamín Romo ha sido reelegido Visitador de la Provincia de México y el P. Aurelio Londoño ha sido confirmado en su cargo como Visitador de la Provincia de Colombia por tres años, después de consulta.

Para suceder al P. Gerardo Frencken, fue elegido el P. Aloízio Pereira, en la Provincia de Fortaleza.

Clapvi se solidariza con los sacerdotes que inician o continúan labor tan importante, e igualmente agradece al P. Gerardo Frencken su invaluable servicio.

❑ DIRECTOR DE HERMANAS EN BOLIVIA.

El P. José Vega, después de un eficiente trabajo como Director de Hermanas en Bolivia, retorna a su Provincia de Zaragoza. Lo reemplaza en el cargo el P. Vicente Díez Varona, de la Provincia del Perú. Clapvi expresa su agradecimiento al P. José por su abnegada labor de ocho años y le desea al P. Vicente muchos éxitos.

❑ REUNION DE "SIEV".

El grupo SIEV, "Secretariado Internacional de Estudios Vicentinos", se reunió en el Seminario de los Misioneros Vicentinos de Cracovia, del día 19 al día 24 de julio. Se está preparando una bibliografía muy amplia de San Vicente. Mil gracias al P. Józef Kapúsciak por su amable acogida a todos los participantes.

❑ CENTRO INTERNACIONAL DE FORMACION PERMANENTE.

Este centro es una de las iniciativas más importantes del P. Robert Maloney, Superior General. Inició sus labores en París el 4 de septiembre bajo la orientación de los Padres John Rybolt, Jean Pierre Renouard y Alfonso Sterling. En el presente grupo hay 30 cohermanos, con un promedio de 42 años de edad y 15 de sacerdocio. Diez son de América Latina: 2 de México, 2 de Centroamérica, 2 de Puerto Rico, 2 del Brasil, 1 del Perú y 1 de Colombia. Les auguramos un gran éxito.

❑ CENTENARIO DE LA APOSTOLICA DE SANTA ROSA DE CABAL, COLOMBIA.

El 4 de octubre se cumple el Centenario de la Escuela Apostólica de Santa Rosa Cabal, Colombia. Ha sido declarada patrimonio histórico y artístico de la nación. No sólo ha sido cuna de innumerables vocaciones vicentinas, sino que a través de sus cien años ha colaborado en la formación cristiana de prestantes elementos de la sociedad. Con ocasión de esta festividad serán ordenados 6 sacerdotes y 5 diáconos, y harán su incorporación definitiva a la Congregación 7 jóvenes.

❑ ENCUESTRO "CLAPVI" 95.

Entre los días 16 y 28 de febrero de 1995 se tendrá en la Casa de Retiros de las Hijas de la Caridad en Quito, el Encuentro Clapvi 95, abierto a toda la América Latina. El tema será "La formación". En próxima circular se dará mayor información sobre esta importante realización a todas las Provincias.

❑ REUNION DE VISITADORAS.

Desde el día 2 de septiembre están reunidas en París todas las Visitadoras Provinciales de las

Hijas de la Caridad con el fin de preparar la próxima Asamblea General. Les auguramos muchas bendiciones de Dios en esta importante labor.

❑ LUCTUOSO RECUERDO.

Clapvi evoca con pena y cariño la memoria de Sor Edina Leite Gonçalves, Visitadora de la Provincia Centro Oeste del Brasil, y de su compañera Sor Cecilia Luvisotto, fallecidas en accidente.

❑ NUEVAS VISITADORAS.

Ha sido nombrada Visitadora de Fortaleza Sor Luxia Almeida de Barros Lima en sustitución de Sor María Lice Costa Ferreira, y en la provincia de México Sor María Nidelveia Avila, quien sustituye a Sor Adela Orea. Agradecimiento cordial a Sor María Lice y a Sor Adela, y augurio de éxitos a Sor Luxcia y a Sor Nidelveia.

❑ CONFIRMACION EN EL CARGO.

Fueron confirmadas como Visitadoras Sor Consuelo Bueno, en República Dominicana, y Sor María Teresa Svarcas, en Paraguay. Las acompañamos en la oración.

BIBLIOGRAFIA

P. Adolfo León Galindo, C.M.

* **Vicente de Paúl, Servidor de los Pobres.**

Autor, Luis Miguel Duarte. Edit. "Amigo del Hogar", Puerto Rico.

Es un libro de 82 páginas, publicado en 1992, de fácil y agradable lectura.

En la carátula interior se añade una explicación que nos aproxima al autor: "Vida de Vicente de Paúl, narrada por un hombre de hoy", y que si la ampliamos diciendo: "para ser leída por jóvenes de hoy", nos permitirá precisar una clara intencionalidad: llegar en forma adecuada y certera al corazón de muchos jóvenes inquietos, a quienes San Vicente tendría muchas cosas que decir en orden a una vocación.

La misma opción por temas cortos y sencillos que concluyen en reflexiones destacadas e insinuantes, hace prever que este libro será un valioso instrumento para mejor conocer, amar y seguir al gran apóstol de los pobres.

* **Juan Gabriel Perboyre.**

Autor, André Sylvestre, C.M. Impr. J.M. Mothes, 1991.

Se trata de la segunda edición, en francés, de una breve biografía de nuestro gran Beato y Mártir en China.

Corresponde al fervoroso entusiasmo de su autor que, a través de una redacción llana e interesante, quisiera contagiarnos de su devoción y de su ilusión de ver muy pronto canonizado

a quien nos ofrece como valioso ejemplo la consagración, con entereza y sin vacilaciones, de una ardorosa juventud, al servicio de la causa misionera en la Congregación.

* **Venerable Federico Ozanam.**

Autor, Miguel Peláez Posada. Fasal Publigráficas, Medellín, 1993, segunda edición.

Es una biografía del gran laico vicentino que vivió en la Francia de la primera mitad del siglo XIX.

La escribió otro laico vicentino de la Conferencia de Medellín.

En 26 temas se condensan los aspectos más significativos de la vida de Ozanam, dentro de un contexto específico y peculiar: la Sociedad de San Vicente de Paúl en el mundo como expresión permanente de lo que debe ser la actividad de un laico bien comprometido al servicio de la Iglesia.

En la brevedad de 112 páginas, no sólo se condensan los momentos estelares de una vida, sino que se dan a conocer con precisión las facetas que caracterizan a este ilustre laico vicentino que nació y fue bautizado en 1813, que en 1833 fundó las Conferencias de la Caridad, que a partir de 1853, con su muerte, es iluminación pascual de todos los ambientes bien recorridos por él: la cátedra universitaria y la vivienda miserable de los pobres; la inquietud

ta búsqueda del saber humano, compartiendo con los sabios de la época; la apacible experiencia de un amor puro en un hogar creyente, y todo esto como luminoso preámbulo de una felicidad sin término por haber encontrado en Cristo y en el Evangelio, acá en la tierra, la verdadera fuente del saber y de la verdad.

* **La Casa de la Colina.**

Colección CEVI, No. 13. Bogotá, Editorial Kimpres, 1994.

Como afortunado preludio de la fiesta del Centenario de la Apostólica (Seminario Menor de los Padres Vicentinos, Provincia de Colombia), el P. Fenelón Castillo, actual Rector y superior de esa casa, y un grupo de colaboradores, acaban de publicar una breve historia de la Apostólica, oportuna y suficiente para satisfacer el interés y agrado de exalumnos, alumnos y amigos de "la Casa de la Colina".

No le pedimos a este libro datos amplios y exhaustivos que pertenecen

ciertamente a una rica y venerada historia, pero que luego encontraremos detallados en una obra más extensa, ya en preparación.

Lo que ahora podemos leer son datos rigurosamente históricos, dentro de una estructura ponderada y metódica de cuatro temas:

1. Las grandes etapas.
2. La Identidad de la Apostólica.
3. Instituciones e insignias.
4. Datos estadísticos,

que nos permiten, como reflexión final y enhorabuena centenaria, afirmar que si "Colcultura" registró como patrimonio histórico y artístico de la nación la vieja casona de la Colina que nos dejó el P. Bret, la Provincia Vicentina de Colombia también registra como patrimonio espiritual suyo, la siembra nunca interrumpida de principios e ideales, a partir del primer aliento dado en 1894 por los misioneros franceses y con una constante de esfuerzos e ilusiones hasta el presente, aunque cambien las personas, los métodos y los estilos.

**Correos
de Colombia**



ADPOSTAL

Estos son nuestros servicios ¡utilícelos!

- Servicio de Correo Ordinario
- Servicio de Correo Certificado
- Servicio de Certificado Especial
- Servicio de Encomiendas Aseguradas
- Encomiendas contra Reembolso
- Servicio de Cartas Aseguradas
- Servicio de Filatelia
- Servicio de Giros
- Servicio Electrónico Burofax
- Servicio Internacional Apr/Sal
- Servicio "Corra"
- Servicio Respuesta Comercial
- Servicio Tarifa Postal Reducida
- Servicios Especiales

Teléfonos para quejas y reclamos:

3340304 - 3415536

Bogotá, D.C.

Cuente con nosotros

Hay que creer en Correos de Colombia

CANJE DE REVISTAS

Agradecemos cordialmente el canje de las siguientes publicaciones que puntualmente recibimos:

A.I.C. Noticias, Bruselas, Bélgica.

Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, Madrid, España.

Animation Vincentienne, Tolosa, Francia.

Avance Vicentino, Funza, Cundinamarca, Colombia.

Boletín Informativo, Provincia Portuguesa da Congregação da Missão.

Boletín Provincial Argentina, Uruguay y Paraguay, Buenos Aires, Argentina.

Boletín Provincial Chile, Santiago de Chile.

Boletín Provincial, Provincia de Puerto Rico, Santurce, Puerto Rico.

Boletín Provincial Congregación de la Misión de San Vicente de Paúl, Provincia de Salamanca.

Boletín provincial, Provincia de Venezuela.

Bulletin des Lazaristes de France, París.

Caminos de Misión, Boletín Informativo Misional, Madrid.

Carta Aos Irmãos, Congregação dos Religiosos de São Vicente de Paulo, São Paulo.

Celam, Consejo Episcopal Latinoamericano, Boletín, Santafé de Bogotá, Colombia.

Clar, Confederación Latinoamericana de Religiosos, Santafé de Bogotá, Colombia.
Colloque, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Dublin, Ireland.

Correo Vicentino, Boletín de la Viceprovincia de Costa Rica, Ipis, Costa Rica.

Eco Provincial, Provincia de Centroamérica, Guatemala.

El Amigo, Informativo del Seminario "San Vicente de Paúl", Quito, Ecuador.

Evangelizar, Boletín Provincial, Lima, Perú.

Federación Bíblica Católica, Boletín "Dei Verbum", Edición Española.

Hacia el Cambio, Boletín Provincial de las Hijas de la Caridad, Santafé de Bogotá, Colombia.

Informativo São Vicente, Província Brasileira da Congregação de Missão, Rio de Janeiro, RJ.

Iprosul, Informativo da Província do Sul, Curitiba, PR.

Les Équipes Saint-Vincent, A.I.C. - France, París.

Justicia y Caridad, Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl, A.I.C., Madrid, España.

Revista J.M.V., Madrid, España.

Vai, Boletín Provincial Hijas de la Caridad, Campo Grande, Brasil.

Vincentian Heritage, Perryville, U.S.A.

Vincentiana, Curia Generalitia Congregationis Missionis, Roma, Italia.



ENCUENTRO CLAPVI 1994 * FEBRERO 1 AL 10 * MEXICO, D.F.